

Ibros 2006

Programa de Fiestas en honor a la Stma. Virgen de los Remedios.
Del 2 al 5 de mayo



Grupo Cerámico

ALMACÉN

Polg. La Dehesilla - C/. Guadiato, 13
Tel. 953 744 605 – Fax: 953 747 102
BAEZA (Jaén)

DISTRIBUIDOR OFICIAL DE

CK COLORKER
CERÁMICA PORZELANO

PLAZA
CERÁMICAS

AZULEJOS - PAVIMENTOS - SANITARIOS
GRIFERÍAS - HIDROMASAJES - MAMPARAS
ACC. Y MUEBLES DE BAÑO - TARIMA FLOTANTE, ETC.

EXPOSICIÓN Y VENTA



AVENIDA DE ANDALUCÍA, 33 - Bajo
TELÉF.: 953 747 030 – FAX: 953 747 118
23440 BAEZA (Jaén)

SUMARIO

Edita:
Hdad. de la Virgen de los Remedios.

Dirección:
Junta de Gobierno de la Hermandad.

Presidenta:
María M. Martos Cabrero.

Vicepresidenta:
Antonio Jesús Mendoza Mendoza

Tesorera:
Nieves Fernández Valero

Secretario:
Pedro Buendía Mendoza

Vocales:
Francisca Mendoza Martínez
Antonio Manuel Herrera Bolívar
Gonzalo Arcas Rentero
Isabel Jurado Chinchilla
Antonio García Fernández
Antonio Marín Sánchez

Correspondencia:
C/. Cachorro, 19
23450 Ibrós (Jaén)

Coordina:
Antonio Marín Sánchez, Pedro Buendía
Mendoza y Antonio García Fernández.

Portada:
Acrílico sobre tabla.
Autor: Alfonso Buendía Martos

Contraportada:
Fotos de la Fiesta de 2005 y vista
de Ibrós nevado

Colaboradores:
Alfonso Suárez Palomares, Ana Tribaldos
Rentero, Antonio García Fernández, Antonio
Pardo Carmona, Asensio López López,
Bernabé Gómez López, Carlos Fernández Ca-
brero, Diego Díaz Ramírez, Diego Marín
Marín, Fco. Manuel Salazar Cuenca, José Ca-
ballero Díaz, José Luis Martínez Poyatos, José
M.º Gómez Vicioso, José Sánchez Uclés, José
M.º Valero Suárez, Juan José Cabrero Sánchez,
Juana Carrasco Cabrero, Isabel Moreno More-
no, León Suárez Palomares, Lucía Cuevas
Pozo, M.º Lucía Hernández Corzo, Manuel Es-
cudero Puga, Manuela Ledesma Chinchilla,
María López Palacios, María Valverde
Tribaldos, Marisel Garrido Hernández, Nini
Fernández Garrido, Pedro López Palacios,
Rafael Espadas Mendoza, Ramón L. Carpena
Morales.

Tirada:
1.550 ejemplares.

Composición e impresión:
Gráficas «La Paz», S.L.
Avda. de Jaén s/n
23650 TORREDONJIMENO (Jaén)
Tel.: 953 57 10 87
E-mail: graficaslapaz@graficaslapaz.com

**La Hermandad de la Virgen de los Remedios de Ibrós no comparte necesariamente las opiniones expresadas por los colaboradores en sus artículos.*

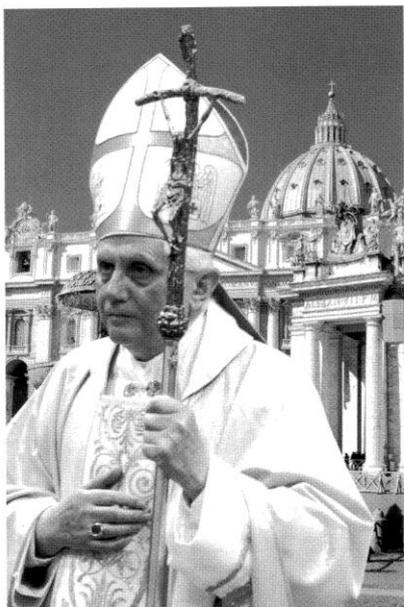
**La Hermandad de la Virgen de los Remedios de Ibrós acepta de buen grado toda crítica, sugerencia y colaboración para el Programa.*

Escuchar a Cristo, como María	2
Editorial	3
Saludo del Hermano Mayor	4
Programa de Fiestas 2006, actos religiosos	5
¿Quién es la Virgen de los Remedios?	6
Saludo del Alcalde	7
Homenaje a don León Suárez Palomares	11
La primavera	18
Genoveva fue una gran mujer	19
El Cojo Gallina	21
Nombramiento del Cronista Oficial de la Hermandad	25
Una bendición del cielo	27
Cien años de vida	29
A mis abuelos	30
Otros tiempos, otras fiestas	30
El tranvía llega a Ibrós	31
Tres razones para vivir	35
A modo de reflexión	36
La fiesta de la Candelaria en Ibrós	37
A ti, Madre	38
Un héroe ibreño	39
Salve a Nuestra Madre	42
Siempre junto a ti	43
Para la Virgen de los Remedios	44
A Juana	44
Un recuerdo	45
Barbería	46
Los ibreños honran al Cristo de Medinaceli	47
Una visita al templo	48
El progreso	49
Precipitaciones	50
Un tranvía llamado «Titánic»	51
Estado de las cuentas de la Hermandad	54
Luis Espadas Martínez	55
De nuestras tradiciones de antaño	56
Aviso	61
El puente del Molinillo	62
¡Del buen jabón... al rico polo helado!	63
Pregón de las fiestas 2005	65
De la ermita que tuvimos a la ermita que queremos	72
La Hermandad informa	73
Predicadores de la Fiesta	75
Pregoneros de la Feria	76
El predicador de la Fiesta	77
El pregonero de la Feria	77
Hermanos Mayores	78
Desde la parroquia	79
Salve, Madre	80



ESCUCHAR A CRISTO, COMO MARÍA

La Virgen María, aun siendo entre todas las criaturas humanas la más cercana a Dios, caminó día a día como en una peregrinación de la fe, conservando y meditando constantemente en su corazón las palabras que Dios le dirigía, ya sea a través de las Sagradas Escrituras o bien mediante los acontecimientos de la vida de su Hijo, en los que reconocía y acogía la misteriosa voz del Señor. He aquí, pues, el don y el compromiso de cada uno de nosotros durante el tiempo pascual: escuchar a Cristo, como María. Escucharlo en su palabra, custodiada en la Sagrada Escritura. Escucharlo en los acontecimientos mismos de nuestra vida, tratando de leer en ellos los mensajes de la Providencia. Por último, escucharlo en los hermanos, especialmente en los pequeños y en los pobres, para los cuales Jesús mismo pide nuestro amor concreto. Escuchar a Cristo y obedecer su voz: este es el camino real, el único que conduce a la plenitud de la alegría y del amor.



*Santa María, Madre de Dios,
tú has dado al mundo la verdadera luz,
Jesús, tu Hijo, el Hijo de Dios.
Te has entregado por completo
a la llamada de Dios
y te has convertido así en fuente
de la bondad que mana de Él.
Muéstranos a Jesús. Guíanos hacia Él.
Enséñanos a conocerlo y amarlo,
para que también nosotros
podamos llegar a ser capaces
de un verdadero amor
y ser fuente de agua viva
en medio de un mundo sediento.*

BENEDICTO PP. XVI



Nuestras vidas deben ser un ejemplo de vidas cristianas y honradas

Fiel a su cita, nuestro Programa de Fiestas en honor a la Santísima Virgen de los Remedios, Patrona de nuestro pueblo, sale a la calle trayendo un aliento fresco a la vida, a los quehaceres diarios y a las costumbres de nuestra villa.

Desde tiempos remotos, el Programa, ha sido un fiel reflejo de las venturas y desventuras de los ibreños y siempre ha ensalzado con gloria, honor y amor a la imagen bendita de Ibros, la Virgen de los Remedios. Demos gracias a todas aquellas personas que, desde siempre, han dedicado su tiempo y su cariño para que el Programa sea referencia obligada en las Fiestas ibreñas. Por eso, vaya desde aquí, nuestro merecido reconocimiento a tantos y tantos que, a través de los años, escribieron para que la Patrona de Ibros fuera ensalzada.

No renunciemos a lo que otros nos enseñaron: nuestras tradiciones y nuestro amor a la Virgen de los Remedios. Seamos valientes y transmitamos a las generaciones futuras nuestros saberes y nuestra esperanza. Por eso, en esta ocasión, el Programa trae a sus páginas a personas que, de una manera u otra, dejaron huella en nuestro pueblo. Gentes sencillas que cumplieron con su función en la vida. Gentes sencillas que pasaron por nuestras vidas sin hacer ruido y que el pueblo tenía la obligación de conocer y que supieron amar, cada uno desde su posición, a la Virgen. Gentes, en definitiva, que forman ya parte de nuestro hermoso y rico patrimonio humano y del que nos sentimos enormemente orgullosos.

La Fiesta de Ibros no debe ser un paréntesis donde olvidamos nuestros quehaceres. Debe de ser un punto y seguido en el que, de una manera más especial, transmitimos nuestra alegría a quienes nos rodean y, de forma más concreta, a aquellos con quienes hemos tenido menos roce en nuestro día a día. La Fiesta debe ser un empuje en nuestras vidas para unir esfuerzos, voluntades y actitudes que den el fruto deseado.

En el interior del Programa se dice, concretamente en la homilía que D. León Suárez dirigió al pueblo en su cincuenta aniversario de su ordenamiento sacerdotal, que «sigamos siendo una gran familia bajo el amparo de nuestra Madre, la Santísima Virgen de los Remedios». Sea así. Intentemos sumar en vez de restar; multiplicar en vez de dividir. Seguro que en muchas ocasiones tenemos diferentes opiniones, pero con diálogo, comprensión y escucha podremos sobreponernos a estas diferencias. No intentemos ofuscarnos en nuestras opiniones y pensar que son las únicas. Pensemos en beneficio de todos y busquemos soluciones para todos y no particularicemos. Tengamos presente, en todo momento, a la Virgen de los Remedios con sus valores evangélicos y seguro que, de esta forma, evitaremos muchas situaciones no deseadas.

La Hermandad de la Virgen de los Remedios pide que nuestras vidas sean un ejemplo de vida cristiana y honrada. Busquemos en todo momento la imitación de la Virgen. Seamos como Ella. Seamos valientes a imitarla y que no nos dé temor igualarla. Que la Fiesta de Mayo no sólo sea una hermosa diversión, sino que, además, sea un momento de reflexión y valoración de todas las cosas que hemos recibido.

Una especial mención para aquellas personas que desinteresadamente colaboran en la confección del Programa de la Virgen, sin su apoyo no sería posible cantar las alabanzas a nuestra Patrona. Desde aquí animamos al resto de la comunidad a colaborar para «mayor gloria de Dios y de la Virgen de los Remedios».

Tengamos un recuerdo emocionado y ofrezcamos una oración sincera por todos los ibreños y por todas la ibreñas, que durante este último año partieron hacia el encuentro del Padre Eterno y que gozan de la presencia de la Virgen de los Remedios. Que su paso por la vida haya sido ejemplo de amor a la Virgen. Igualmente, pidamos por nuestros enfermos para que, en el dolor, encuentren el amor de Dios. A todos los ibreños e ibreñas, os deseamos unas muy felices Fiestas de Mayo en honor a la Santísima Virgen de los Remedios. Que Ella, con su manto, nos proteja.

¡Viva la Virgen de los Remedios!



SALUDO DEL HERMANO MAYOR

Ibreños todos: Aturdido y emocionado me dirijo a vosotros, a todos los ibreños de hecho y para los que son de corazón, como Hermano Mayor de la Virgen, con mis mejores deseos para estas Fiesta y Feria de 2006.

Asimismo, mi recuerdo entrañable para los ausentes y para aquéllos que no estarán con nosotros en persona, pero seguro que lo harán desde el cielo.

La fe y el amor hacia mi «Remediadora bendita» movió en mí, siendo



apenas un adolescente, la ilusión de llegar a ser Hermano Mayor de la Virgen algún día.

Casi sin asimilarlo lo conseguí. Gracias, Virgen mía. Gracias por concederme el honor y el privilegio de ir a tu lado el Tres de Mayo más especial de toda mi vida.

Ahora sólo espero que bajo tu manto me sigas protegiendo, amparando y guiando junto a mi familia y a todos los ibreños.

¡Viva la Virgen de los Remedios!

PEDRO LÓPEZ PALACIOS

Hermano Mayor 2006



Nombramiento de Hermano Mayor 2006.



Participantes del sorteo de Hermano Mayor.



Trasaso de Guión.



PROGRAMA DE FIESTAS 2006 ACTOS RELIGIOSOS

DÍA 1 DE MAYO

A las 12,30 h. del mediodía, ofrenda de flores a la Virgen de los Remedios.

DÍA 2 DE MAYO

A las 12,00 del mediodía, repique general de campanas y disparo de cohetes.

A las 6,00 de la tarde, entrada de la *Asociación Cultural «Banda de Música de Torredonjimeno»* que, acompañada por gigantes y cabezudos, recorrerá las principales calles de esta villa.

A las 7,30 de la tarde, Solemne Fiesta religiosa en honor a Ntra. Sra. la Virgen de los Remedios. Presidirá la celebración eucarística el **Rvdo. Sr. D. José Luis Martínez Poyatos**, Párroco de San Pedro y San Pablo de Ibros y encargado de San Pío X de Sotogordo.

Tras el pregón en la Plaza del Ayuntamiento del **Sr. D. Francisco Sánchez Garrido**, Catedrático de Obstetricia y Ginecología de la Universidad de Málaga y Jefe de Servicio del Hospital Clínico de dicha ciudad, se procederá a la procesión con la imagen de Nuestra Señora de los Remedios. Al finalizar, canto de la *Salve* y quema de fuegos artificiales.

DÍA 3 DE MAYO

A las 12,00 del mediodía, Solemne concelebración de la Eucaristía en honor a Nuestra Patrona, la Santísima Virgen de los Remedios, presidida por el **Rvdo. Sr. D. Manuel Carmona Bueno**, Párroco de San Isidro de La Bobadilla y Administrador Parroquial de Virgen del Carmen de Monte Lope Álvarez y Nuestra Señora de los Remedios de Los Noguerones e hijo de Ibros.

Seguidamente procesión con la imagen de Nuestra Patrona que recorrerá su itinerario tradicional, acompañada por la *«Banda de Música de la Academia de Guardias de la Guardia Civil de Baeza»*.

NOVENA A LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS: del 6 al 14 de mayo, a las 8,00 de la tarde.

PREDICADORES:

- Día 6: **Rvdo. Sr. D. Alfonso Garzón Vera**, Arcipreste de Baeza y Párroco de la Inmaculada Concepción.
- Día 7: **Rvdo. Sr. D. Fco. Javier Navarro Marín**, Coadjutor de la Parroquia de San Ildefonso de Jaén y miembro de la Delegación Episcopal de Infancia y Juventud.
- Día 8: **Rvdo. Sr. D. Juan Manuel Perales Mercado**, Párroco de la Asunción de Nuestra Señora de Rus y Capellán del Hospital «San Juan de la Cruz» de Úbeda.
- Día 9: **Rvdo. Sr. D. Domingo A. Pérez Fernández**, Párroco de Nuestra Señora del Alcázar y San Andrés de Baeza.
- Día 10: **Rvdo. Sr. D. Víctor Hernández Rodríguez**, Capellán Militar de la Academia de Guardias y Suboficiales de la Guardia Civil de Baeza.
- Día 11: **Rvdo. Sr. D. Mariano Cabeza Peralta**, Párroco de El Salvador de Baeza y Capellán de la Agrupación Arciprestal de Cofradías y Hermandades de Baeza.
- Día 12: **Ilmo. Sr. D. León Suárez Palomares**, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Jaén, Delegado Episcopal para las Cofradías y Hermandades e hijo de Ibros.
- Día 13: **Rvdo. Padre Carmelita Descalzo** de San Juan de la Cruz de Úbeda.
- Día 14: **Rvdo. Sr. D. José Luis Martínez Poyatos**, Párroco de San Pedro y San Pablo de Ibros.



¿QUIÉN ES LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS?

Escribe el Párroco

Con qué ilusión esperan muchos ibreños la llegada de las fiestas y sobre todo el 3 de Mayo. Los niños por las atracciones, los jóvenes por la diversión y una semana de diversiones y excesos, algunos negocios para hacer su «agosto», la mayoría de los adultos por la tradición y unos días de extraordinario y, cómo no, todos por la Virgen de los Remedios, faltaría más.

Pero, ¿quién es?. La que todos los ibreños quieren, aman, adoran...esa imagen tan visitada a lo largo del año, esa Virgen que día tras día escucha quejas, lamentos, súplicas, sollozos, agradecimientos... esa Mujer santa cuya salida a las calles de Ibros es esperada y celebrada por todos y pone el «vello de punta» a todo devoto. ¿La conocemos de verdad?.

¿Quién es esa Mujer? Aunque pocos, de algunos datos ciertos disponemos:

- Una **mujer normal** de su pueblo, **creyente y practicante**, como diríamos hoy. Temerosa de Dios.
- Una **mujer preocupada por las necesidades del prójimo** (visita a su prima embarazada y se queda con ella 3 meses para ayudar).
- Una **mujer atenta a la educación y formación religiosa de su Hijo** (le llamarán Maestro por su conocimiento de las Escrituras Sagradas).
- Una **mujer dispuesta a hacer cuanto Dios le pida**, para lo cual debía tener una actitud abierta, de escucha y de reflexión para descubrir la voluntad de Dios y cumplirla (seguro que no tenía al Ángel todos los días para decirle lo que tenía que hacer).
- Una **mujer sometida a Cristo**, a pesar de ser su Madre, porque creía en Él como el Salvador prometido, Hijo de Dios por encima de todo.
- Una **madre que intercedía** ante su Hijo por las necesidades de los demás (boda en Caná de Galilea)
- Una **mujer siempre fiel a Dios**, también en los momentos más difíciles de su vida (pasión y muerte de su Hijo), sin protestar ni rebelarse contra Dios. Fiel a su marido y a su familia.
- Una **mujer cristiana**, seguidora de Cristo tras su resurrección, como un miembro más de la Iglesia. Solía reunirse cada Domingo con los demás cristianos para la oración comunitaria, la escucha del Evangelio (enseñanza de los Apóstoles) y la fracción del Pan (Eucaristía).

- Una **mujer que tras vivir de forma excelente como persona**, esposa y madre, como miembro de un pueblo y una sociedad, y por encima de todo modelo en valores como la fe, la esperanza y la caridad y que **fue premiada** por Dios y llevada al cielo en cuerpo y alma, desde donde vela por la Iglesia de su Hijo (todos nosotros) intercediendo y amparando.

Menuda mujer. Pero ella era eso, una mujer: con sus miedos, temores, preocupaciones, obligaciones, dudas, entregas, incomprensiones, sufrimientos... en el fondo muy parecida a cualquier persona. Pero con una serie de valores bien afianzados que le hicieron afrontar, aceptar y superar todas las dificultades, que no fueron pocas, como tampoco son pocas las que tiene cualquier persona.

Estos rasgos nos dan una imagen de quién es esa Virgen de los Remedios. Y es a esa mujer a quien los ibreños amamos, queremos y adoramos (aunque sólo Dios merece adoración). Es a ella a quien acudimos para todo (aunque María no es Dios); y felicitamos a todo el pueblo por ello, pero también os confieso que muchas veces es triste ver el trabajo que nos cuesta conocerla, aprender de ella y seguir su ejemplo. Cierto, muy triste. Pero yo le seguiré pidiendo por todos vosotros y también por mí, para que aprendamos de su vida, de sus valores y actitudes; es el paso previo y necesario para después intentar vivirlo cada día.

De hecho no hace falta ser experto para darse cuenta que los problemas graves que padecemos en la sociedad, en Ibros, en nuestras familias y a nivel personal, son fruto de esa pérdida de valores incuestionables en otros tiempos y transmitidos de padres a hijos. Esos valores que vemos en la Virgen María no pueden ser sustituidos por otros (sería engañarnos a nosotros mismos) y si desaparecen por completo, no sólo acabaremos de destruir nuestra relación con el Creador, sino también lo más sagrado de la vida humana, la dignidad. No nos empeñemos en inventar la vida, porque la vida ya está inventada. Es más, nuestra vida la inventó Dios. De hecho, la Vida es Dios. No queramos nosotros ahora en el siglo XXI inventarnos a Dios.

Felices fiestas en honor a la Santísima Virgen de los Remedios, Patrona de Ibros. Un saludo de vuestro párroco.

JOSÉ LUIS MARTÍNEZ POYATOS



SALUDO DEL ALCALDE

- * Un homenaje que debíamos a medio centenar de ibreñas e ibreños
- * Pretendemos ofrecer muy pronto nuestros símbolos: Escudo, Bandera e Himno
- * El buen estado de salud de las arcas del Ayuntamiento garantiza el progreso del municipio
- * Este año seguimos mejorando la programación de una feria que se hace pensando en todas las edades

Como viene siendo habitual año tras año el Saludo del Alcalde es algo consustancial para el Programa que edita la Hermandad de nuestra Virgen de los Remedios, así lo llevamos haciendo desde hace muchos años y por lo tanto posibilita la oportunidad de transmitir las esencias del ser y del sentir del ibreño, de sus costumbres, tradiciones, formas de vivir, de hablar, reír, de llorar, de amar, morir, es en definitiva dar a conocer nuestras raíces y creer en nuestro futuro. Como novedad a la introducción del saludo del alcalde quiero referirme a una iniciativa que llevamos tiempo en poder desarrollar, para identidad propia de nuestro pueblo y que son nuestros símbolos: Escudo, Bandera e Himno.

Para el Escudo y la Bandera, debemos procurar llegar a un acuerdo con expertos en Historia y Heráldica de nuestra Universidad para definir perfectamente las características propias de nuestros emblemas. El Himno y la música será un hecho por la aportación de colaboradores y paisanos, para conformar una expresión de música y letra que sintetice nuestra impronta del ser de los ibreños; sus paisajes, personajes, sin olvidar a nuestra Patrona la Virgen de los Remedios, cordón umbilical de unión de los ibreños, para en definitiva, expresar los valores históricos, sociales y culturales de nuestro pueblo. Esperamos completar cuanto antes esta tarea que nos hemos impuesto.

Este año de 2006, será de grandes ocasiones por tres motivos; el primero porque hemos querido celebrar el aniversario de la constitución de los Ayuntamientos Democráticos. Este acto institucional y a la vez festivo se ha fijado para el día 22 de abril, y lo hemos querido festejar con la participación de todo el pueblo y de sus representantes que en estas siete legislaturas fueron elegidos democráticamente por los hombres y



mujeres de Ibros. En estos veinticinco años nos han representado cincuenta concejales y parece que fue ayer, cuando el día 3 de abril de 1979 (celebramos el XXV aniversario, aunque en realidad han pasado 27 años), votamos por primera vez los más jóvenes y los menos jóvenes, censados con derecho al voto, después de más de cuarenta años sin libertad. Fue el primer día de fiesta de una joven democracia que tras votar en 1978 nuestra Constitución, nos encaminábamos para una nueva



etapa del municipalismo en España. Comienza la primera legislatura, y se constituye el día 19 de abril nuestro Ayuntamiento democrático, con un resultado de cinco concejales para el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), cinco concejales para la formación de la Unión de Centro Democrático, (UCD), y un concejal Independiente.

Desde ese día hasta la fecha se han constituido siete corporaciones municipales diferentes, que han marcado su impronta y han trabajado para el desarrollo de nuestro pueblo de una forma honesta, transparente y al servicio de los ciudadanos, que son en definitiva a los que nos debemos. Creo en honor a la verdad que hemos cumplido con el cometido que nos habíamos marcado y que los ciudadanos han sabido valorar altamente de sus políticos y buena prueba de ello es la alta participación que se da entre los votantes, consulta tras consulta. En mi nombre y en el del pueblo de Iberos, muchas gracias a todos los concejales que trabajaron por un Iberos mejor, unos con más moderación, otros con más vehemencia, pero en definitiva estuvieron y están al servicio de su pueblo. En fin, este homenaje se lo debíamos, os lo debíamos, y hemos encontrado el mejor momento para llevarlo a cabo. Nunca es tarde si la intención ha sido buena y noble.

En segundo lugar, quiero que quede constancia, en este Programa para conocimiento de todos nuestros vecinos, paisanos y amigos que nos leen, que el Gobierno de España y por el compromiso de su Presidente, se ha aprobado el pasado 20 de enero por el Consejo de Ministros, el «Plan Activa Jaén» que se ha concretado con 89 actuaciones específicas que recoge el «Programa de Medidas de Activación. Jaén XXI» para cuatro años, con una inversión mínima de 1.313 millones de euros, que se incrementará cuando se cuantifiquen las medidas todavía no presupuestadas. Las 89 actuaciones del Programa, recogen proyectos en materia hidráulica o infraestructuras de comunicaciones, políticas de innovación, desarrollo sostenible, generación de empleo, promoción social y cultural que se vienen desarrollando en la provincia.

Activa Jaén pretende motivar e implicar a los actores privados y al conjunto de la sociedad civil en un nuevo impulso al progreso de la provincia. La Junta de Andalucía y la Diputación Provincial también se han implicado en esta iniciativa. Este empuje específico, reivindicado por la provincia desde hace años, alcanzará su máxima eficacia si va acompañado de una decisión firme de todos los jienenses. Trataremos de que nuestro pueblo recoja frutos de este programa de actuaciones.

En tercer lugar, las reformas estatutarias y más en concreto la de Andalucía, en su Título VI, Artículo 74,

establece el procedimiento para la reforma, junto al artículo 147.3 de la Constitución Española. **La reforma de los Estatutos se ajustará al procedimiento establecido en los mismos y requerirá, en todo caso, la aprobación por las Cortes Generales, mediante ley orgánica.** Por tanto al hablar hoy de la necesaria modernización de la España de las Autonomías no debemos poner en duda la estructura básica del Estado, recogida en el Título Octavo de la Constitución. Ahora bien, transcurridas dos décadas largas de experiencia autonómica se hacen necesarias reformas que modernicen el Estado Autonómico. Entiendo que no hay ningún problema para llevar a cabo las reformas que cada Comunidad Autónoma decida llevar a su Parlamento, pero lo que más nos interesa es cómo quedan los ayuntamientos andaluces cuando se apruebe el nuevo Estatuto de Andalucía. Creo en primer lugar que no se puede concebir sin los gobiernos locales, sin la capacidad de vertebración y cohesión territorial de diputaciones, ayuntamientos y otros entes locales.

La Carta Europea de Autonomía Local, señala en su artículo 3.1: «Por autonomía local se entiende el derecho y la capacidad efectiva de las entidades locales de ordenar y gestionar una parte importante de los asuntos públicos, en el marco de la Ley, bajo su propia responsabilidad y en beneficio de sus habitantes». Y en el artículo 4.4: «Las competencias encomendadas a las entidades locales deben ser normalmente plenas y completas. No pueden ser puestas en tela de juicio ni limitadas por otra autoridad central o regional, más que dentro del ámbito de la Ley».

Por tanto, el municipio no tiene derechos frente al Estado o las comunidades autónomas, sino competencias compartidas con el Estado y las comunidades autónomas. Concluyendo, necesitamos y exigimos, un nuevo marco competencial y de un sistema de financiación adecuado, dentro de la lealtad institucional entre los tres niveles de gobierno: el central, el autonómico y el local.

Este año, quiero que quede constancia de cómo se encuentra nuestra Hacienda Local y no puede ser de otra manera, sino teniendo los datos de la carga financiera de nuestro Ayuntamiento, junto al activo y el pasivo, disponible a 31 de diciembre de 2005. Tenemos un préstamo de 450.000 euros que se está pagando solamente parte de la amortización de capital, sin intereses, a satisfacer entre el ejercicio de 2002 a 2007 a través del Consorcio Financiero de la Consejería de Economía y Hacienda de la Junta de Andalucía, y otro préstamo de 279.000 euros a largo plazo con vencimiento a 2013. Esto representa una carga financiera del 3,5 % que está a larga distancia del límite permitido del 25%. En cuanto al activo disponible está en torno a los



2.404.048 euros, unos 400 millones de las antiguas pesetas, con unos 3.000 metros cuadrados en naves industriales, tres pisos, siete viviendas, invernaderos, 78 aparcamientos, 2 casas rurales, solares e inmuebles. Por los datos que se aportan entre pasivo y activo, el balance es, con diferencia, positivo a favor de las arcas del Ayuntamiento. Por lo tanto buena administración de los recursos locales por los representantes de nuestro Ayuntamiento. Es de buena salud democrática informar a nuestros vecinos del estado de las finanzas que al fin y al cabo es una de las herramientas esenciales de nuestro progreso como municipio. Razón por la que compartimos estos buenos resultados con nuestro pueblo al que nos debemos.

Para el ejercicio de 2006, quiero destacar en las infraestructuras municipales varios programas de inversión, destacando la inversión de 1.000.000 de euros para el acondicionamiento de la travesía de la carretera de Linares- Baeza y Avenida de Joaquín Padilla, por la

Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía, dentro del Programa «Más Cerca» de dicha Consejería, que viene a unir los 5.000.000 de euros que se invertirán en el acondicionamiento de la denominada A-6101 de Ibros a Linares-Baeza, conocida como Comarcal-326, por lo tanto la travesía va a cambiar su fisonomía por completo, desde una nueva regulación vial y peatonal, acerado, pavimentación, alumbrado, jardinería, mobiliario, que dará una imagen de la entrada y salida del municipio acorde con el desarrollo urbanístico del siglo XXI.

En el Plan de Cooperación de Obras y Servicios, vamos a realizar dos obras: «Construcción de servicios complementarios en nave de reciclado», con una inversión de 72.015 euros. Consistirá dicha obra en la construcción de un comedor y aseos para los trabajadores de la planta de Resur. «Prolongación de calle Radio Jaén y accesos», con una inversión de 56.000 euros, apertura de vial hasta la carretera de Begíjar y conexión con las calles Andrés Segovia y Doctor Chinchilla.

En el Plan de Instalaciones Deportivas, con la Dirección General de Infraestructuras deportivas de la Consejería de Turismo, Comercio y Deporte de la Junta de Andalucía, la obra «Adaptación de nave a Pabellón Polideportivo Cubierto», con una inversión de 300.000 euros, para nuevos vestuarios, reforma cubierta del tejado, graderíos, pinturas, y el equipamiento deportivo, formaran parte del arreglo integral de la nave en Avenida de La Loma.

En el Programa de Rehabilitación Autonómica de Viviendas, un nuevo programa que se une al desarrollado entre 2004-2005, para viviendas con una antigüedad superior a los diez años, con actuaciones principales en cubiertas de tejados, cocinas, baños e instalaciones, con unas inversiones de hasta 15.000 euros, con una subvención por parte de la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía del 50%, junto con la redacción del proyecto y la dirección de obra.

Creación del Centro «Guadalinfo» con la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía y la Diputación Provincial, una nueva sala en la Casa de la Cultura, con siete nuevos ordenadores, escáner, impresoras y el mobiliario necesario. La creación de la figura del dinamizador, para cursos de alfabetización, básicos y de formación para todos los usuarios que acudan al centro.



Este año el Consejo Sectorial de Fiestas, Cultura y Deportes, ha trabajado sobre una programación un poco más ambiciosa, que la pasada edición de 2005, consolidando el cante flamenco, que ya forma parte más que destacada de nuestras tradiciones y cultura popular de nuestro pueblo. Este año nos deleitará con su buen cante y su gran voz **Rocío Cortés**. El tiro al plato o recorrido de caza a nivel local y provincial, las dianas del día 4 y el 5 de mayo, con la Banda Sinfónica de Linares, el concierto de la Banda de Música de Baeza, dirigida por el gran director, Martín Morales, que ya es un clásico de nuestra fiesta; la caseta municipal, con cuatro orquestas, un grupo rociero y la actuación para el día 4 de mayo de los **Hermanos Calatrava**, un dúo lleno de humor y de buen hacer sobre el escenario, que hará las delicias del público que llenará la Caseta Municipal.

Y, cómo no, después de un paréntesis, los toros, que para este año repetiremos la corrida para el día 5 de mayo y como novedad, el concurso de recortadores, con novillos, realizando un espectáculo muy completo, con toda clase de quiebros, saltos, recortes y una serie de números que hacen disfrutar a todos los pú-

blicos. Y para los jóvenes, la Caseta de la Juventud, que el año pasado fue todo un éxito de actuaciones y público. Este año tendremos otra buena actuación con el solista **Mario Mendes**, y todos los días de la feria con actuaciones, espectáculos y animación. Esta es a grandes rasgos la programación de la feria, sólo pedimos vuestra colaboración para que sea un éxito de todos y para todos. Y que el tiempo nos acompañe para los festejos populares y para la procesión de nuestra Patrona.

En mi nombre y en el de la Corporación que presido, sólo me queda deseáros paséis una Feliz Feria y Fiesta de Mayo 2006, con familiares, amigos, paisanos y forasteros de toda la provincia, de España y de cualquier punto del mundo, ya que no es extraño encontrar a un ibreño en alguno de los cinco continentes, porque si de algo podemos estar más orgullosos es del espíritu «aventurero, buscavidas, arbitrista y simpático» que los ibreños llevamos a gala, como lo definió el escritor y Premio Nóbel, Camilo José Cela. Para los ausentes y los que nos dejaron por otras tierras, en busca de trabajo o una mejor forma de vida, un saludo especial del Alcalde y de todo el pueblo de Ibros, vuestro pueblo que no os puede olvidar, al igual que todos vosotros. A los que han fallecido en este año, que ya estarán al lado de su Virgen de los Remedios, sabed que no os podemos olvidar, estaréis siempre en nuestros corazones y en nuestra razón de la existencia del ser de los ibreños, nuestras raíces y la fe a la Virgen de los Remedios.

Quiero para este nuevo año que se mide como los mayores de mayo a mayo, que tengamos salud, trabajo, bienestar, formación y en definitiva progreso para que todos y todas vivamos un poco mejor, y ya para terminar como viene siendo habitual, quiero simbolizar en todos los concejales y concejalas desde 1979 hasta la fecha, que han representado y representan a todo el pueblo de Ibros, el más genuino de nuestro lema, el de ¡Viva Ibros! ¡Viva la Virgen de los Remedios!

ANTONIO PARDO CARMONA
Alcalde de Ibros





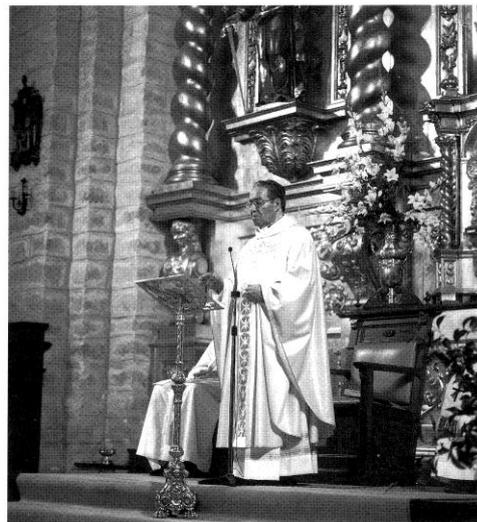
HOMENAJE A DON LEÓN SUÁREZ PALOMARES

Bodas de Oro Sacerdotales de un Ibreño Ilustre

El 3 de julio de 2005, a las 9.00 de la noche, tuvo lugar la Eucaristía de acción de gracias con motivo de las Bodas de Oro sacerdotales de nuestro ilustre paisano D. León Suárez Palomares. La iglesia parroquial contó con una asistencia masiva por parte de sus feligreses (uno de los llenos más importantes de esta parroquia) que quisieron dar, con su presencia, testimonio de gratitud hacia nuestro querido paisano. Presidió la celebración el homenajeadado y junto a él concelebraron: el Ilmo. Sr. D. José Melgares Raya, El Rvdo. Sr. D. José Luis Martínez Poyatos (Párroco de Ibros), el Rvdo. Sr. D. Pedro Garrido Ruiz (hijo de Ibros) y el Rvdo. Sr. D. Manuel Carmona Bueno (también hijo de Ibros) y actuando como «maestro de ceremonia» el Ilmo. Sr. D. Francisco Juan Martínez Rojas. El coro parroquial nos deleitó con sus intervenciones musicales.

En la homilía D. León, después de agradecer la presencia de los asistentes y dar gracias a Dios y a la Virgen de los Remedios por toda su vida dedicada al sacerdocio luchando por los más desfavorecidos y por la justicia social, y tener un recuerdo emocionado por tantas personas, de su familia o paisanos que partieron hacia la «tierra prometida», señaló las tres ideas que presentaba a Dios en el ofertorio en la recién estrenada patena: mantenernos firmes en la fe de Cristo, vivir unidos como una familia bajo el amparo de la Remedidora y alcanzar todos los ibreños el bienestar y el progreso. Al finalizar la homilía un ¡Viva D. León! brotó espontáneamente desde los bancos de la iglesia.

La Eucaristía, en la que, por cierto, comulgaron muchos feligreses, terminó con la lectura de la Bendición Apostólica que, para tal efecto, había mandado el papa Benedicto XVI y, posteriormente, con unas palabras de Antonio García Fernández elogiando la fe, la vocación, la entrega y la generosidad de D. León. Tras estas palabras, las Presidentas de las Hermandades impulsoras del acto D^{ña}. Cati Carrasco (Hdad. de Nuestro Padre Jesús) y D^{ña}. María M. Martos (Hdad. de la Virgen de los Remedios) entregaron unos recuerdos conmemorativos del evento: un retrato de D. León y un olivo plateado enmarcado con la siguiente leyenda:



da: «La Hermandad de la Virgen de los Remedios y la Hermandad de Nuestro Padre Jesús al Ilmo. Sr. D. León Suárez Palomares por sus 50 excelentes cosechas en el Sacerdocio. Ibros (Jaén) a 3 de julio de 2005».

Concluyó la Eucaristía con un besamanos a los pies del Altar Mayor, recordando lo mismo que se hizo cuando fue misacantano en Ibros. A todos los que se acercaron a besar las manos y saludarlo se les entregó una estampa con la foto del recién nombrado Papa, Benedicto XVI, a modo de recordatorio.

El homenaje continuó con una cena de convivencia y fraternidad en las dependencias parroquiales, servida por el Cátering «La Toja» de La Carolina y a la que asistieron 150 comensales entre familiares, amigos, antiguos feligreses y paisanos de D. León. Resultó una velada entrañable en la que no faltaron, como es lógico, las diversas intervenciones, por parte de los asistentes, para dirigirle unas merecidas palabras de elogio a nuestro ilustre paisano.



Homilía de las Bodas de Oro Sacerdotales

La Eucaristía, que por su propia naturaleza es siempre acción de gracias, constituye hoy un himno de espacial gratitud y alabanza al Señor por la gozosa conmemoración de mis Bodas de Oro Sacerdotales. Cincuenta años como «ministro de Cristo y dispensador de los misterios de Dios». Como «Sacramento de Comuni3n» esta Eucaristía nos congrega a todos: hermanos, familiares y amigos para participar en este concierto de amor y recuerdo inefable. Como centro y cumbre de la vida cristiana este adorable misterio alimenta y compromete nuestra fe en Cristo, Sumo Sacerdote, y en la Iglesia, su Cuerpo Místico.

«A ti, ¡oh Dios!, te alabamos,
a ti, Señor, te reconocemos,
a ti, Eterno Padre,
te venera toda la creaci3n.

Cristo, tú eres el rey de la gloria.
Ven en ayuda de tus siervos,
a quienes redimiste con tu propia sangre.
Ten piedad de nosotros.

Que tu misericordia venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti».

I. ESTE ES EL DÍA EN QUE ACTUÓ EL SEÑOR.

En la mañana luminosa del 26 de junio de 1955 fui ungido por el Espíritu del Señor como Sacerdote de Jesucristo en la Capilla Mayor del seminario Diocesano. Aquella misma tarde haría mi entrada, como flamante sacerdote, en este querido templo parroquial de San Pedro y San Pablo de Iberos. Se celebraba aquel año, a finales de junio, la Novena a nuestra Remedadora. En gozosa expectación de multitud de fieles, acompañado de mis padres, del párroco y del predicador subí al Altar para bendecir al pueblo con el Santísimo. Mis manos ungidas eran besadas con piedad y amor.

En la mañana del 2 de julio cantaba mi primera misa con la ilusión cumplida de todos: mis padres, familiares, sacerdotes, amigos, ibreños todos.

Han pasado veloces estos cincuenta años. Un tiempo lleno de grandes acontecimientos y protagonismos en personas e instituciones. Tres Obispos (D. Félix Romero Mengibar, D. Miguel Peinado y Peinado y D. Santiago García Aracil) y seis Sumos Pontífices (Pío XII, Juan XXIII, Pablo VI, Juan Pablo I, Juan Pablo II y Benedicto

XVI) han sido nuestros maestros y Pastores. Dios conduce la historia y Cristo pilota la nave de la Iglesia.

Mi ministerio sacerdotal ha sido variado en lugares y misiones confiadas, pero con la atención y fidelidad a nuestro pueblo, cuyas primicias están siempre en mi corazón: su iglesia, sus calles, sus casas, sus fuentes y sus campos han sido siempre parte de mi vida. Hacer memoria de personas fallecidas, de hechos, de iniciativas y realizaciones nos llevaría muy largo. Quiero dejar, no obstante, constancia del buen y querido párroco D. Miguel Morales. Él fue el presbítero asistente a mi primera misa.

Desde su trono, como Madre y Reina vigilante, la Remedadora fue siempre, para mí, luz y ayuda en el camino de mi acción sacerdotal.

«Cuántas maravillas has hecho, Señor, Dios mío.
Cuántos planes a favor nuestro;
nadie se te puede comparar,
intento proclamarlos y decirlos,
pero superan todo número».

«No me he guardado en el pecho tu defensa,
he contado tu fidelidad y tu salvación,
no he negado tu misericordia y tu lealtad
ante la gran asamblea».

«A ti, Señor, gloria y alabanza por el amor
con que nos has gratificado en estos cincuenta
años».

II. TÚ ERES SACERDOTE ETERNAMENTE.

Mis bodas de oro son, por voluntad divina, bodas eternas. También para vosotros constituyen un compromiso de amor y de oración. Un gran santo de nuestros tiempos, San Josemaría Escrivá, nos habla con iluminación inigualable sobre la grandeza y dignidad del sacerdote:

«El sacerdote es siempre instrumento inmediato y diario de la gracia salvadora de Cristo. Revestido de una dignidad y de una grandeza que nada en la tierra suprema, se ordena no para brillar sino para servir a todas las almas. Por su ministerio sacramental viene Cristo para alimentarnos, para vivificarnos, para ser, ya desde ahora, prenda de vida futura.»

Todos los sacramentos, seamos pecadores o sean santos, cuando celebramos la Santa Misa no somos



nosotros. Somos Cristo que renueva en el Altar su divino Sacrificio del Calvario...Presto a Cristo mi cuerpo, mi voz, mis manos, mi pobre corazón, tantas veces manchado que quiero que se purifique. Pido a los cristianos que recen mucho por los sacerdotes, para que sepamos realizar santamente el sacrificio de la Eucaristía.

Amad a la Iglesia y servidla con alegría. Ama a la Virgen y Ella te ayudará a vencer en la lucha de cada día».

Decía hace unos días Benedicto XVI: «*Orad por la santificación de los sacerdotes, a fin de que no antepongan nada al amor de Cristo*» (5 de junio de 2005).

III. «HE DESEADO ARDIENTEMENTE COMER ESTA PASCUA CON VOSOTROS»

Hago más en esta celebración vespertina las palabras del Señor. En verdad, he esperado con inquietud y gozo el momento de este encuentro con mi familia y con todos vosotros: sacerdotes y fieles. Estas Bodas de Oro están enmarcadas en dos acontecimientos eclesiales de dimensión histórica: el Año de la Eucaristía y el 150 aniversario de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción.

La preciosa patena que voy a levantar en el ofertorio de esta misa es el obsequio de vuestra generosidad. En ella se coloca el pan para ser consagrado e, igualmente, pongo en ella las intenciones más imperiosas de nuestro pueblo:

1. Que Ibros siga siempre fiel a Jesucristo y a la Iglesia.

Nuestro pueblo se ha distinguido siempre por una religiosidad que nace de tiempos muy remotos. San Juan de la Cruz, San Juan de Ávila influyeron en la comunidad creyente de los ibreños de manera muy eficaz y positiva. Almas eucarísticas y apóstoles comprometidos dieron testimonios valientes en tiempos difíciles. La Virgen de los Remedios fue siempre fuente de piedad y de amor. Madre, Reina, Señora y Soberana de nuestros corazones y de nuestros hogares.

La religiosidad popular de Ibros encuentra sus expresiones más fervorosas y coloristas tanto en la Semana Santa, con sus pasos tradicionales, como en otras advocaciones de tradición muy antigua. Decía recientemente el papa Benedicto XVI: «*La transmisión de la fe y la práctica religiosa de los creyentes no puede quedar confinada en el ámbito puramente privado*».

2. Que los ibreños formen una familia unida y solidaria.

Por todos los rincones de nuestra Patria, e incluso del extranjero, los ibreños viven dispersos como una gran familia. Todos nos llenamos de santo orgullo cuando nos encontramos y compartimos nuestra amistad y ayuda. Ser de Ibros es ser ciudadano del mundo. El carisma de su peculiar modo de hablar es un tesoro que debe ser comentado y defendido.

3. Que la inquietud social estimule a los más influyentes a nuevas iniciativas y proyectos ordenados al bien común.

Pido al Señor que conserve nuestros ricos y fecundos campos de olivares para que todos puedan compartir los bienes que Dios nos envía. La vocación milenaria de nuestro pueblo tiene, sin duda, una dimensión de eternidad.

Queridos fieles aquí presentes, tanto de Ibros como de Baeza y de otros pueblos, os doy mis gracias más sentidas por la gran deferencia que me ofrecéis en esta inefable tarde. Lo hago de manera especial a nuestro párroco, a los sacerdotes concelebrantes, a la Hermandad de la Virgen de los Remedios y a la Hermandad de Nuestro Padre Jesús. Al coro parroquial por su generosidad y unción. También a los ausentes mi reconocimiento más merecido. Un especial momento por mis familiares y numerosos ibreños fallecidos en estos cincuenta años. Descansen en paz.

**TODO PARA MAYOR GLORIA DE DIOS
Y DE LA VIRGEN MADRE**



Intervenciones

D. ANTONIO GARCÍA FERNÁNDEZ (EN LA PARROQUIA, AL TÉRMINO DE LA EUCARISTÍA)

Ilmos. Sres. Canónigos, Rvdos. Sacerdotes, Juntas de Gobierno de las Hermandades de la Virgen de los Remedios y Padre Jesús, impulsoras de este acto, hermanas y hermanos en la fe de Cristo, querido D. León.

Sean mis primeras palabras para decir que son a título personal y no representando a ninguna asociación o hermandad y, además para agradecer a Dios el regalo que nos ha dado por poder celebrar con D. León sus primeros 50 años, Bodas de Oro, en la vida sacerdotal. Una vida dedicada a la palabra de Dios y apoyada en la fidelidad al Evangelio.

Siempre que hablamos de bodas añadimos un complemento: de plata, de oro, de diamante, de rubí... siempre algo precioso, metales o piedras. ¿Será porque para Dios nuestras vidas son preciosas? ¿Quizá porque estos metales o piedras pueden expresar lo más bello, lo más agradable, lo más significativo de una vida que se entregó y sigue dando muestras de vida de Dios en ella?

D. León fue tocado por Dios, por la vocación sacerdotal, y él estuvo atento y presto a su llamada. Lo dejó todo y lo siguió. No tuvo miedo. Y eso que podía

haber sido industrial, como su padre, agricultor como muchos de Ibros, administrativo, representante, médico, maestro, incluso padre de familia responsable o religioso de alguna orden. Pero no, optó por una vida dedicada a la evangelización, entregada a los demás, en especial a los más desfavorecidos, y compaginándola con la enseñanza de la Religión en algún que otro centro de enseñanza.

No sabemos si la semilla de su vocación sacerdotal nació o se hizo. Es posible que naciera con él y que su entorno en el que se movía (su familia, amigos, su gente...), le ayudara a crecer y a realizar este camino de fidelidad. Por eso, gracias, D. León, por tu vida sencilla. Sólo es sencilla si permanece la vida de Dios en ella. Gracias por transmitir los valores evangélicos. Y gracias por mostrarnos el amor a la Virgen de los Remedios en tu vida cotidiana.

Quiero terminar haciendo alusión al salmo 115 que dice: «¿cómo agradeceré al Señor todo el bien que me ha hecho?. Alzaré mi copa invocando su nombre». Ahora hemos levantado nuestro corazón al Señor en la Eucaristía de Acción de Gracias que está a punto de concluir, y después levantaremos nuestras copas por otros cincuenta años de generosidad. Por otros cincuenta años siendo luz y sal para los hombres de buena voluntad. Por todo ello, gracias, D. León.



D. ANTONIO PARDO CARMONA. ALCALDE DE IBROS

Hoy es un día importante para el municipio de Ibros y sus habitantes por varios motivos. Primero, porque todos los días no se homenajea a un personaje de esta valía y bagaje tan brillante como el que atesora nuestro canónigo e hijo de Ibros D. León Suárez Palomares.

Se ordena sacerdote en el año de 1955, año de extremas durezas por los problemas de la posguerra en España; años de hambruna y de pobreza que se combatían como mejor se podía por las clases sociales menos favorecidas de nuestro pueblo. Era una época en la que hay que reconocer que, al menos, el concepto de amistad de vecinos y familiares era tal que el principio



de solidaridad era máximo en cuanto a bienes alimentarios, y una época marcada por el principio cristiano más absoluto que, como dice D. León en los Programas que edita la Hermandad de la Virgen de los Remedios, en los años que él estuvo en el Seminario en Jaén no se cogía, dicha devoción pasaba irremediamente por dos factores: la fe cristiana y, por otro, la situación económica del momento.

Su primer destino, el municipio de Huesa que será para él el más difícil por estar distante de sus padres y hermanos y por su corta experiencia en el sacerdocio. Pasa de allí al municipio de Andújar, que está varios años de profesor con dedicación plena en el nuevo Instituto, y de ahí al municipio de Torredonjimeno que está veintitrés años, que comprenden la madurez propia de los cuarenta, hasta casi la jubilación de vida civil, es decir, los sesenta y cinco. Guarda grandes recuerdos por las obras que allí realizó, entre otras la reforma de la Iglesia de Santa María, el Santuario de la Consolación...les decía a los feligreses: «No pido para mí, pido para vosotros». Una etapa de profesor de Religión, cuando los niños eran más dóciles, no como ahora. Delegado Episcopal para las Cofradías y Hermandades y nombrado Canónigo por el anterior obispo de la Diócesis, D. Santiago García Aracil, cargo que por su jubilación sacerdotal pasará a ser Emérito de la S. I. Catedral de Jaén por cumplir los setenta y cinco años de edad, pudiendo hacer lo que él quiera como sacerdote. Ha ocupado los cargos de Párroco, Arcipreste, Profesor Numerario, miembro del Presbiterio y del Colegio de Consultores, Delegado Episcopal para Hermandades y Cofradías, Vicario Episcopal y Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Jaén.

Puedo decirles que, por el seguimiento a los artículos que realiza en los Programas de la Hermandad, observo, y como no podía ser de otra manera, la alta preparación intelectual, humanista e histórica que D. León imprime en sus artículos, con su sello característico, bien informado y con una sutileza que a veces puedes o no estar de acuerdo con él, pero que sirven para que las generaciones venideras conozcan el gran patrimonio cultural y humano con el que cuenta el pueblo de Ibros y el mayor que atesora este pueblo milenario, vehemente y locuaz: el «patronazgo de la Virgen de los Remedios». Transmite y canta los valores que atesora para este pueblo, nuestra Madre, la Santísima Virgen de los Remedios, de fe, esperanza, amor y remedio. Con su elegancia y fina ironía también nos dice lo que no le gusta de la Fiesta, entre otras. El ornato de la Virgen, los coros musicales, el famoso canto de



la Salve, costumbres y tradiciones que la Hermandad y todos debemos de recuperar en el sentido manifestado por D. León para dar a la Fiesta la grandiosidad que hoy requiere. No pasa por alto la restauración última que se le hizo a la cara de la Virgen, que ha roto el hechizo y la belleza de nuestra patrona. También reivindica la construcción de un Santuario a la Virgen y creo que opiniones de otros paisanos están en la misma sintonía pero no en la ubicación. Desde este acto de homenaje me sumo, como Alcalde de la villa de Ibros, a colaborar en todo lo necesario para llevar a buen puerto esta misión, que creemos que será una realidad si entre todos nos lo proponemos y si de algo podemos estar seguros es que cuando los ibreños, orgullosos de nuestro pasado y antepasados, nos proponemos una empresa, por muy grande que sea, no hay quien nos pare en la consecución de la meta propuesta.

En segundo lugar, debo de reconocer que el auge de la Semana Santa en nuestro pueblo es una realidad, y todo comienza, como todos sabemos, por el impulso de un colectivo de mujeres, en colaboración con D. León y su familia, para realizar una nueva talla de Nuestro Padre Jesús Nazareno, realizada por el imaginero y escultor cordobés Antonio Bernal. A raíz de esto, todos los pasos de nuestra Semana Santa han ido reformándose, tanto en tronos, restauración de imágenes (es el caso de la Virgen de los Dolores), penitentes en cuanto a número y vestuario. Hoy podemos decir, en honor a la verdad, que tenemos una Semana de Pasión digna del pueblo de Ibros y, como he dicho anteriormente, gracias al trabajo y esfuerzo de todos pero sobre todo al interés, entusiasmo, paciencia y sabiduría de D. León.

En tercer lugar, porque al celebrar el cincuenta aniversario de su sacerdocio es algo que en lo personal le debe de llenar de orgullo y de satisfacción, por el deber cumplido ante Dios y ante los hombres. Para su familia, el gozo debe ser inmenso por tener un herma-



no de esta valía y por haber llegado a cumplir, a sus setenta y cinco años, la misión que el Señor le tenía encomendada, y para sus padres, que le estarán siguiendo desde el cielo, la satisfacción debe ser inmensa por ver que sus hijos, familiares y amigos pueden hoy celebrar este homenaje de cariño, amistad y reconocimiento a la gran labor pastoral desarrollada en la Diócesis de Jaén del hijo que ayudaron a seguir el destino de Jesús.

Para terminar quiero ensalzar la figura del homenajeado con el poema del «Cántico Espiritual» del místico San Juan de la Cruz, en la canción V:

Mil gracias derramando,
pasó por estos sotos con presura,
y yéndolos mirando,
con sola su figura,
vestidos los dejó de hermosura.

Esta canción lo que contiene es que Dios crió todas las cosas, dotándolas de innumerables gracias y virtudes, que en D. León se pueden resumir en tres: inteligencia, sabiduría y don natural.

En mi nombre y en el de la Corporación que presido, mis más cordiales felicitaciones y enhorabuena por estos años al servicio de la Iglesia y de sus feligreses en la Diócesis de nuestra provincia, llamada del Santo Reino.

Muchas gracias.

D. MATÍAS MARTOS PADILLA

Admiración y cariño. He aquí dos sentimientos nobilísimos, prendidos como vínculos de nuestros ideales, que salen de las propias raíces del alma y que pugnan por abrirse paso a través de mi torpe pluma y unirse de las más puras esencias del corazón la placidez de este día señalado; de esta noche ibreña llena de luz y colorido, embriagada de sabores y aromas ungidos con el don de la gracia.

La admiración constituye uno de los grandes placeres de la vida. El cariño es el mejor y más espeso goce del espíritu. La admiración es más atractiva, cuando más de veras se quiere. ¡Pobre admiración que no se convierta en cariño! ¡Gran cariño, cuando se alimenta de admiración!

Admiración y cariño para Don León Suárez Palomares, hermano de mi mejor amigo, Paco. Dicen que D. León tiene una larga biografía: buen estudiante, mejor seminarista. Jaén, Granada, Salamanca,



Roma...yo no voy a contar su vida. Yo sólo te voy a decir: *No hay mayor honor que ser querido en Iberos, nuestro pueblo.*

Si la lengua ha de ser puro latido del alma, la palabra tiene que fluir con sencillez.

Comienzo por confesaros el sobresalto con el que rompo a hablar en la apacible luminosidad de este homenaje, fundido en llamas de grandeza. Lo hace el lugar...lo hacéis vosotros, señoras y señores, al permitirme hablar de León y hablar de D. León, es decir la palabra, la elocuencia luminosa medida y ponderada y la sabiduría son las grandes cualidades de este hombre.

León es un pregonero de profundos sentimientos y cariños a Nuestra Madre, la Señora de Iberos: la Virgen de los Remedios. Nadie como él sabe hablar y poner el sentimiento y el cariño hacia la Reina del Cielo y de Iberos. León cumplió la promesa a su abuelo «*Alonsico el Jabonero*». Fundó la Cofradía de Nuestro Padre Jesús. Él ha hecho realidad ese sueño de su abuelo con su apoyo moral, espiritual y económico. Esa gran Cofradía que todos los años se supera en fervor y espíritu cristiano.

León es la gracia que sus padres le dieron. Es el buen humor. Cuando éramos niños se partían de risa con las travesuras que hacíamos, y si no que se lo preguntan al hojalatero que clavaba el pincho en la tragona y colgaba los pucheros. Cuando el hombre estaba más descuidado, nosotros, los chiquillos, le dábamos la patada al pincho, volaban los pucheros y nos escondíamos en la cancela de su casa (él nos abría la puerta).

No me puedo olvidar de su hermano Pepito cuando organizaba el «Sábado de Gloria», ¡la gloria! con las porras. Las fechorías que le hacíamos a sus hermanos Alfonso y Peri con los polos en la fábrica de hielo. Su hermana Rosa, su gran debilidad, su niña bonita que siempre mimaba junto con sus padres Pedro y Ana (una santa). León es la gracia, la chispa, las bromas, las



risas...es mucho más. Es un compendio de saberes, es olor de incienso, es color de oro y sabor de historia de una trayectoria ejemplar. Tengo muchos amigos a los que les dio clase y siempre me preguntan por él para ponderarlo.

León es la solidez en su doctrina, es la fe en las colosales homilías y pregones. D. León es un hombre cultísimo, pudo llegar a todo lo alto y su humildad se lo impidió. No quiso escalar más posiciones, no les apeteció. Prefirió dar clase en su Instituto y dejó una gran obra.

León, espero que sigas así siempre, con tu mente llena de ingenio y ternura. Eres un cura excepcional y un magnífico ibreño. Yo te he traído un pequeño recuerdo de Granada como prueba de lealtad y gratitud. León, gracias. Muchas gracias por tu extraordinaria trayectoria sacerdotal. Un abrazo.

D. ALFONSO SUÁREZ PALOMARES

A los postres de esta amistosa y festiva cena que, en homenaje al Ilmo. Sr. D. León Suárez Palomares, hemos compartido y como el mayor de edad de los hermanos Suárez Palomares creo que me compete pronunciar unas palabras. Palabras breves porque estoy lleno de emoción y sentimientos y creo que no podría hablar mucho sin echarme a llorar. Querido León, aunque no sean muchas sí quiero que sepas que son sinceras e intensas. He querido poner en ellas todo el cariño, respeto y reconocimiento que cada uno de tus hermanos, sobrinos y demás familiares llevamos dentro de nuestros corazones, en esta circunstancia feliz de tus «Bodas de Oro Sacerdotales». Alguien dijo que el agradecimiento es la memoria del corazón, y agradecidos te estamos todos. Por eso, más que en la memo-



HERMANDAD DE LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS

ria te llevamos dentro de nuestras almas: gracias, León –en nombre de todos nosotros- por todo el bien que siempre nos has hecho.

¡Cómo pasan los años! Y, sin embargo, parece que fue ayer cuando cantabas tu primera misa a los pies de la Remedadora bendita. Tu emoción era nuestra. Tu gozo nos contagiaba a todos y el sano orgullo de tener un hermano sacerdote nos ponía a tu familia entera más cerca de Dios. Esta tarde he vuelto a tener aquellos mismos sentimientos. Cuando celebrabas la misa en el Altar Mayor de nuestra iglesia parroquial, me parecía volver a mi primera juventud y estar rodeado, de nuevo, de todos nuestros seres queridos. He podido comprobar que no era la ilusión, pues la fe me aseguraba que, además de los que quedamos en este suelo, asistían a tu misa, desde el cielo, nuestros queridos padres y también Pepe, Augusto y Tito. ¡Cuántas personas desaparecidas de feliz e insustituible recuerdo!, que descansen en el Señor y nos guarden mientras peregrinamos en esta tierra.

Perdóname, León. Perdóname por todos estos recuerdos emocionados que no quieren ensombrecer la dicha de esta celebración, sino ser testimonio de agradecimiento, porque –como bien sabéis- «*es de bien nacidos, ser agradecidos*» y, como los Suárez Palomares nos tenemos por tales, he querido dar las gracias a aquellos que con su desvelo y esfuerzo hicieron de nosotros lo que hemos sido y seguimos siendo entre todos aquellos que nos conocen y nos aprecian.

¡Cuánta alegría después de la primera misa de León en el salón del cine Calderón de Ibrós! No puedo quitar de mi memoria la comida compartida por la familia y los amigos aquel 2 de julio de 1955. Con cincuenta años y un día de diferencia, hoy puedo constatar con gozo que la mesa se ha agrandado por los muchos amigos que nos acompañan y que muestran el cariño hacia tu persona. Que te quieran tanto, León, es nuestro mayor halago. En todo lo que te aprecian –quienes están aquí y los que no han podido asistir- nos sentimos queridos y reconocidos todos los tuyos. Gracias de corazón a los pueblos y ciudades en los que a lo largo de estos cincuenta años sembraste próspera y fecundamente la palabra de Dios y los sacramentos, la caridad, la alegría, el entusiasmo y la esperanza. Hoy recoges el fruto de tu esfuerzo. No trabajaste en balde, pues Dios –el mejor pagador que hay- hoy te lo ha devuelto en este río de afecto y reconocimiento del que estamos disfrutando. Huesa, Andújar, Torredonjimeno, Jaén, las Cofradías y



ILMO. SR. D. JOSÉ MELGARES RAYA

De forma espontánea dirigió unas breves, pero emotivas y sentidas, palabras ensalzando a nuestro homenajeado D. León. Señaló la buena relación que D. León tiene con la vecina ciudad patrimonial de Baeza, relación que le viene dada desde la época de su padre que era «hermano» de la Cofradía de Pasión de la Humildad y que él ha mantenido. Finalizó dando gracias por la persona de nuestro ilustre canónigo y pidiendo que se podría immortalizar su nombre dándosele a una calle que pudiera aparecer en el programa urbanístico de ensanche de nuestro pueblo (la idea fue muy bien acogida y aplaudida).

Hermandades...allí, por donde pasaste, dejaste recuerdos imborrables y amigos entrañables.

Ya termino. Prometí ser breve, pero no puedo acabar sin pedirle a la Virgen de los Remedios y a Nuestro Padre Jesús que te guarden siempre. Gracias, es mi última palabra. Gracias a ti, y a todos los que nos habéis acompañado en esta velada memorable para nuestro corazón y nuestra casa. La mejor paga que hacerse puede a quien se ha desvivido por los demás es la gratitud y de eso da testimonio vuestra presencia en esta noche, rodeando de cariño a nuestro querido hermano León. Que Dios os lo pague.

A MODO DE FINAL

La Agrupación de Cofradías de Baeza estuvo también presente en el acto de homenaje y otorgó una placa plateada a nuestro D. León como recuerdo de este día inolvidable.

Así lo viví y así lo conté

ANTONIO GARCÍA FERNÁNDEZ
Cronista Oficial de la Hermandad
de la Virgen de los Remedios

LA PRIMAVERA

*¡La primavera ha llegado!
¡ya llegó la primavera!
que huele a tierra mojada
y mi corazón alegre.*

*Los árboles se engalanan
con brotes de ramas nuevas,
y las celindas se adornan
de flores blancas cubiertas.*

*Esas violetas moradas,
que adornan todo el jardín,
cuando las riego me miran
como ojos de querubín.*

*La hiedra con su verdor
trepando va por la verja,
las golondrinas han vuelto
batiendo sus alas negras.*

*Al canto del ruiseñor
nuestras mentes se despiertan,
al florecer los geranios
sus colores nos alegran.*

*Con la juventud se va,
se va nuestra primavera,
que debería de ser
una juventud eterna.*

M.ª LUCÍA HERNÁNDEZ CORZO



GENOVEVA FUE UNA GRAN MUJER

No me dio tiempo a charlar con ella. Estaba previsto, pero no puedo ser. Hablo con uno de sus cordones umbilicales. Quizá el que más se le asemejaba. Su hijo Fernando, Fernandito, evoca a su madre. Yo trato de poner letra a la música que susurran sus palabras. Suena bien. No es ninguna canción, ni ningún cuento, ni es ciencia ficción. Es el reconocimiento a una realidad de una mujer total, completa y fascinante.

Genoveva Cabrero Carrasco fue además de todo eso, que no es poco, una señora en toda la extensión de la palabra, una gran mujer. A sus 78 años nos dijo adiós el pasado mes de enero, sin hacer ruido. Tres hijos, una nieta, una familia y todo un pueblo, que la querían a reventar, se acuerdan de ella. Yo la admiré, por encima de todo, porque tenía criterio, le sobraba valentía y porque derrochaba un gran humanismo, y eso en un pueblo tan pequeño y en años tan difíciles para ser mujer y vivir del público es digno de aplaudir.

Genoveva «la de Chorreo» tenía clase. Fue una mujer adelantada a su tiempo, con olfato que abría su inmenso paraguas de don de gentes para capear el temporal cuando era preciso, porque mantenía un equilibrio sensato entre firmeza y pelillos a la mar. Murió hace tres meses, pero su obra sigue inmarcitable para los suyos y para los que tuvimos la suerte de conocerla.

Fue una mujer emprendedora, apasionada, vitalista, hospitalaria, desprendida y también amante de la diversión. Y más adjetivos que me dejo en el tintero, aunque para nada son gratuitos ni regalados. Tenía elegancia para esquivar los asuntos espinosos, aunque si era preciso cogía la muleta y toreaba al toro. Y ¡jojo!, cortaba las dos orejas y el rabo. Su cualidad más fuerte fue la de ayudar a todo el que pudo y vivir el momento: «carpe diem».



Y ella, que venía de una familia carnicera, conoció a Juanico «el de Casildo», a la sazón su marido y 18 años mayor que ella. Abro paréntesis. Quizá no sepan ustedes, queridas paisanas y paisanos, que el padre de Juanico (recuerdo aún de chico cuando decía: «Nena..., carta...») estuvo en la Guerra de Cuba en 1898, y si no falla la memoria, con otro paisano de la familia de «Los Bollos». Merced a esta participación, Casildo consiguió del Rey la cartería de Ibros, un privilegio que luego heredó su hijo Juan.

Y como decía, Genoveva fue ante todo carnicera, como buena parte de sus nueve hermanos. Estuvo más de cuarenta años en la plaza regentando su establecimiento, mandil pegado al pecho y cuchillos en mano, con el trato amable y cortés de una buena comercial. Y apañaba el género: Preparaba los embutidos. Acudía a las matanzas de los domicilios, junto a su hermano Adolfo, y mantenía además una leal y exquisita relación con sus competidores, que no rivales.

Pero sería triste e injusto recordar a Genoveva sólo en su faceta de carnicera. Porque además era esposa;





Como implantó un matriarcado en su forma de ser y de actuar, su casa era como una posada. Era la morada de todos. De ella, de su marido, de sus hijos, de sus hermanos, de su familia en general, de sus allegados, de sus vecinos y del todo el que encartara. Nadie sobraba. Por eso no sorprende que, en su despedida, la iglesia parroquial y la Plaza del Ayuntamiento, según me cuentan, estuviera a rebosar para que propios y extraños le mostraran su afecto y su cariño a la memoria de una gran mujer que no tuvo aristas ni recovecos.

era madre; era la hermana; era la tita; la vecina; la amiga; la confidente que te obsequiaba con su complicidad. Y si le quedaba tiempo te vendía un seguro, un periódico, una revista, te invitaba a una tertulia improvisada y echaba una larga y amena parrafada.

ASENSIO LÓPEZ

A IBROS

Ibros,
centinela de La Loma.
¡Qué bien pareces
en tus campos soleados
y tus olivares verdes!
Te rodean
La Yedra, Baeza,
Rus, Canena, Begijar
y Lupión.
Pero tú
resplandeces
en tu Callejón,

de Peñones ibéricos levantando,
en tu Iglesia amplia
y en tu esbelta torre de chapitel irrepro-
chable.
De allí sale,
todos los años,
tu Virgen Remedadora
entre repiques, pólvora y alegría,
amada con pasión
por todos tus hijos,
presentes y ausentes,
orgullosos de tu protección.

JOSÉ MARÍA GÓMEZ VICIOSO



ANTONIO MENDOZA PALOMARES

«EL COJO GALLINA»

Sólo de vez en cuando, de tarde en tarde, de muchos higos y muchas brevas, tiene uno el consuelo de conocer a una persona excepcional. No importa que su cuerpo sea más o menos diminuto, ni que arrastre una infantil cojera, ni que tenga o no títulos académicos o que su patrimonio sea más o menos cuantioso. Al final solo perdura la curtida alegría, rebosante y sana que fraguó el decidido carácter de Antonio Mendoza Palomares.

La bondad le brotaba de la risa como una alfaguara y constituía el rasgo más dominante de su singular personalidad. Sus inicios, difíciles como la época que le tocó vivir. Sus anécdotas, resonaban en los recintos con tal fuerza y acompañamiento que provocaban sin miramientos la carcajada contagiosa de los concurridos.

En los primeros años de posguerra, la sufrida y siempre cariñosa madre logró reunir un puñado de harina y un poco de aceite. La festividad de todos los Santos y una sartén de gachas humeantes entre una caterva de hijos hambrientos e inquietos, que eran mantenidos a raya a duras penas por la cocinera, esperando la llegada del esposo, para dar la orden de salida.

Al cabo, se presentó el cabeza de familia más de medio de vino tinto peleón y al tropezar con la algarabía, sin más preámbulos, con un atinado puntapié, estampó las pegajosas gachasmigas por el portal. La chiquillería lejos de amilanarse, armada de dientes, lenguas y cucharas, apuraron hasta el fin la totalidad de la condimenta.

El «Cojo» con inusitada sorna añadía:

- El zaguán era de guijarros y barro, pero se quedó como una patena.

A estas alturas, un ronquido fuertemente aspirado de carcajadas retumbaba quitando las penas de los que escuchan a los demás para no oírse a sí mismos.

Lo recuerdo viviendo siempre en Triana y arrastrando una cojera balanceante y familiar que lo subía en volandas hasta los altos. Sus ratos de ocio pasaban por la Peña, nacida al amparo del Iberis Club de Fútbol y reconvertida por amor de la costumbre en casino de segunda clase; un casino de pellizas y blusillas muy de acuerdo con la época gris y rancia de mi adolescencia. Allí se arremolinaban periódicos, comentarios, trucos, retrucos, sietes y dominós en torno a una calurosa

estufa central en invierno y al amparo de un enorme ventilador de aspas lentas y pegajosas en verano. Todo, dos casas más arriba de la mía, en la esquina de la calle del Aire con los Corralejos.

Muchas veces de regreso se pasaba por casa, donde se sabía muy querido, y compartía con nosotros algunos minutos y muchos afectos. Mi abuela Luisa y mi tío Asensio, mis padres y nosotros sentíamos que era de nuestra gente. Era el «cortaor» de toda la vida y además un buen amigo. Porque El Cojo Gallina era también Antonio el Cortaor. Cortaor de olivas ancestrales de retorcidas maderas, de ramas anudadas con morenos esmaltes. Un entendido, en el delicado arte de dejar





las suficientes ramas en armonía y ponderación para que los sufridos olivos sigan año tras año esquivando la odiosa vecería. Dominaba el hacha como nadie, anclando el poderoso cabo entre sus encallecidas manos, transmitiendo destreza y potencia a partes iguales. Podría decirse con propiedad que era «Un Hacha». ¡Ahí es nada!

En una ocasión se reunió en la Fuente de los Perros con tres panaderos de Baeza, con los que había quedado previamente, para que retiraran en sus galeras el ramón que iba a podar ese día y que éstos necesitaban para cocer el pan de sus hornos. Antonio se retrasó algunos minutos, tal vez a posta. Al divisarlo por la carretera del Cercao, sin capacha y con el hacha en el antebrazo, exclamaron:

- ¡Estamos buenos!, un solo cortaor chico y encima cojo.

Gallila no entró al trapo, los vecinos, entorno a una buena lumbre, daban buena cuenta de unos torreznos que con parsimonia eran cortados en pequeñas porciones contra las hogazas de pan de sus hornos.

El Cojo dio los buenos días, sacó del bolsillo una onza de chocolate negro y un currusco de pan y, mientras se quitaba la blusa, se los comió en un tristrás y se metió en faena.

Los panaderos le dieron ventaja confiando en que no podría abastecerlos a los tres. Al cabo de dos horas, entre la desordenada selva de ramas caídas y olivas enmarañadas, no se oían más que los golpes secos del hacha, cual repique acompasado de palmas flamencas y las exclamaciones:

- ¡Qué marcha lleva el cojo!

- ¡Jefe, jefe, pare que hay para un mes!

Él los oía de lejos y a duras penas contenía la risa, sobre todo para no bajar el ritmo. Al torcer una hilá los vio alejarse con los tres carros hasta las trancas de ramón y retorciéndose de risa les dijo:

- ¡El próximo día venid comíos!, ¡ascuas!

Antonio no siempre fue cortaor, en su infancia y adolescencia ejerció de pastor. En cuanto se mantenían de pie y tenían lo más parecido a lo que se llamaba «uso de razón» saltaban de la casa, más para evitar una boca que para aportar nada a la paupérrima economía. Los niños de su época, que sobrevivían a las diarreas y otras pestes infecciosas, hacían bueno el dicho: «El hambre y el frío, echan al guacharro del niño».

Entendió pronto de cabras, ramoneo y rumias, y entre lentiscos, chaparras y jaras mandaba su trupe como buenamente sabía. Antes de amanecer se levantaba, se ponía su pantaloncillo corto, su bluseja de mangas largas y sus diminutas abarcas. Siempre ha-

blaba con voz suave a los careas y se inventó un lenguaje de silbidos, con los que se hacía entender entre la marabunta de balidos. En alguna ocasión comentó que nunca tenía frío, y que cuando más calor hacía era por la mañana, porque las piernas siempre las llevaba chorreando de sudor. La escarcha y el rocío temprano se trucaban en su mente infantil por fluidos corporales.

A su madre le costó mucho dejarlo salir de casa tan chico y tan frágil. Con lágrimas en los ojos le dijo al partir:

- Cuídate mucho, Antoñillo, y si no te va bien, vente de momento que ya nos apañaremos.

Pero su Antoñillo, todo lo que parecía de inútil tenía de duro y aunque le costó mucho disimular el nudo de la garganta, le dijo:

- Mama, no te apures, que verás como no me va a pasar nada.

Los primeros días se los pasó llorando, no podía pensar en otra cosa que en ella. Por mucho que lo intentaba no lograba distraerse, aunque lo peor siempre venía a la noche cuando, después de tomarse un vaso de leche de cabra, se recostaba sobre el pellejo reseco. Se sentía el chiquillo más solo del mundo. Lo único que le consolaba era pensar en su madre y, a fuerza de acurrucarse en su regazo y sollozar, se dormía.

Pasaron muchos, muchos días y a golpes de olvido y soledad se hizo más duro que un peñón. Pero todo por fuera, porque dentro su alma seguía con la ternura que conservaría hasta el último hálito de vida.

Tenía todo el tiempo del mundo para mirar a su alrededor. Cuando a lo lejos la sierra se empolvaba, perdía color y se difuminan sus contornos, el tiempo estaba de cambio y a los pocos días llovía. Lo mismo le ocurría cuando oía cantar al *chichipán* machaconamente en los calurosos días de invierno en los que picaba el sol encima de la camisa, o cuando el humo de los carboneros haciendo cisco se pegaba al suelo en vez de subir y alcanzar las nubes o cuando los pajarillos no paraban de bañarse en los charcos de las trochas de sus cabras.

Una tarde miraba distraídamente a unas bocas de conejos al otro lado del arroyillo de los Lentiscos, cuando como un rayo vi salir de uno de los panales un conejo "a to trapo". Me sobresalté y sin reponerme salió otro y luego otro y otro más, que corrían como demonios. Yo ya no le quitaba ojo a las riscas, cuando de golpe asomó un bicho oscuro, alargao, y con una especie de antifaz y como si llevara una corbata blanca "pegá" al pecho. Se me quedó mirando como "extrañao", y si antes mira, antes echa el hocico al suelo y con un trotecillo, que daba risa, tiró por donde se fueron los coneji-



llos. No se pasó ni un minuto, ¡qué digo un minuto, treinta segundos! Y vuelta pa trás a meterse en los agujeros. Yo no hacía más que pensar «¿pero qué tráfico se trae el bicho ese?».

De momento me di cuenta que los conejos le temían más que a una vara verde, salí como un cohete, me senté encima de la boca por la que se había metido, cogí el saco que siempre llevaba al hombro lo abrí todo lo que pude y a esperar con los brazos en alto a que saliera el chulo. Estaba más quieto que un gato y de verme así, casi me da la risa, menos mal que asomó y se lo relié como pude en medio de una bregacina que pa qué las prisas.

Tuvo su dificultad tenerlo en el saco y ¡cómo mordía el pregonao!, pero cuando le eché el nudo, le dije ¡te vas a escapar pronto!

Pasé todo el día de "allí pacá" con ganas de llegar a la casilla y ver lo que hacía con aquello. Lo mejor desde luego era meterlo en una jaula, pero quién tenía una. Me acordé que los pajareros, hacían unas alargadas con madera y alambre para guardar los colorines que pillaban con la red y con los arbolillos de liria y ni corto ni perezoso, cogí unos tronquillos fuertes de jaras y con las guitas que siempre tenía a mano me cuajé una, que no se escapaba un león.

Cuando el bicho se vio en la carimbola saltaba más que un mono, pero yo lo amansé de momen-

to. Por la mañana le ponía en una lata un poco de leche de cabra, y me lo dejaba como cosa perdía. Cuando volvía por la noche tenía la lata lamía. Al día siguiente la misma operación y así estuvimos varios días y como cada vez lo veía más tranquilo, terminé poniéndole otra lata por la noche. Al principio tiraba a mordirme pero poco a poco se la fue bebiendo en mi mano y nos hicimos amigos.

Le tomé cariño porque, aparte de las cabras y los carreas, no veía a nadie. Cada diez días me traían pan y tocino

y yo lo suplementaba con lo que pillaba por ahí, moras, majoletas, endrinas, granás. Hambre no pasaba, pero "to" el día solo tenía tarea, ¡menos mal que no era miedoso!. Yo estaba con ganas de llegar a la casilla para jugar con él, porque no me fiaba de sacarlo al campo, pero a fuerza de juguesca terminó más manso que una oveja porque era muy noble el condenaio.

Un día pensé: ¿y si lo echara en las bocas de los conejos?, lo más seguro es que salieran escupidos como aquél día. Y ni corto ni perezoso me lo llevé una mañana. Efectivamente los conejos salían como el tren y yo con un palo le daba tal estacazo que tiritaba la perra. Fallaba muchos pero al que le daba, no le daba otra. Los churrascaba en la lumbrre que daba gloria y los dos nos pusimos más gordos que marranos. Me empiqué de una manera que por poco aborrezo la carne

De todas formas cuando había matado todo lo que me iba a comer, dejaba el palo, pero me gustaba echar a mi «Periquillo» y ver como trabajaba. "Sentao" encima de las madrigueras daban unos zapatazos que me levantaba una cuarta y cuando se liaba el temblorcillo se me salía el corazón por la boca, y cuando menos me lo esperaba salían como flechas de entre mis piernas

y yo ¡urre, urre...!

Una mañana, que no era mi día, llevaba fallados más de veinte, y cuando asomó la nariz Periquillo le di un estacazo en la sesera y lo dejé más tieso que un garrote. ¡Si me pinchan no doy gota! El animalico ni se canteó y aunque en los cuatro años que pasé en el monte iba con los ojos como rastros, no volví a ver otro turón, que después me enteré lo que era.





Sus historias, como su vida misma, eran de una sinceridad y candidez que convencían. No había pedantería. Todas rebosaban honradez, porque esa fue la premisa y el pilar de su vida. Disfrutaba alegrando la vida a los demás. Nunca ejerció de gracioso, se limitaba a pasar por la vida y beber sus buenos ratos con la misma naturalidad que se toma agua fresca en un día caluroso.

En la década de los cincuenta, Ibros levantaba cabeza como podía, había pasado el «año el hambre» y algunas buenas cosechas, casi seguidas, de trigo y aceite, ablandaron penurias, y ya se sabe que después viene la juerga, en la medida que cada uno pueda.

El cine de Don Jaime era la obligada y única referencia para los espectadores. A mitad de la calle Toquilla, en plena Plazoleta, la pequeña ventanilla y la cola para sacar las entradas no dejaban lugar a dudas. De uno en uno y con cierto orden, se cortaban primero las numeradas de colores chillones y luego las del gallinero sin numerar, y el trozo que te dejaban era lo único que acreditaba que habías pagado, y ¡ojito con perderlo! porque era sinónimo de que te habías colao y punto.

Esta vez tocaba flamenco. Antes del comienzo el murmullo era ensordecedor, los saludos, tan afectuosos que se diría que llevaban años sin verse y algún que otro "¡pueeeé...!", retumbando en el recinto cerrado. Era típico que el gallinero pateara y coreara al mismo tiempo: ¡Que salga ya!, ¡que salga ya!, pero en realidad no se quería demostrar impaciencia sino más bien alegría de ser y estar allí.

En medio del escenario, dos sillas y nada de micrófonos como ahora, todo a pulmón, el cantaor de mediano renombre precedió al guitarrista y después de saludar y agradecer los aplausos se sentaron con elaborada ceremoniosidad.

Antonio en primera fila y a la derecha su pequeño Enrique, que pagó también asiento, y que nunca se había visto en otra. Cuando en medio del silencio el chiquillo se percató del carraspeo del cantaor templando garganta, aquello no fue risa, fue terremoto. Entre el padre y el hijo uno sube y otro baja, armaron la marimorena y se lio una algarabía para mearse. La gente comprendió enseguida, que aquello era el espectáculo y todos para reventar menos los flamencos, que tenían una cara como si le hubiesen quitado la rebusca. Al cabo de mucho rato y cuando parecía que todo volvía a la normalidad, se arranca del tirón el cantaor y dice:

- ¡Cómo se rían, no canto!

Una hora larga duró la hilaridad que se desató después, según cuentan las crónicas, y menos mal que medió la autoridad, que si no todavía estarían riendo.

Le devolvieron la entrada y algo más para compensarles y el hecho pasó a los anales de la historia local.

Para el Cojo, cualquier momento era bueno para ponerse a contar y, aunque hubieses oído la historia más veces, se renovaba y parecía distinta. Cambiaban los gestos, la sonoridad, la entonación. Sus ocurrencias pasaron de boca en boca y eran adornadas de tal forma que se amontonaban los matices como el fuego en las hogueras de la Candelaria. Pero todos sabíamos que eran verídicas y tal vez por eso calaran en el orgullo colectivo como el agua de mayo.

Un día estaba de corta en los Calares yo, como siempre a lo mío, fijaba la rama y hachazo a izquierdas y a derechas hasta que ponía el corte como el papel de fumar. Paraba de vez en cuando me escupía en la mano y agarraba el cabo con más fuerza y dale que te pego. No me cansaba, porque a mí lo que más me gustaba era lo mío y me lo llevaba de a "na".

Como iba ciego del enemigo no veía más que la oliva pero al cambiarme a otra, oigo un tropel, miro y venía un perraco como un demonio derecho a comerme. No me dio tiempo más que a echar la rodilla al suelo y escamocharle un golpe en la sesera, que para sacarle el hacha tuve que echarle el pie al pescuezo.

¡Vaya con el perro!, si me descuido me come. Seguí con mi tarea pero no la tenía todas conmigo, así que volví donde se había quedado y con trabajo lo puse en lo alto de una oliva, porque es donde menos se ven las cosas.

Cuando terminé de noche, pasé cerca del cortijo de los Curas, y uno de ellos, gritaba en la era: ¡Cinco Duros!, ¡Cinco Duros!... y yo como si tal cosa, ¿quién es Cinco Duros?

- El mastín que guarda el cortijo, que se salió esta mañana y todavía no ha vuelto.

Me paré a echar un trago de agua fresca y seguí mi camino para Ibros. La siguiente vez que le oí llamarle, no me pude aguantar y le dije de largo:

¡No lo llares más, que estará de novias!

JUAN JOSÉ CABRERO SÁNCHEZ



NOMBRAMIENTO DEL CRONISTA OFICIAL DE LA HERMANDAD

«La Junta de Gobierno de la Hermandad de la Santísima Virgen de los Remedios, en su reunión del día 11 de marzo de 2005, acordó por unanimidad nombrar a **D. Antonio García Fernández** CRONISTA OFICIAL DE LA HERMANDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LOS REMEDIOS, PATRONA DE IBROS».

PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA JUNTA DE GOBIERNO:

Querido Antonio: No es fácil sintetizar en pocas frases lo que queremos transmitir con este nombramiento. Lo que queremos comunicar tiene mucho más que ver con los sentimientos que con las palabras grandilocuentes. Por eso, lo hacemos a los pies de nuestra Remedidora porque Ella sabe mucho de nuestro sentir.

Para que las grandes tradiciones se conserven, es necesario el esfuerzo de unos pocos y el entusiasmo de muchos. En D. Antonio García se conjugan las dos facetas con inequívoco equilibrio.

Queremos que seas el cronista de nuestra Hermandad, que sigas recopilando las opiniones y afectos de todos los hermanos, de todos los ibreños, de todos los amigos que, dentro y fuera de nuestro pueblo, se identifican con nosotros y queremos que esta nominación te sirva para recabar fuerzas y no desfallecer en los momentos bajos, que a todos nos acechan.

Aunque el título sea humilde, está plagado de todo el cariño de la Hermandad, de todo el cariño de los

hermanos y, añadiría, de todo el cariño de tu pueblo.

Gracias por aceptarlo y que la Virgen de los Remedios te guarde muchos años.

En Ibros a siete de mayo de 2005.

Firmado **María Manuela Martos Cabrero**, Presidenta de la Hermandad de la Santísima Virgen de los Remedios.

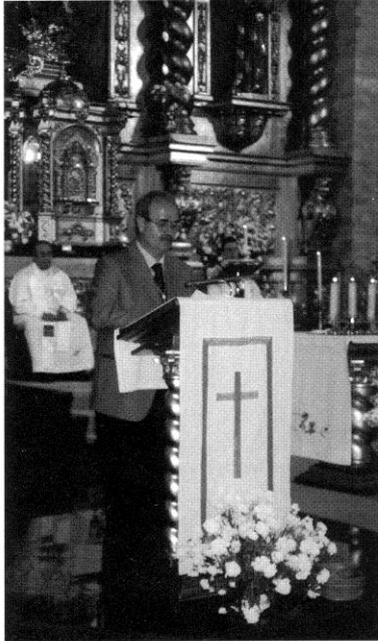
PALABRAS DEL CRONISTA DE LA HERMANDAD:

Queridos amigos: Ante todo, muchas gracias por el nombramiento y reconocimiento que hacia mí perdona habéis tenido. Sirvan, pues, estas primeras palabras para agradecer a la Junta de Gobierno su deferencia, pero quiero expresar que este nombramiento no hubiera sido posible sin la colaboración que he tenido por parte de la Hermandad y por parte de algunas personas, como Pedro Buendía o Antonio Marín, que son quienes realmente se lo han currado. También quiero señalar que hay mucha gente, dentro y fuera de la Hermandad, que trabajan un montón por ella y son también dignos de ser reconocidos.

Como el nombramiento y reconocimiento hacia mí están ligados al Programa, permitidme unas palabras sobre éste. El éxito del Programa, mal llamado así porque más que un programa es una revista religiosa, cultural, costumbrista, se debe a sus colaboradores y a sus lectores, que sois vosotros, y que con vuestras aportaciones hacéis lo que vamos buscando desde siempre: ensalzar a nuestra Patrona, alma máter de los ibreños. Quisiera señalar también que nuestro Programa, si lo analizamos detenidamente, es un auténtico libro de actas, actas escritas con el corazón de unos



La Presidenta de la Junta de Gobierno en su intervención.



El Cronista Oficial de la Hermandad.

hijos de María. Pido que sigáis así pues todos tenemos cabida en él, eso sí, siempre con respeto, admiración y amor a la Virgen, por eso, no se admiten intereses particularistas ni enfrentamientos de ibreños contra ibreños.

Ahora, permitidme que comparta mi nombramiento. Primero con la Hermandad, en concreto con la nueva Junta de Gobierno, a la que desde aquí le deseo todo tipo de éxito. Una Junta que se caracteriza por el talante de diálogo, cercanía y escucha. Ojalá que la maleta que han traído llena de ilusiones y buenos propósitos se realicen en honor de nuestra Patrona.

Segundo, con vosotros. Habéis conseguido, gracias a vuestros apoyos y colaboraciones, que el Programa aparezca con una categoría extraordinaria: la que se merece la Virgen, Ibros y nosotros mismos.

En tercer lugar, con mi familia. Con mi mujer, mis hijos, mis hermanos, mis sobrinos y demás gente. Sus palabras de aliento, y su ánimo se ven

altamente recompensados cuando, casi al final de abril, aparece radiante y espléndido el *Libro de la Virgen*.

Y por último, y no sabéis cuánto, con mis padres que aunque no están físicamente sí los siento en mi corazón. Quiero señalar a mi madre, Manolita Fernández, la Señora como era conocida popularmente, que fue la que me metió en este precioso lío, pero desde la sencillez y la humildad que la caracterizaban. Sus frases: *¿por qué no lo haces?, si no te cuesta tanto. Ya sabes que la Virgen te lo pagará*, fueron determinantes para entrar a hacerlo. ¿Quién se puede negar a las peticiones de una madre? Nunca podré olvidar las noches de los martes cuando cambiábamos impresiones sobre qué saldrá o quién ha escrito... Tampoco me puedo olvidar de mi padre, Don Andrés el Veterinario, que, aunque no he tenido el placer de haber recibido sus opiniones, siempre lo he tenido presente a la hora de confeccionar el Programa porque de él recibí uno de los tesoros más hermosos que un padre puede transmitir a un hijo: el amor a la Virgen y recurrir en su ayuda siempre que la necesitara.

Por todo, queridos amigos, os lo agradezco nuevamente y quiero que sepáis que con ilusión y ganas de hacer las cosas, que son objetivos de la nueva Junta de Gobierno, seguro que ensalzaremos mucho más a nuestro gran tesoro: la Virgen de los Remedios. Que Ella, con su manto, nos proteja.

¡Viva la Virgen de los Remedios!

Acto y palabras pronunciadas el día 7 de mayo de 2005, 2º Día de Novena (dedicado a los matrimonios jóvenes), en presencia del Rvdo. Sr. Cura Párroco: D. José Luis Martínez Poyatos; el Predicador del Día: D. José López Chica; y el Concelebrante: el Ilmo. Sr. D. León Suárez Palomares, hijo de Ibros.



El Cronista y sus hermanos.



UNA BENDICIÓN DEL CIELO

En ocasiones la vida, como si de una ruleta se tratara, te elige para mostrarte su cara más amarga dejándote sumida en la más honda de las amarguras. Es entonces cuándo te preguntas ¿por qué? ¿por qué a mí? ; y las respuestas a tus preguntas no las encuentras ni en ti ni en ninguna de las personas que tanto te quieren y tanto se esfuerzan por intentar, disimulando torpemente su sufrimiento, convencerte de que no pasa nada y que todo se va a arreglar.

Es entonces cuando, sin saber muy bien por qué, un día te levantas y piensas que eso te ha pasado a ti porque Dios sabe perfectamente que tú eres lo suficientemente fuerte como para aguantarlo, intuyes que el camino no va a ser fácil pero que no te puedes rendir, tu vida tiene que continuar y Él no te va a abandonar.

Sólo tenía veintidós años cuando una horrible enfermedad se fue apoderando de mí, hasta entonces, buena salud y me hizo pasar cinco veces por el quirófano en algo más de un año.

Fue entonces cuando pensé que mi vida no volvería a tener sentido y que nada merecía la pena, sin embargo esa sensación de derrota duró poco en mi interior y pronto comprendí que Dios escribe derecho en renglones torcidos y que yo pronto remontaría el vuelo, así que me encomendé a la Virgen y a San Antonio, por influencia de mi abuela Selmira, que le era muy devota, y decidí que no volvería a mirar hacia atrás porque la Santísima Virgen guiaría mi camino.

Después de siete largos, y en ocasiones duros, años, un frío y soleado día de enero, el teléfono de casa sonó, era una llamada que, desde Asturias me anunciaba, como si del Ángel Gabriel se tratara, que dos preciosos niños estaban esperando que su papá y su mamá fueran a recogerlos para llevarlos a casa.

Nunca podré olvidar la primera vez que vi la carita de Edu y Michel (se enfadaría mucho si le llamara Miguel), eran dos angelitos que a través de sus lindos ojos dejaban averiguar cómo afrontaban esos momentos, Edu con desconfianza y Michel con diversión, «mamá ¿quieres chicle?», fueron sus primeras palabras, mostrándome un chicle kilométrico.

Edu todavía recuerda que el coche era blanco, que le molestaba el cinturón de seguridad (aún no teníamos elevadores), que cantábamos las canciones del

«Lobito Lolo» y «La cara redondita» y que tuvo miedo al montar en el avión que nos trajo para casa; Michel no se acuerda de nada.

Desde entonces todo ha sido sencillo y natural y hoy los cuatro formamos una familia de lo más normal.

Ellos saben que no son hijos de mi vientre, pero sí de mi corazón y desde pequeños, de tanto oírlo, me repiten: «mamá ¿verdad que para ti nosotros somos una bendición del cielo?».

Ya lo creo que sí, la mejor.

Hoy en día no me imagino la vida sin ellos y ahora estoy segura que yo enfermé porque en el cielo había dos angelitos que le pidieron a Dios y a la Santina que yo fuera su mamá.

Desde que nací soy miembro de la Hermandad de la Virgen de los Remedios, pero ahora reparto mi devoción entre la Remedadora y Nuestra Señora de Covadonga «la Santina», que trajo a mis dos asturianos a mi vida.





Con este testimonio pretendo dar un pequeño homenaje a todas esas persona que han estado a mi lado en los malos momentos y a los que no he sabido decir suficientemente cuánto les quiero y cuánto ha significado para mí el que «hayan estado allí»:

A mis padres, Martín y Solechu, que son los mejores padres del mundo, un ejemplo de entrega que debo imitar aunque sé que nunca conseguiré ser como ellos, y cariñosísimos abuelos.

A mis hermanos Miguel Ángel y Manoli, por su cariño y por haberme pedido ser la madrina de su pequeña Ana.

A mi abuela Chole, por lo mucho que rezó por mí.

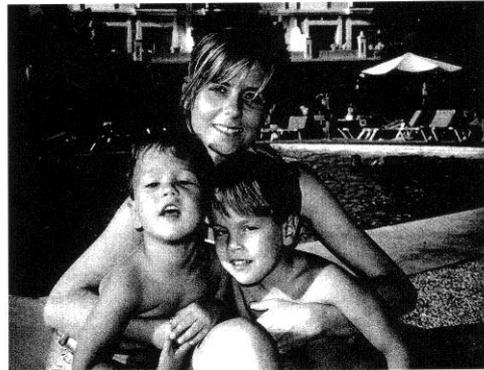
A mis tíos, especialmente Fidel y Miguel y a Adolfo Salas, por haberme acompañado en el quirófano.

A mis primos, particularmente Paqui, que en aquellos momentos también supo como «se las gasta» la vida.

A mis amigos, que no me fallaron.

A Paqui Laínez y las monjitas de Santa Clara, que me consta que hicieron «horas extras» pidiendo por mí.

A los que ya no están pero que estuvieron, con mayúsculas, abuelos Miguel y Selmira y tío José.



Y especialmente a mi marido, Eduardo, que me dio la más bonita lección de amor, que un hombre puede dar a una mujer.

Y por supuesto a Edu y Michel por ser para mí «una bendición del cielo»

MARISEL GARRIDO HERNÁNDEZ
Sevilla, mayo 2006

ORACIÓN A MARÍA REMEDIADORA

*Son tus ojos virginales,
Remediadora querida,
dos luceros celestiales
que le dan luz a mi vida.
Madre, que en todas las vírgenes
tu imagen es reflejada,
alumbra mis noches tristes
y alientame en las mañanas.
Crisol de blanca pureza*

*hermosa luz de alborada,
bonita flor de jazmín,
azucena perfumada.
Alivia mis tribulaciones,
Madre del alma querida,
mírame en tus oraciones,
rosa de blanca inocencia,
embriágame con tu esencia
y ampárame en esta vida.*

LUCÍA CUEVAS POZO



CIENT AÑOS DE VIDA

Ana Fernández Pantoja, más conocida como «La Caireles» o la de «Navajillas», por parte de su esposo Rafael Martos Fernández. Nacida el 25 de abril de 1906, o lo que es lo mismo 100 años de vida. Una vida intensa de la que se podría escribir un libro.

De su matrimonio con Rafael nacieron nueve hijos (cuatro hijas y cinco hijos). A todos los sacaron adelante con mucho sacrificio, ya sabemos como eran esos tiempos, difíciles pero también con sus alegrías y, cómo no, con sus tristezas, como el duro golpe de perder a dos de sus hijos, cosa que la marcó para siempre.

Sentada en su mecedora hablo con ella y empieza a recordar:

- Abuela, ¿se acuerda usted cuándo lavaba?

- ¡Ay, hija! ¡cómo no me voy a acordar! Cogía un barreño lleno de ropa y me iba al arroyo del Prao, me hincaba de rodillas y venga lavar. Cuando llegaba a mi casa tenía que seguir porque tenía a nueve hijos esperando para atenderlos. Hacíamos matanza con los marranillos que yo criaba, para

que a mis hijos no le faltara la comida y en mi corral tenía mis gallinicas para mis huevos. Luego, cuando era verano, me iba fuera del pueblo, con mi marido, a trabajar en las viñas y en los melonares, pero no me iba sola, que mis hijos me ayudaban.

- Abuela, ¿vio alguna guerra?

- Sí, hija, la del 39, que se llevaron a mi marido y me quedé sola con algunos de mis hijos. No quiero acordarme de lo mal que lo pasé.

- ¿Y sus hijos?

- Mis hijos, muy buenos y muy trabajadores todos.

Y con los ojos encristalados me dice:

- Parece que estoy viendo a mi Eladio, a mi Juan y a mi Gordo con sus cestas vendiendo por el pueblo sus telas, sus huevos...de todo un poco y le decía la gente: ¡Ya viene el Gordo con la cestilla!.

En fin, no me canso de escuchar esta historia tan bonitas, tan tiernas y, sobre todo, tan reales. Es digna de admiración. Termina de hablar y descansa. Yo la observo, con su pelo largo y canoso, su moño con su red pequeñita; en sus ojos una mirada fija, sus piernas ya están cansadas y en cada pliegue de sus arrugas un trozo de vida, de historia y, sobre todo, de amor del que dio y da a sus hijos, a sus treinta nietos y a sus veintidós biznietos.

Sirva este pequeño homenaje a Ana, bisabuela de mis hijos, abuela de mi marido, mi «abuela», y a todas las mujeres que como ella pasaron tiempos difíciles y muy duros y, a pesar de todo, sacaron a su familia adelante con esmero, dedicación y sobretodo con todo su amor.

ISABEL MORENO MORENO



La Asociación de mujeres AMANECER hizo un pequeño homenaje a Ana Fernández Pantoja por sus cien años vividos en esta villa.



A MIS ABUELOS

En este Tres de Mayo,
tan especial para mí,
a mis abuelos quiero
estas palabras escribir.
Pedro y Ana, para ellos
que desde el cielo
me hablan.
Para ellos que,
con su amor y ejemplo,
me enseñaron a amar
a mi Virgen adorada.

Desde mi más tierna infancia,
Pedro fue siempre
tu más fiel guardia.
Ana, tu mayor alma entregada.
Con ellos aprendí a venerarte
y, por ello, quiero rendirles homenaje.
Para esas dos almas,
a las que siempre querré y respetaré
mientras viva.
Hasta el cielo.

MARÍA LÓPEZ PALACIOS

OTROS TIEMPOS, OTRAS FIESTAS

Sirvan esta líneas en el Programa de la Virgen para expresar mi reconocimiento y gratitud a mis abuelos. Desde hace ya muchos años, cuando María Martínez Mendoza, con 88 años la Virgen la llamó a su lado, una mujer que aprendió todo lo que le enseñaron sus padres, Cristóbal y María Lorenza. Su padre vendía garbanzos tostados



y otras cosas en las Cuatro Esquinas, y en su época castañas calientes, el día de todos los Santos en la puerta del cementerio. Su madre cuidaba de sus hijas, una familia muy querida por todos, *los Canitos*, muy honrados. Esta tradición de venta de garbanzos y castañas aún la mantiene viva Antonio, hijo de María, en el cementerio y en el kiosco.

SU NIETA



EL TRANVÍA LLEGA A IBROS

A los cuarenta años del cierre de la línea

*Quién te vio y
quién te ve,
Barrio de Triana,
antes tierra vacía y
ahora Estación de Tranvía.*

Corría el año 1952 cuando se redactó un Plan General de Obras en el Ferrocarril de La Loma en el que se incluían, entre otros:

La explanación y obras de fábrica de:

- Superestructura entre Tres Olivas e Ibros.
- Revisión de la vía entre La Yedra y el comienzo de la variante de Ibros.
- La línea aérea entre Tres Olivas e Ibros y entre Ibros y Los Pinos.

Edificios y estaciones:

- Cerramiento y pavimentación de la estación de Ibros.

Tras otras obras de envergadura en el ramal de Tres Olivas – Ibros – Baeza, el tramo desde Tres Olivas a Ibros fue inaugurado el 28 de junio de 1955. Y esta línea fue prolongada en 1959 hasta Baeza Ciudad pero, debido a su poca rentabilidad, este ramal fue cerrado en 1964.

La nueva línea, o variante de Tres Olivas a Ibros y Los Pinos (enlace Baeza Ciudad), los costes por las obras realizadas en la nueva línea fueron, en pesetas:

* Año 1949:

Edificios de las Estaciones de Tres Olivas y de Ibros 385.135.

Variante Ibros, gastos adicionales 185.787.

* Año 1954:

Independización carretera en el empalme de Ibros 398.987.

Pavimentación y cerramiento Estación de Ibros 244.112.

Superestructura variante de Ibros 1.299.583.

Línea de contacto y telefónicas Tres Olivas a Ibros 545.410.

* Año 1955:

Vivienda empleados en Estación de Ibros 163.365.

Pavimentación y cerramiento Estación de Ibros 224.332.

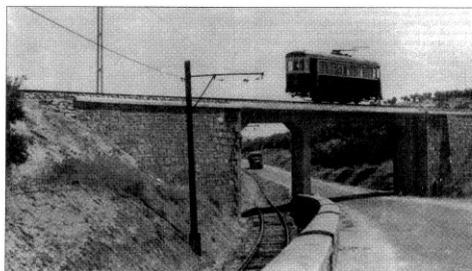
* Año 1958:

Revisión y soldadura de la vía de Tres Olivas Ibros 752.686.

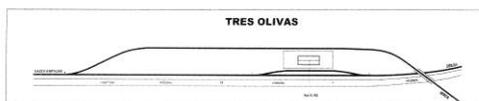
Adicional y superestructura variante de Ibros 99.600.

* Año 1959:

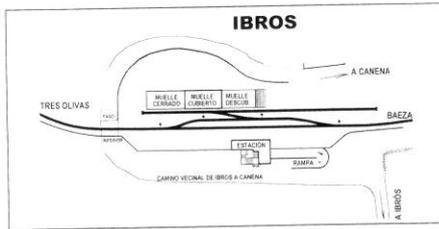
Revisión y soldadura vía variante de Ibros 101.743.



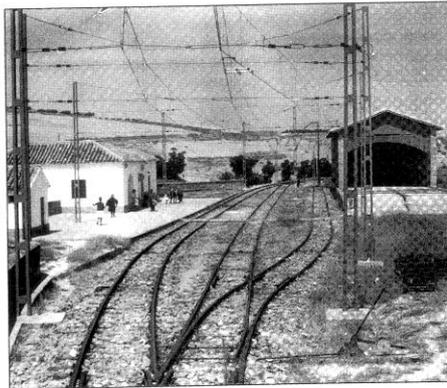
Vista desde la estación de Tres Olivas del trazado en dirección Úbeda y del puente de la línea de Ibros con el omnipresente automotor nº 11. Colección: Miguel Torres Godoy.



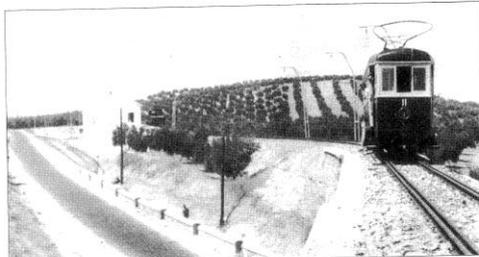
Esquema de vías y bifurcación de Tres Olivas. Como vemos, a pesar de la importancia que se le dio a esta estación, no se construyeron instalaciones para mercancías. Dibujo de Pedro Pintado.



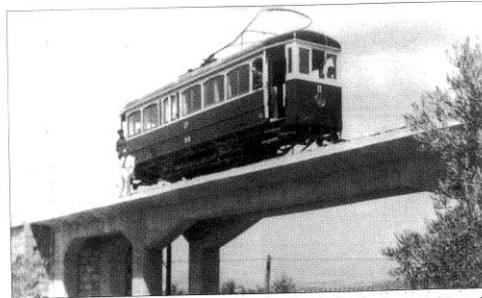
Esquema de vía originalmente previstas en Iberos. Dibujo de Pedro Pintado.



Magnífica imagen con todas las instalaciones de Iberos: el edificio a la izquierda, las tres vías (una de andén, otra de apeadero y una más para los muelles) y a la derecha los muelles de mercancías. Puede observarse también la electrificación de tipo catenaria que obligaba a la utilización del arco de lira para captación de la corriente de tracción en los automotores de esta línea. Foto: Tornero.



Tres Olivas era la primera estación de importancia que nos encontramos en dirección Úbeda. Fue construida por Explotación de Ferrocarriles por el Estado a mediados de los años 50 como bifurcación de la variante de Iberos y Baeza-Ciudad. Además sustituía a un apeadero denominado "Peones Camineros", que estaba situado a poca distancia. La línea de Iberos subía por encima del muro que sostiene el terraplén de la explanación. En la planta baja, el andén dirección Úbeda, la planta superior, por el lado opuesto, el andén dirección Iberos. Colección: Miguel Torres Godoy.



A poca distancia, la línea de Iberos salvaba el obstáculo de la línea de Úbeda y de la carretera nacional gracias a este viaducto de hormigón armado. En la fotografía, el automotor n.º 11 realizando pruebas en la nueva línea. Colección: Miguel Torres Godoy.



Imagen de la inauguración del ramal de Tres Olivas a Iberos el 28 de junio de 1955. El tren especial estaba formado por el coche n.º 11 y una jardinera. A pesar de la modernización que representaba esta nueva línea, esta actuación no representó un beneficio especial para el resto de la red. Foto: Tornero.



Después de la estación de Tres Olivas, enlace con la nueva variante a Baeza-Ciudad, el siguiente paso fue prolongar la línea hasta la población de Iberos. El día de la inauguración de la línea, 28 de junio de 1955, todo el pueblo se acercó a presenciar esta ceremonia oficial. Nadie quería perderse la ocasión de ser retratado en el momento de la bendición eclesial. Foto: Tornero.



En el periodo de 1950-1965 se puso en funcionamiento la variante de Tres Olivas a Ibros y su prolongación hasta Baeza - Ciudad. La nueva línea se explotaba, en sus primeros años, como un ramal que partía del enlace de Tres Olivas y los trenes invertían unos 20 minutos en recorrer los 6.8 km hasta Ibros. Había cinco trenes diarios, en cada sentido, con enlace a Tres Olivas en la línea general con los trenes Úbeda a Linares. En el ramal circulaban generalmente los coches ex - tranvías de Linares. Como anécdota, destacar que en el tren de inauguración (28 de junio de 1955) se utilizó el coche nº 11 (ya reformado) y una jardinera descubierta, convenientemente engalanados.

La línea de Ibros fue prolongada hasta el Apeadero de Los Pinos, en el antiguo ramal la Yedra - Baeza, el día 1 de junio de 1959. De este modo, podía hacerse el recorrido por una línea alternativa. Esto suponía que en el recorrido de Tres Olivas a Los Pinos (unos 11 km) y Baeza (Ciudad) se tardaba unos 43 minutos. Se mantenían en este caso los cinco trenes de viajeros en cada sentido.

En la línea general, según horarios de febrero del año 1961, se mantenían ocho trenes Baeza - Empalme a Úbeda, que tardaban 60 minutos (23 km), mientras que los correspondientes al ramal La Yedra - Baeza (Ciudad) eran nueve trenes que tardaban 21 minutos (5 km).

En uno de los últimos horarios, antes del cierre (los del año 1964), los trenes de viajeros tenían denominaciones diferentes de las descritas anteriormente del itinerario de trenes del año 1949. Circulaban en las líneas los siguientes tipos de trenes:

En el ramal de Baeza - Ciudad vía Ibros circulaban:

- Correos: 1120 / 1121 y 1122 / 1123
- Rápidos: 1110 / 1111
- Tranvías: 1160 / 1161 y 1162 / 1163

Baeza a Tres Olivas 475

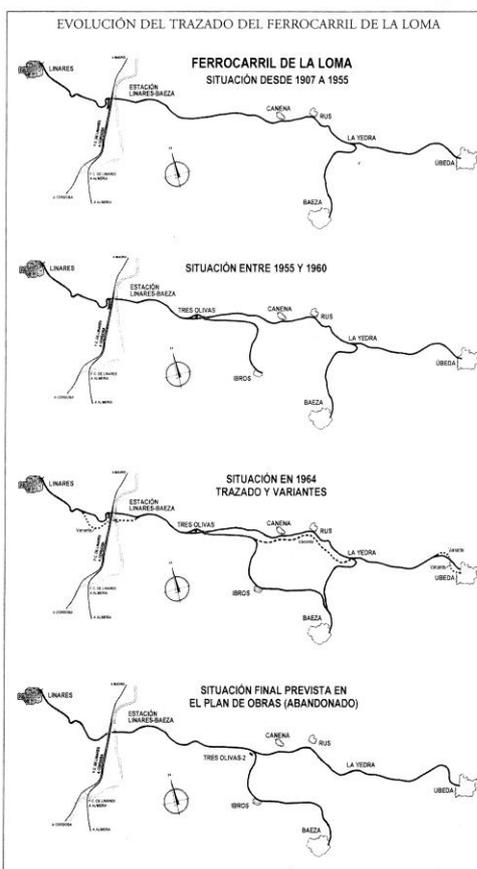
Km	ESTACIONES	1120 Cor. Dis.	1160 Trn.	1110 Ráp.	1162 Trn.	1122 Cor.
0	BAEZA-CIUDAD..... S.	6.25	9.03	12.32	18.47	21.43
6.8	Ibros.....	6.32	9.10	12.39	18.54	21.58
13.6	TRES OLIVAS..... LL.	7.05	9.43	13.12	19.27	22.23

Tres Olivas a Baeza 475

Km	ESTACIONES	1121 Cor. Dis.	1161 Trn.	1111 Ráp.	1163 Trn.	1123 Cor.
0	TRES OLIVAS..... S.	7.11	10.40	14.31	20.20	23.54
6.8	Ibros.....	7.32	11.01	14.52	20.41	0.15
13.6	BAEZA-CIUDAD..... LL.	7.54	11.23	15.14	21.03	0.37

Uno de los últimos horarios del año 1964 con todas las líneas en funcionamiento: Baeza-Empalme a Úbeda y los dos ramales, los de Baeza-Ciudad por la Yedra y por Ibros. Reproducción de una guía oficial de Renfe. Colección: José A. Gómez.

La decisión de clausurar esta línea, después de realizar la mayor parte de las inversiones previstas, no parece tener una justificación, al menos aparente. Pero en el Ferrocarril de La Loma y, por extensión, los tranvías de Linares se acumularon una serie de circunstancias que podrían explicar su final. El primer aspecto a analizar es el desmesurado coste y la discutible utilidad de la «variante» de Ibros, una auténtica línea ferroviaria de 11 km con un coste de ocho millones de pesetas. Podría haber tenido cierta justificación con la posterior prolongación de 5 km hasta la línea de Baeza - Ciudad. Quizá con este rodeo, los trenes a Úbeda (adaptando el enlace de Los Pinos) pudieran continuar por esta nueva línea. Entonces se hubiera desmantelado la línea antigua, que pasaba por Canena, Rus y La Yedra. Así, todos los trenes pasarían por Ibros. El rodeo quedaría compensado por un mejor trazado que permitiría más velocidad a los trenes.



Dibujo de Pedro Pintado.



Una vez realizadas las mejoras en el trazado, en la electrificación y en el material que tenía previsto introducir el Estado en el «nuevo ferrocarril» de Linares a Úbeda y Baeza, se llevaron a cabo las últimas circulaciones del ferrocarril de La Loma, que, en realidad, eran los trabajos de desmantelamiento de la línea.

La primera actuación fue el traslado de los nuevos automotores. Estos automotores Naval se remolcaron uno a uno desde las cocheras de Canena a la Estación de Renfe de Linares – Baeza para ser transportados, mediante grúas, a unos vagones especiales de transporte y trasladarlos a Madrid (al ferrocarril de Navacerrada) primero, y después a Cataluña.

De las mejoras realizadas en las nuevas variantes de la línea, con una estación subterránea en Baeza – Empalme, destacan dos líneas o antenas en forma de «Y» con un brazo a Úbeda y otro a Baeza y la bifurcación en la nueva estación de enlace de Tres Olivas – 2, por lo que quedaba suprimida la línea antigua de La Yedra a Baeza – Ciudad. Ahora, todos los trenes de esa línea debían pasar por Ibro.

FERROCARRILES DE VIA ESTRECHA
FEVE

AVISO AL PUBLICO

**Suspensión del servicio de la Línea de Linares-La Loma
(Tranvías de Linares y Ferrocarril Eléctrico de La Loma)**

A partir de las cero horas del día 15 del próximo mes de enero de 1966, cesará definitivamente el servicio de explotación de la Línea de Linares-La Loma (Tranvías de Linares y Ferrocarril Eléctrico de La Loma).

Por consiguiente, desde la citada fecha no se admitirán facturaciones de ninguna clase, ni se expedirán billetes en o para ninguna de las estaciones de la indicada línea.

Madrid, 29 de diciembre de 1965.

Y a continuación llegó el documento oficial, que figura más abajo, con el cierre definitivo del servicio de la línea de Linares – La Loma (de grato recuerdo para todos nosotros) del Tranvía de Linares y ferrocarril eléctrico de La Loma.

Esto ocurría a las cero horas del 15 de enero de 1966. Los tranvías de La Loma y Linares, como dos viejos compañeros, morían envueltos bajo la oscuridad de una helada y triste noche invernal. El desguace del viejo material motor y remolcado, junto con el desmantelamiento de la infraestructura e instalaciones, no tardó en llevarse a cabo, y si no fuera por el capricho del, entonces, alcalde de Linares, Don Leonardo Valenzuela, de llevarse el tranvía motor nº 10 y el furgón automotor JM-25 a su finca de Sierra Morena, hoy preservados en Linares, podríamos decir que no hubiera quedado hoy en día ninguna pieza que admirar.

Los automotores NAVAL, tras permanecer algún tiempo almacenados en las cocheras de Canena, fueron posteriormente repartidos entre el Ferrocarril Eléctrico del Guadarrama, Amorebieta – Bermeo y, sobre todo, la antigua red de Ferrocarriles Catalanes, entonces explotadas por FEVE.

DIEGO DÍAZ RAMÍREZ

*Fotos y comentario de la publicación
«Ferrocarriles y Tranvías en Linares, La Carolina y
La Loma», Monografías del Ferrocarril-17. 2004*





TRES RAZONES PARA VIVIR

2 uisiera que conocierais a una persona cuyas ganas de vivir, cuyo amor a su familia y su fe ciega, como todos los ibreños, en la Virgen de los Remedios le han hecho salir de los momentos más tristes de su vida con gran entereza y dándonos a todos una verdadera lección.

Esta persona es mi abuelo Pedro Juan, pero como mejor lo conocen en Ibro es como «el Cuqui». Creo que todos lo conocéis, pero quisiera brevemente dar unos detalles de su historia porque eso es su vida, una bella historia de fortaleza en los buenos y malos momentos y sobre todo de entrega a los suyos.

Mi abuelo, antes de la enfermedad, era un hombre sencillo, lleno de vida, cariñoso, un hombre de los que quedan pocos, como se suele decir. Pero por el destino todo cambió y de repente su estado de salud empeoró, su vida se apagaba. A causa de esto tuvieron que operarlo y es cuando empezó su especial Vía Crucis.

Desde esta operación tuvo que ir todos meses al hospital y lo que, en principio, no tenía mucha importancia, hizo que él se sintiera cada vez más débil y sus estancias en el hospital más prolongadas. La última vez fue la peor. Los médicos le diagnosticaron una grave enfermedad y empezaron los análisis, las pruebas y las cada vez más visitas al hospital.

El estado de ánimo de todos nosotros se derrumbó, pero el que más se derrumbó fue el suyo propio. Era como si ya supiera que todo llegaba a su fin. Pero él no se quiso rendir, quería vernos crecer a nosotras, sus nietas que nos adora; quería seguir disfrutando de la compañía de los suyos, en especial de mi abuela, y de todo esto sacó fuerzas para empezar a salir de ese túnel.

Mi abuelo siempre ha tenido una gran FE y devoción por su Patrona, que en estos malos momentos lo ha ayudado tanto. Yo he visto a mi abuelo mirar una fotografía de la Virgen y sin palabras, pero con los ojos llenos de lágrimas y de FE, aferrarse a ELLA.

Poco a poco con tu ayuda, Madre mía, y porque su destino no era ése, mi abuelo empezó a recuperarse. Todo gracias a ti, Madre mía. Yo siempre, desde mi corta edad, te daré las gracias por hacer que él se quedara entre nosotros, no te lo llevaras a tu lado y nos lo dejaras disfrutar un poco más.

También doy gracias a mi abuelo, porque nos ha dado una valiosa lección a los que, de alguna manera dentro de nuestra casa, sabíamos lo que estaba pensando. La lección de nunca rendirse y sobretodo de no perder nunca la FE en ti, Madre mía y saber que TÚ siempre estás ahí.

Gracias por todo, Virgen de los Remedios

ANA TRIBALDOS RENTERO





A MODO DE REFLEXIÓN

Cuando una persona hace un alto en el camino, echa la memoria hacia atrás. Una de las cosas que decía mi padre, que está en la gloria, que si se perdía alguna vez que lo buscasen en Sevilla por tener grandes amigos y querían que se fuese a vivir allí. Yo digo que me busquen en nuestra iglesia, que es donde mejor se está, que tiene en su portada a San Pedro, por eso le dijo Jesucristo: Pedro, tú eres piedra y sobre ti edificaré mi iglesia, y así fue.

En su interior tenemos a los cuatro evangelistas que dan fe de tanta realidad. En su cúpula tenemos pintado a Dios Padre con el mundo al lado de sus rodillas, a Jesucristo crucificado, que es la salvación de todos los pecadores, a los patronos de nuestra iglesia, San Pedro y San Pablo, en el centro, nuestra Remedadora de todos los ibreños; más abajo, Dios hecho Espíritu Santo porque nos quería tanto que se quedó en la tierra con nosotros.

Un año dije el Pregón de nuestra Fiesta. Y lo decía en el Altar Mayor, porque Ella lo ha preferido para presidir nuestro bautismo, bodas y defunciones; en los males que no tienen remedio nos da la paz, paciencia y bienestar espiritual. Ella, que es una mujer Santa y Virgen, nos tiene acogidos bajo su manto.

Hay un refrán que dice: «Por mejoría, mi casa dejaría. Y por empeorar, bueno estoy en la mía».

Un paisano fue a una boda en el mes de abril. La novia le regaló un alfiler, del que dicen trae buena suerte. Pasadas nuestra Fiestas de Mayo, se fue a Barcelona



en busca de trabajo. Se entrevistó con el jefe de una empresa, por muchos ruegos que le hizo no lo complació diciéndole que tenía la plantilla cubierta. Al retirarse del despacho, a la vista del jefe se amagó y cogió una cosa del suelo, a lo que éste le preguntó qué había cogido, a lo que respondió que no tenía importancia; ante la insistencia tuvo que abrir la mano y enseñarle en alfiler; el jefe le preguntó para qué lo quería, «por si se me clava una espina, poder sacármela», respondió. Entonces le dijo el jefe que el lunes pasara por la empresa que tendría trabajo, por ser una persona prevenida y de provecho. Lo que no se dio cuenta el jefe es que, cuando entró nuestro paisano, había dejado el alfiler en el suelo.

A Don Andrés García Godoy, con motivo de su homenaje que le tributamos al jubilarse de su profesión, le decía: Viene de un pueblo forastero y se coloca entre los primeros. En Canena nació y en Ibros vivió y ejerció. A Doña Manuela encontró, que fue su gran amor. Familia cristiana, familia sana. Buenos padres, buenos hijos y buenos nietos. Casa de grandeza. Al que madruga, Dios ayuda. Honradez y trabajo se encuentran en este caso. A simpatía y bondad, nadie le puede igualar. Inteligencia y sabiduría derrocha todos los días. A los animales curó, que fue su profesión. Le pido a nuestra Remedadora que lo conserve bien, hasta que llegue su hora.

Os abraza, vuestro amigo

JOSÉ SÁNCHEZ UCLÉS



LA FIESTA DE LA CANDELARIA EN IBROS

*Dedicado a Ana María Mendoza Cabrero,
actual Camarera de la Virgen de la Candelaria.*

Ibros es un pueblo antiguo, tal vez de los más antiguos de nuestra provincia, con un pasado interesante, en el que han destacado siempre la hidalguía y la nobleza de sus gentes, su laboriosidad, su generosidad, y, sobre todo, su profundo sentimiento religioso, sentimiento este, que era además algo integrado y asumido por su sociedad, y de lo que dan testimonio, entre otras cosas, las creencias que se tenían y las diversas devociones populares que se practicaban.

Y así no es de extrañar que en nuestro pueblo, pequeño como era entonces, ahora algo menos, existiesen además de la Parroquia, hasta tres Ermitas abiertas al culto, entre ellas la de la Virgen de los Remedios, junto a la existencia también, de varias Cofradías, unas de carácter penitencial, como LA VERACRUZ, EL SEÑOR DE LA EXPIRACIÓN, LA SOLEDAD, otras, correspondientes a advocaciones marianas, como la de SANTA MARÍA, NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO, y, otras de tipos como, SANTÍSIMO SACRAMENTO, ANIMAS DEL PURGATORIO, o SAN MARCOS. Ante un ambiente tan marcadamente pío, es natural que algunos de los ibreños alcanzaran fama por su vida espiritual, como Fray Bartolomé de los Santos, Fray Tomás de San Antonio o la hermana Teresa de Jerez.

Aunque se guardaban cuantas fiestas tenía establecida la Iglesia, era de las más celebradas la Fiesta de la Purificación de Nuestra Señora o de la Candelaria, el dos de febrero, fiesta a la que asistían solemnemente los Concejos de las dos jurisdicciones que entonces había en Ibros, la de Ibros del Rey (la realenga) y la del Ibros del Señorío, participando con velas en la procesión.

No nos consta la antigüedad de esta devoción a la Virgen de la Candelaria, en nuestro Ibros, ni quién la introdujo, sin embargo sí consta que en 1720 ya estaba instituida y se celebraba; puesto que por unas obras en la Parroquia, en el citado año 1720, esta Fiesta se hubo de celebrar en la Ermita de la Virgen de los Remedios, según se recoge en la *Historia de la Villa de Ibros* de Juan del Arco.

Sabemos, eso sí, que en los años anteriores a la Guerra Civil Española (1936 a 1939) era Camarera de la Virgen de la Candelaria, Catalina Rus y que había una imagen preciosa, que, como ahora también, se procesionaba el día dos de febrero; pero que esta imagen, como otras, desapareció durante la Guerra Civil nuestra. Ya acabada la contienda, accedió a este cargo de Camarera, Soledad Cabrero Vicioso, la entrañable «Soledaica». Esa extraordinaria mujer, tan nuestra, tan cristiana, que tanto hizo por el mantenimiento de la Fe en nuestro pueblo. ¿Quién de los menos jóvenes, como yo, no recuerda las lecciones de Catecismo que ella impartía en aquellas sesiones de Catequesis?, entonces se llamaban de Doctrina Cristiana, en la Iglesia, a la que acudíamos todos los niños del pueblo.





imagen de la Virgen de la Candelaria, asumiendo también el cargo de Camarera de la misma.

A Ana María, esta imagen de la Virgen de la Candelaria, le llegó con las manos y la cara bastante estropeadas, sin duda por el paso del tiempo, por lo que, aunque se llevaba a la Iglesia para procesionarla en su Fiesta, permanecía en la casa de Ana María, hasta que, siendo Párroco de Ibros D. Pablo Luis Armero, y con el asesoramiento de éste, fue llevada ahora a Andújar, al estudio del escultor D. José Luis Ojeda. Ya restaurada, en noviembre de 2002, quedó definitivamente instalada en el templo, en una repisa colocada a este fin, en el lateral del altar del Señor de la Columna, en donde permanece y de donde se toma para ser procesionada cada dos de febrero.

Ante la pérdida de la imagen de la Virgen de la Candelaria, una imagen que guardaban desde muy antiguo, adquirida por ellos, la familia Cabrero Cabrero, también conocida por los «Collaos», y para sustituir a la imagen de la Candelaria desaparecida fue entregada a Soledad Cabrero, ya Camarera, quien la mandó restaurar a Úbeda, al estudio del escultor Palma Burgos, para lo que contó, además de su aportación, con algunas otras y los beneficios obtenidos por la rifa de la tarta, que se sortea cada año, en esta Fiesta de la Candelaria. A la muerte de Soledad, su sobrina Ana María Mendoza, a la que su acendrado cristianismo habría contribuido a afianzar, sin duda, su tía Soledad, se hizo cargo de esta nueva

La Fiesta a esta Virgen de la Candelaria, actualmente, guarda mucha similitud con la que siempre se ha venido haciendo: Procesión con la imagen alrededor de la Plaza, con velas encendidas los asistentes. Misa posterior; sorteo de la tarta, llamada de la Candelaria, y, finalmente, el ofrecimiento al Señor de todos los niños que han nacido en el año anterior, en recuerdo del que en este día hizo la Virgen María del Niño Jesús en el templo de Jerusalén. Difiere esta Fiesta de las celebraciones anteriores, en que ahora el Concejo, como tal, no está presente en la procesión, pero, eso sí, asisten muchas personas y reviste toda una gran solemnidad.

DIEGO MARÍN MARÍN

A TI, MADRE

*Madre de los Remedios,
otra Fiesta más te quiero felicitar,
que estés en mi compañía
y me libres de todo mal.
Eres una Madre buena,
y para mí mucho más,
que todo lo que te pido
concediéndomelo estás,
y lo que te voy a pedir
quiero que me lo concedas igual.
Por si es la última Fiesta
que te voy a felicitar,*

*para mi familia y paisanos
te lo pido igual,
que les des salud y trabajo,
y también felicidad,
y muchos años de vida
para que en tu Fiesta te puedan acompañar.
Un abrazo para todos,
y para ti mucho más,
y hasta el año que viene,
si Dios y tú me lo queráis dar,
esa es la esperanza que tengo ya.
Así sea.*

MARÍA VALVERDE TRIBALDOS
Leganés (Madrid)



UN HÉROE IBREÑO

El Teniente Espadas Suárez merece todo nuestro más alto honor, nuestro respeto y nuestra memoria por su valor y ejemplaridad

Cuando Colón descubrió América, ya había allí un ibreño vendiendo alhucema. Es un dicho nuestro que no será cierto pero del que no hay evidencia de que no lo sea, de hecho, no he encontrado escrito alguno, o referencia documentada, que diga lo contrario. Pero la verdad es que a los ibreños se nos puede encontrar en cualquier parte del mundo y siempre acompañados, además de con nuestro espíritu de lucha y sacrificio, con nuestro ingenio, con nuestra inteligencia y con nuestro despabilo.

Lo anteriormente dicho, viene a cuento porque quiero relatar la heroica hazaña de un ibreño, del que he tenido conocimiento de manera inesperada y fortuita, que me permitió ver y sentirme orgulloso de que los ibreños no sólo tuvimos un comportamiento ejemplar en Bailén y en Marruecos, sino también en Cuba.

En el verano de 1999 decidimos pasar unos días en La Habana, pero no para disfrutar de las playas o del turismo de descanso, sino que mi mujer y yo usaríamos nuestro tiempo en hablar con la gente y en conocer la huella de España en esa hermosa tierra tan traterna.

Llevábamos el propósito de visitar al Agregado Militar de la Embajada Española, por indicación de un amigo común, y que resultaría determinante y fundamental para la experiencia tan fascinante y grata que nos esperaba. Andorreando por La Habana, y sin pensarlo, estábamos visitando las murallas defensivas de la ciudad cuando, de modo inesperado, nos encontra-



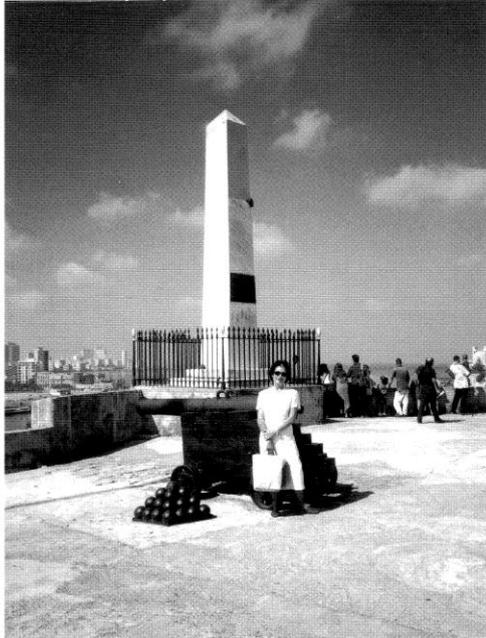
Escudo Real de España en el Museo del Ejército de Cuba

mos un monumento con la bandera española. Sentimos una gran emoción pero nuestra excitación fue más fuerte al leer lo que allí estaba escrito:

A LOS SOLDADOS ESPAÑOLES MUERTOS POR SU PATRIA Y POR SU REINA

Al día siguiente ya estábamos en la Embajada y hablando con el Agregado Militar. El tema de conversación giró, naturalmente, sobre los españoles muertos en la guerra de Cuba y sobre el monumento a nuestros soldados. Nuestro interés no sólo era cada vez mayor, sino que queríamos saber más y más, por lo que seguimos preguntando hasta llegar a conocer que existían datos sobre los españoles, por los que básicamente se había motivado la edificación de este monumento.

Al día siguiente, y aprovechando el ofrecimiento de mi amigo, contactamos con la funcionaria que tenía a su cargo el archivo en el que podría haber alguna información sobre aquel monumento, ya que era un hecho muy especial al tratarse de un reconocimiento del ejército cubano hacia los españoles. No me explico como pero, entre muchos documentos y de forma sorpresiva y casual, aparece un listado de un grupo de españoles que fallecieron en una operación de guerra y que decía: «Sargento: Espadas Suárez, un cabo y seis soldados». Unido a este documento existía otro, a modo de recibo, en el que se indicaba el haber recibido del ejército cubano los efectos personales de estos militares, aunque no se encontraba relación alguna de estos efectos.



Mi mujer ante el monumento a los soldados españoles La Habana.

¿Pero, era posible que existiera?, si no en este archivo quizá pudiera estar en algún archivo cubano. Me encontraba, realmente, emocionado porque los apellidos *Espadas* y *Suárez* podían estar relacionados con nuestro pueblo. Por otra parte, no puedo negar que esto me había producido una situación de desencanto y de cierta confusión. ¿no me estaría moviendo en el terreno de la conjetura, aunque tenía motivos para seguir investigando?

Las relaciones con los cubanos fueron siempre muy cordiales y, por medio del Agregado Español, nos iban a permitir poder ver alguno de los archivos antiguos, siempre que fuera en calidad de historiador –cosa que, naturalmente, no soy, pero gracias a ello me mostraron documentos muy interesantes, aunque con la advertencia de que no podían ser fotografiados, a no ser con un permiso especial-

Los citados archivos cubanos a los que tuvimos acceso estaban bastante bien ordenados, aunque no eran muy abundantes. Después de una primera búsqueda, quedé con la señorita militar en que volveríamos al día siguiente y ella, mientras tanto, buscaría cualquier documento que pudiese tener relación con este tema.

Inesperadamente ¡surgió la sorpresa! Al entrar en los archivos, y después de pasar los controles de rigor, nos encontramos con la señorita que pone delante de mí la relación de efectos personales, escrita a mano, bastante borrosa y que decía: *Efectos personales devueltos al mando de los españoles muertos en guerra: Efectos personales del Teniente Alonso Espadas: una cartilla militar rota, una petaca, un mechero de cordón, una estampa de la Virgen de los Remedios (como allí se decía) y un pañuelo.* Con una nota que aclaraba: *no se le devuelve una navaja española ni una brújula.* Continuaba la relación diciendo que se entregaban también diversos efectos pertenecientes al cabo y a los soldados, sin que éstos últimos fueran relacionados. Estaba fechada en La Habana a 27 de octubre de 1898.

Seguimos rebuscando por si había algo más, hasta que la encargada encontró una carta fechada en Sevilla y que por casualidad quiero mencionar parte de su contenido. Empezaba así. «*Querido hijo: Deseo que, al recibo de ésta, te encuentres bien, yo quedo bien a Dios gracias.*». Y terminaba: «*Se despide de ti tu padre, que lo es: Sebastián.*».

Pero estábamos buscando al Sargento Espadas y no al Teniente, ¿se trataría de la misma persona?. La estampa de la Virgen de los Remedios no nos cabría duda de que pudiera ser la Virgen de los Remedios, *la Remedidora*, y en cuanto al apellido Espadas, se trata de un nombre muy común y frecuente en Ibros y que además, posiblemente, correspondía a la misma o próxima familia de militares ibreños no tan antiguos, uno de los cuales, que fue comandante, tiene una calle en nuestro pueblo.

Después de pasar unos días en La Habana, llegó la hora de volver y, antes de irnos, fuimos a despedirnos de nuestro, ya, gran amigo que tan amablemente nos había ayudado y, sobre todo, no pude dejar de comentarle que, según nuestra primera impresión, el militar español podía ser de Ibros, pero nos cabría la duda de si se trataba de un Teniente o un Sargento, a lo que nos contestó que en aquella contienda las graduaciones cambiaban muy rápidamente, pues los muertos tenían que ser sustituidos a medida que se producían las bajas, sin que diera tiempo a consignarlos documentalmente.

A la vista de los datos obtenidos, algo nos decía que este héroe era ibreño, pero sólo lo sabríamos si seguíamos investigando en el registro Civil de nuestro pueblo, y de ser así tendría que aparecer Alonso Espadas Suárez.

En unos de mis viajes a Ibros, decidí visitar el Ayuntamiento y en especial el Registro Civil, donde podríamos seguir documentándonos. Agradecemos,



En el Palacio de los Capitanes Generales españoles en La Habana.

desde aquí, las facilidades dadas por nuestro Alcalde, D. Antonio Pardo Carmona, y por el Jefe del Registro, D. Manuel Palomares Martos.

Encerrados en un despacho, que nos fue facilitado por el Ayuntamiento, y con los libros de Registro que íbamos necesitando nos pusimos mi mujer y yo a buscar las fechas en las que podía haber nacido una persona que, en la guerra de Cuba, tuviese edad militar. Y... ¡apareció! Así figura en el libro del Registro Civil la inscripción del nacimiento de Alonso Espadas Suárez con fecha 10 de marzo de 1874:

«Ante D. Antonio Cabrero Fernández, Juez Municipal, y D. Miguel Aranda Palacios, Secretario, constituidos en la calle Llanete de esta población, por hallarse enferma una de las personas que hace la presentación de alegato de esta acta, comparecieron Ramón Espadas Sánchez, natural de esta villa, partido de Baeza, mayor de edad, soltero, arriero y domiciliado en la calle Llanete de la misma y Teresa Suárez Suárez, soltera y dedicada a las ocupaciones de su sexo, domiciliada en la misma calle Llanete y dijeron que a

las once de la mañana del día de ayer ha nacido un niño, hijo de los comparecientes, siendo sus abuelos paternos Alonso Espadas y Josefa Sánchez de igual naturaleza de partido y provincias referidas. El primero difunto y la última viuda propietaria y domiciliada en la repetida calle Llanete. Son abuelos maternos Francisco Suárez de igual naturaleza de partido y provincia citada, al principio viudo propietario, domiciliado en la misma calle Llanete y la última [esposa] difunta. Que en cumplimiento de la Ley como padre del niño y reconociéndolo por su hijo natural lo presenta al juzgado para su inscripción en el Registro Civil con el nombre de Alonso Espadas Suárez.

Examinando al niño, hallándole vivo y con forma humana, el Señor Juez acordó inscribirlo como se verifica. Fueron testigos de esta inscripción Manuel de Reyes y Juan Montiel de esta vecindad, casados, vecinos y domiciliados ambos en la misma calle Llanete. Enterados los comparecientes del derecho que la Ley les concede a leer por sí este acta, renunciaron a ello y optaron porque la leyera yo como lo verifiqué íntegramente en alta voz y hallándose conforme se sella y firman los que saben y por el que no, lo hace un testigo a ruego, lo que verifico.

Firmado Compareciente

D. Antonio Fernández Cabrero Ramón Espadas

Lo firma también como testigos y por la compareciente Juan Montiel, otros testigos como Manuel de Reyes y otros más».

Como es evidente, el acta se hizo en el domicilio de la madre que en ese momento estaba en cama impedida, debido a haber dado a luz el día anterior y por lo que firma en su nombre Juan Montiel. Por el acta puede verse que los padre no estaban casados pero, sorprendentemente, aparece una nota marginal en esta misma acta de nacimiento que dice:

«Legitimado [el hijo Alonso] según acta de matrimonio número cuarenta y folio setenta del libro tercero de matrimonios. Ibros dieciséis de marzo de mil ochocientos setenta y cuatro. Firmado Antonio Fernández Cabrero y Miguel Aranda».

Con esta nota marginal, de seis días después de la inscripción, dejaba de ser hijo natural pasando a ser hijo legitimado al haberse casado los padres. Hecho que hoy día nos llamaría poderosamente la atención. No aparece nota marginal de la defunción de Alonso Espadas Suárez, cosa habitual para los fallecidos del municipio, con lo que se confirma el hecho de que debió haber fallecido en la guerra de Cuba y fuera de Ibros.

Resumiendo, el Teniente Espadas fue fruto del amor de dos novios, Ramón y Teresa, y nació en la casa de ella, teniendo lugar la inscripción en el mismo do-



Hornacina de la Calle Llanete.

micilio de Teresa por encontrarse convaleciente del parto del día anterior y también por el privilegio que, dado este caso, le concedió el Señor Registrador. Seis días después celebraron estos novios su matrimonio, con lo cual, según la antigua normativa, se le reconoció la condición o carácter de hijo legítimo.

Alonso fue un ibreño que, de forma anónima, escribió una heroica página de nuestra raza, que luchó con las armas igual que hemos hecho muchos ibreños pacíficamente en nuestra vida civil, unos en el pueblo y otros, en cambio, fuera de él, acompañados, a veces, de una soledad llena de incertidumbres pero siempre con tesón y esperanza.

El Teniente Espadas Suárez merece todo nuestro más alto honor, nuestro respeto y nuestra memoria por su valor y ejemplaridad que fue hasta, incluso, reconocida por el ejército contra el que luchaba.

Como él, yo también quisiera morir: con la dicha de tener en el pecho una estampa de la Remedadora.

CARLOS FERNÁNDEZ CABRERO

Ibreño, ibreño

SALVE A NUESTRA MADRE, LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LOS REMEDIOS

*Escúchame, madre mía,
un favor vengo a pedirte,
María de los Remedios,
que no quiero verte triste.
Tus manos, bellos jazmines,
dan color a mis mañanas,
el más hermoso jardín
una flor puso en tu cara.
Dulce tienes la sonrisa,
dulce tienes la mirada,
María de los Remedios,
por qué no me dices nada.*

*Sí eres tú, dulce María,
mi noche y mi madrugada,
María de los Remedios,
en ti pongo mi esperanza.
Con el corazón hoy vengo a cantarte
para ti esta salve rompiendo mi voz,
enjuaga tu llanto, este es mi quebranto,*

*mi bella oración, me sale del alma,
brotó en mi garganta tan llena de amor.
Hoy te vengo a ver, esta es mi plegaria,
escúchame madre, postrado a tus pies.
Quiero que me guíes por el buen camino,
pues me perderé, yo te lo suplico,
aunque sea un ratito, pero escúchame.*

JOSÉ CABALLERO DÍAZ
Zaragoza





SIEMPRE JUNTO A MÍ

Lego no muy holgado en tiempo, como acostumbro y para disgusto de nuestro eficaz coordinador, Antonio García, a la cita que desde hace unos años mantengo con esta página, que he convertido en público balcón donde volcar mi sentimiento.

Habitualmente encuentro un instante, un lugar o una circunstancia que aporta el punto de partida para mi reflexión. Esta vez, ocurrió durante una soleada tarde de toros de las que adornan la primavera de nuestra amada España, cuando embriagado por el movimiento, la vibración y el color de la Fiesta, el duende de la inspiración escudriñó en mis recovecos más íntimos. No ha de resultar extraño, ya García Lorca reconocía al toreo como, «...probablemente, la riqueza poética vital mayor de España, increíblemente desaprovechada por escritores...». Y precisamente, en la tierra del gran poeta, «al pie de Sierra Nevada, al pie del viejo Albaicín», como canta la copla, fue donde una vez más, disfrute de un fugaz pero intenso encuentro con la Remedidora.

Disfrutaba de las vistas que brinda un palco de la monumental granadina, repleto de familiares y amigos; al fondo, majestuoso, el Veleta, de cuyas faldas el sol empezaba a retirar, con suma delicadeza, el impoluto manto que le prestó la pasada estación; un poco más abajo, se adivinaban las siluetas de las torres y campanarios que jalonan el laberíntico Albaicín; y en el albero El Fandi derrochaba facultades en su soberbia interpretación del tercio de banderillas. En el tiempo de descanso destinado a la tradicional merendola, abandoné mi sitio para acompañar a mi esposa, felizmente embarazada de pocos meses, a estirar las piernas mientras paseábamos por los corredores exteriores a la grada. Me detuve y, apoyado en una de las barandillas, encontré frente a mí el edificio de la maternidad del prestigioso hospital universitario Virgen de las Nieves, donde un 21 de junio de 1970 vine al mundo. Fueron muchas las vivencias y recuerdos que torpedearon mi corazón. Eché de menos, como no podía ser de otra manera, a mi padre, que me transmitió la vida, el bien más preciado, y la posibilidad de transmitirla. Imaginaba cómo tuvo que vivir aquel día en que por primera vez me tuvo en sus brazos. Inmediatamente después, vino a mi memoria el encarecido ruego de ser padre que hice a la Virgen de los Remedios durante el pregón del pasado año. Le di infinitas gracias a la Remedidora y como tantas veces invoqué a su especial protección para que esa realidad de nueva vida que estaba a escasa distancia de mí llegue a buen puerto y en un plazo, no lejano, contemos con un devoto más.



Tras unos minutos en silencio, perturbado por la emoción, alcancé a comprenderlo todo. Gracias al pueblo de Ibro, que llevo en lo más profundo de mi ser, conocí a la Remedidora. Pero Ella me explicó en Granada, lugar de mi nacimiento, que siempre estuvo junto a mí, desde el mismo instante en que arrancó mi vida. Y como tantas veces he dicho sigue siendo el preciso lápiz que la dibuja y, ojalá, ocurra lo mismo con las futuras.

Regresé al palco con el ánimo favorablemente alterado. Pero para sorpresa mía, el escarpado perfil del Veleta se había transformado en ondulantes trazos de olivares de la Loma, las torres albaicineras se habían sustituido por el chapitel de la iglesia de San Pedro y San Pablo, y en lugar del ruedo se me aparecía la plaza de la Iglesia repleta de ibreños ovacionando a la Remedidora. Todo volvió a su ser cuando el cortejo multicolor abrió triunfante las puertas de la Real Maestranza granadina. Desde entonces espero impaciente el reencuentro con nuestra Remedidora en la mágica anochecida del dos de mayo.

¡Feliz Feria a todos los ibreños de corazón!

¡Que Dios reparta suerte y nosotros lo veamos!

¡AH!, POR CIERTO, LA PROMESA SIGUE EN PIE...

RAMÓN LUIS CARPENA MORALES.
*Ingeniero de Caminos, Canales y
Puertos y amante de Ibro.*



PARA LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS, NUESTRA MADRE Y PATRONA

Soy un joven de Ibros y catorce años tengo ya. Tú eres nuestra Remediadora, la que proteges con tu largo manto cuando nos pasa algo malo, la que nos curas y nos remedias cuando estamos enfermos. El mandil, que va repleto de oros, esmeraldas y rubíes, significa los milagros que has hecho. El rostro tuyo es de asombrosa belleza y el rojo carmín de tus labios.

Cuando llega el Tres de Mayo todos los hijos te esperan en la Plaza para que salgas a pasear por las calles Cachorro, Aire, Valle e Iglesia junto con nosotros. Se hace el precioso cruce de banderas, se oye el estallido de cohetes, el entonar la Salve, los aplausos, el repicar de las campanas y los acordes de la Música. Nadie se olvidará nunca de ti, Virgen de los Remedios, llevamos siempre el corazón abierto para que tú entres.

¡Viva la Virgen de los Remedios!

FCO. MANUEL SALAZAR CUENCA

A JUANA

A finales de enero de 2006 nos dejaba una ibreña sencilla, a la que el pueblo quería y apreciaba: Juana Palomares Mendoza, conocida por todos como Juana, la Cosaría.

Quiero con estas líneas rendir un pequeño homenaje a esta mujer generosa, valiente y abnegada, que para mí fue desde siempre una más en mi familia.

Mis recuerdos de Juana están íntimamente unidos a los de mi tita Benigna. La recuerdo cada día llamando a la puerta de la calle Cachorro. Le gustaba venir todas las mañanas a pasar el día con mi tita. Juntas preparaban magníficamente la comida (las dos eran excelentes cocineras), se hacían mutua compañía y charlaban a diario de su pasado, de sus vivencias y de todo lo cotidiano que pasaba en el pueblo.

Después de comer, me vienen a la memoria largas y entrañables sobremesas en torno a la mesa camilla.



Me gustaba hacerle preguntas y oír la contestarme con el breve y sonoro ronquido, tan típico del habla de nuestro pueblo. Admiraba su peculiar manera de entender la vida. Mientras tanto, los platos esperaban pacientemente sobre la mesa.

Las tardes las pasaba en su casa donde le gustaba recogerse, ver la televisión, charlar con sus vecinas...

Así pasaron muchos años hasta que fue perdiendo algunas facultades, consecuencia de su avanzada edad, y dejó de ir a casa de mi tita.

El cariño que tenía a mis hijos, su aprecio a mi marido, su sencillez, su generosidad, sus ganas de vivir y de sobreponerse a cualquier contratiempo, han dejado en mí y en mi familia una imborrable huella.

NINI FERNÁNDEZ



UN RECUERDO

Juan Fernández Torres

«Juan, el de Pedro María la Hermana»

Un hombre bueno y trabajador, Juan Fernández Torres, más conocido por «Juan el Zapatero», sencillo, afable y, como buen ibreño que se precie, muy devoto y amante de Nuestra Madre, la Virgen de los Remedios (nunca faltaba una foto de Nuestra Remediadora en su lugar de trabajo).

Su oficio, de toda la vida, el de zapatero era muy sacrificado pero gratificante a la vez. Lo mismo hacía los agujeros a un cinto que te echaba unas medias suelas. Con qué esmero hacía unos zapatos finos de mujer que una botas de caña para los hombres.

En estos años salía más económico que el zapatero te hiciera los zapatos, por tanto, aquellos que se los compraban en las zapaterías, al ser más caros, les tenían que durar de tres a cuatro años. Se compraban unos números grandes, le metían un poquito papel de periódico para que no se les salieran. Que te quedaban pequeños, se los llevabas al zapatero y los metía en la horma varios días para que cuando llegara la Fiesta no te hicieran daño.

Cuando llegaba el Dos de Mayo, Juan el Zapatero seguía con su trabajo hasta última hora poniendo las tapillas a los tacones de pie de aguja, a los que se les caía con mucha frecuencia debido a que las calles estaban empedradas y había muchos agujeros; tintando algunos zapatos de la Primera Comunión para que le sirviera para la Fiesta y no tener que comprar otros.

Llevábamos los zapatos dos días antes y nos decía: «Mira dónde pisas y no te metas en ningún agujero o entre las piedras de la calle, que te quedas sin tapillas, segu-

ro». Cuando esto ocurría e íbamos el mismo día para que nos lo arreglara y poder salir por la tarde, entonces gruñía y te volvía a decir: «¡Cómo no miras por donde vas! ¡Ya estamos como el primer día!, bueno, qué le vamos a hacer, ven esta tarde a primera hora». Por culpa de las tapillas de hierro, esa víspera de la Fiesta solía ver a la Virgen desde la puerta de su casa, y otras muchas veces no la veía.



Terminada la Fiesta, los zapatos estaban para llorar sobre ellos: sin tapillas, sin tacones, llenos de sollejones, despegados, manchados... de vuelta, otra vez, a casa del zapatero. Esta vez sin prisa, hasta el Corpus no hacían falta, estaban los más viejos.

Me acuerdo, como si fuera ahora mismo, verlo en la zapatería, ubicada en el tercer portal, al lado de la ventana del patio. Hombre corpulento, de pelo canoso, sentado en su silla entrebaja (todavía la tienen en la casa), siempre con su cigarrillo en la boca, un mandil grande de loneta de color oscuro con un bolsillo que me impresionaba mucho por ser demasiado grande, como un semicírculo, donde guardaba todo lo que necesitaba, desde un remache hasta la cera para el hilo de cabos. Rodeado de todas las herramientas propias de este oficio y esa mesa de zapatero: su tablero, dividido en la parte delantera donde colocaba las cosas pequeñas (botones, hebillas, puntas de zapatero, las de punta gorda...). El bote de tinte, la caja de crema de Búfalo (marrón y negra). La cuchilla para cortar el material, cuero, goma y el bigardo para afilar ésta. En el cajón de la mesa: los alicates, martillo, sacabocao, la lezna hueca, la lezna normal, tenazas, el rollo de cáñamo, que luego con la cera se preparaba para coser



las libretas, cómo no, de las deudas; los calzadores. No podía faltar el lebrillo de Bailén con agua, para meter el cuero y material para que la piel cediera. El famoso «pie de hierro», donde se colocaban para hincar las puntas, el tirapiés (algo que no comprendí nunca para qué servía).

La máquina de coser, sin olvidar esos cepillos de cerda para limpiar los zapatos (uno para los negros y otro para los marrones). Las plantillas de cartón, para hacer los zapatos, hormas de madera (desde la más pequeña hasta el número cuarenta) colgadas en la pared, igual que todos los zapatos que ya estaban terminados y en la suela escribía de quiénes eran y cuánto costaba. Por último, no podía faltar la radio, que aún la guardo en mi casa. Colocada en su repisa con funda de «cretona», compañera inseparable de su soledad; intentaba siempre buscar la emisora donde pusieran zarzuela, era su pasión.

Las zapaterías, lo mismo que las Reboticas, eran, y siguen siendo, un sitio donde todo lo que acontece en el pueblo se comentaba, como si fuera la Redacción de un periódico.

Así terminé este recuerdo a Juan el Zapatero, un hombre trabajador, buen padre, amigo y, para mí, alguien muy especial.

Felices Fiesta y Feria.

¡Viva la Virgen de los Remedios!

JUANA CARRASCO CABRERO
Juanita «La Perala»

BARBERÍA

*En un rincón, en Ibro, de la plaza,
dibujada de luz
pasa los días
mirando hacia la torre,
piedra y sueño,
humilde una pequeña barbería.*

*Es lugar de reunión,
de charla amable,
de parada fugaz
y de armonía.
Y de tentar la suerte,
por si acaso,
jugándose un cupón de lotería.*

*En un rincón de Ibro.
Es reencuentro
de aquellos que se van,
pero no olvidan.*



José Martos Ledesma, actual barbero,
con algunos años menos de edad

*De aquellos que se asoman
porque viven
tan sólo al redoblar de cada esquina.*

*Es un lugar
que habita en la memoria,
ajeno a los trasiegos
de avenidas.
Un lugar donde duermen mil historias,
donde reina una paz
casi infinita.*

*En un rincón de Ibro,
donde aún juegan
cada año, sin temor,
las golondrinas,
dejo volar un canto emocionado
en honor de la humilde barbería.*

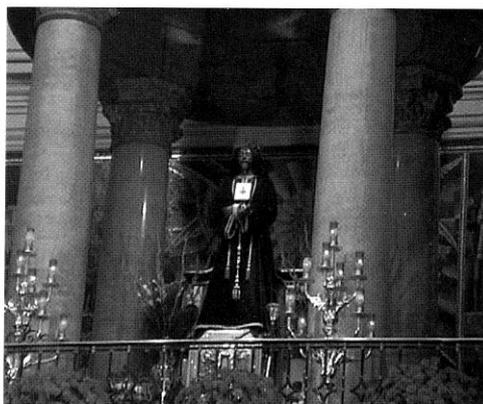
MANUEL ESCUDERO



LOS IBREÑOS HONRAN AL CRISTO DE MEDINACELI EN MADRID

Dar un concierto en la Basílica de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli de Madrid es un honor y todo un privilegio. Conseguirlo no es fácil, pero los ibreños, con la ayuda de Dios y de la gente que ya está en cielo, somos capaces de conseguir *casi lo imposible*. El sábado 25 de marzo la Agrupación Musical Nuestra Señora de los Remedios de Ibros escribía una página histórica en su currículum al honrar con su música al Cristo de Medinaceli. La banda con la totalidad de sus músicos, todos ibreños, entró en la Basílica en solemne procesión entonando la marcha *Presentado a Sevilla*.

Minutos antes en la calle percibí que los músicos tenían una mezcla de nervios, emoción e ilusión por la responsabilidad de tocar ante el Cristo más venerado de Madrid. Ya en el Altar Mayor, la agrupación, vestida con su traje de gala de la Caballería de Alfonso XII, todavía sin acabar, comenzó un bellissimo concierto lleno de momentos muy emotivos. El primero fue cuando Juanjo Hurtado, para los ibreños, *Juanjo el de la autoescuela*, con un nudo en la garganta y lágrimas en los ojos explicó que la gestora indirecta del concierto fue su madre, Juana Ibáñez, fallecida hace dos años. Juana, gran devota del Cristo de Medinaceli, inculcó a su hijo y a su nieto, Francisco Javier Hurtado, director de la banda de música, el cariño a Jesús Nazareno. Su madre antes de morir tenía manda de ir a Madrid y rezar ante el Cristo, pues había visto cumplido un favor que le pidió. Su enfermedad le impidió cumplir su promesa. Fue entonces cuando Juanjo, ni corto ni pe-



rezoso, asumió el compromiso de ir a Madrid a tocar una saeta bajo los pies del Cristo. Dos años más tarde la manda ha sido cumplida.

Los momentos de alegría se sucedían en cada marcha que tocaban, pues no en vano bastaba con mirar la cara tanto de los ibreños que se desplazaron a Madrid como del resto de los presentes que, aunque ajenos al pueblo disfrutaban del concierto. En total casi 800 personas. También se vivieron momentos de júbilo cuando se bendijo el estandarte (hecho a mano y fabricado en Córdoba), se intercambiaron regalos y Francisco Javier le entregó a su padre un pergamino en el que se podía leer la partitura de la obra *En tu soledad, mi Dolores*. Se trata de una obra en la que habla de la muerte de su madre, Juana. Otro momento de alegría fue cuando al finalizar el acto los ibreños subieron al camerino a besar los pies de Jesús de Medinaceli, privilegio que tiene lugar todos los viernes de cada mes.

La agrupación, en su corta trayectoria (fundada en 2001), ha cosechado grandes éxitos. Ha participado en varios certámenes andaluces y ha recorrido numerosos pueblos de las provincias de Jaén, Sevilla, Almería, Cádiz y Córdoba. Cuenta con 32 marchas (cantos litúrgicos, populares y dos propias). Por esta razón, los ibreños tenemos que sentirnos orgullosos de esta banda de música porque allá donde va está representando a nuestro pueblo y, lo que es mejor, el alto nivel de profesionalidad que demuestran.



Son muchos los elogios y alabanzas que recibí de amigos madrileños que asistieron al concierto. Tiene mérito que gente joven haya formado un grupo musical que gracias a su esfuerzo, sacrificio y talento esté alcanzando cotas muy altas de popularidad. Tenemos que valorar esta iniciativa que nace sin la ayuda económica de nadie. Con su aportación personal y los ahorros que van sacando con los contratos que han firmado, no es suficiente para pagarse el uniforme, los instrumentos musicales y los desplazamientos.

Creo necesario que la agrupación musical merece el apoyo económico y emocional de todos los ibreños sin distinción. Aquí las instituciones públicas y privadas de nuestro pueblo juegan un papel muy importante. Fuera las discusiones absurdas y los enfrentamientos inútiles entre vecinos del mismo pueblo que sólo conducen a crear divisiones.

No podemos desaprovechar esta oportunidad. Por el bien del pueblo conviene que la banda de música se mantenga y siga creciendo. Los hombres y mujeres que la componen están llamados a hacer cosas muy gran-



des, como muestra la alta profesionalidad demostrada en Madrid.

Ánimo, seguid así, que con voluntad, sacrificio, ilusión y la ayuda de la Virgen de los Remedios, podéis conseguir sueños inimaginables.

DIEGO CARRASCO FERNÁNDEZ.

UNA VISITA AL TEMPLO

*Está abierta la puerta.
La mañana
jubilosa engalana los rincones
de este pueblo pequeño
donde habitan
mis recuerdos, amores y emociones.*

*Entro despacio.
Sobre el altar resalta
iluminada en blanco una hornacina.
Allí está, como siempre, la soñada
Virgen de los Remedios
tan querida.
Cuando la miro,
Ella también
parece que me mira.*

*Alzo los ojos.
Veo un Cristo que se inclina
como queriendo
mostrarme su tormento.
Y pienso en el dolor*

*de los que sufren.
De los que nacen
para vivir sufriendo.*

*Miro a los lados.
Retablos y retablos
engalanan la iglesia.
El Nazareno,
resalta allá en el fondo.
Lampadarios
guardan luz de oraciones
y deseos.*

*Me dispongo a salir.
En la penumbra,
queda vagando un viejo aroma,
como a incienso.
Y un tenue manto
que lo cubre todo
de silencio.*

MANUEL ESCUDERO











EL PROGRESO

La segunda mitad del siglo XX ha sido excelente para España. Nunca en nuestro país había existido tal grado de progreso y bienestar social y nunca una misma generación de ibreños había disfrutado de tantos adelantos y, como una imagen vale más que mil palabras, les ofrezco tres fotos de un pasado lejano la primera; no muy lejano (alrededor del año 1960) la segunda; y algunos años después la tercera.

En la primera foto aparecen Alfredo Suárez Vilaplana y sus hermanos Santiago y Alonso así como Juan «Villares», mis primas Juana, María y Luisa Sánchez, la cara de mi madre Elvira y el pequeñín que soy yo, total casi nada... 74 años. En primer plano «Villares» terminando un odre, una piel de cabra cosida y preparada para envasar aceite o vino en el taller de mi abuelo Gonzalo llamado, cariñosamente «Gonzalico». Unos años después la construcción de bidones metálicos hizo inviable el negocio y después los camiones cisternas suprimieron los bidones, es la ley de la vida y del progreso.

Las otras dos fotos son de un lugar entrañable para los ibreños: «La Fuente del Paraíso» de cuya agua según cuentan las leyendas, pudo disfrutar Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz.

Cuando en el pueblo no había suministro de agua potable, las fuentes públicas eran vitales. A ellas acudían las mozas con sus cántaros, los cuales, una vez llenos, se los «echaban al anca» y los llevaban a sus casas en donde no había duchas ni baños, pero sí estercoleros con cuyo contenido se abonaban los campos.

Estas salidas a las fuentes, solas de por sí, suponían para los mozos y las mozas, una excelente oportunidad para relacionarse. Las mozas coqueteaban y enamoraban a los mozos, como se representa en mu-



chas zarzuelas. Estos bellos requiebros son estampas del pasado.

A la caída de la tarde, los labradores llevaban sus animales a abreviar a los pilares de las fuentes, es otra estampa típica de los tiempos pretéritos.

Esta segunda foto es una bella imagen de la época. La luz se refleja en las mansas aguas del «Pilar», al que no llega ni una sola gota de agua, recogida íntegramente por los cántaros, así como el burro del aguador, y al fondo, la clásica tertulia de la terraza de la «Fábrica de la Fuente» de los Fernández Martos en donde eran habituales «Paco el Marinero», «Luisito el de la tienda» (en el centro), Miguel Fernández...

En esta tercera foto, más reciente, ya no había cántaros porque el agua llegaba directamente a las casas pero todavía no abundaban las neveras y el uso de los botijos era habitual para refrescar el agua.

Hasta aquí, un reflejo del progreso de las últimas décadas y una reflexión: el progreso debe seguir.

Observo con verdadero gozo cómo en esta revista, año tras año, se publican artículos sobre las costumbres de nuestros mayores, de aquellos que todavía están y de los que, tristemente, se fueron, artículos entrañables, emotivos, sinceros y enriquecedores de la historia, pero hecho de menos un reflejo del presente y una previsión del futuro. Un futuro que nadie nos va a regalar y que tendremos que defender tesoneramente cada día.

Hay mucha tarea por hacer para mejorar nuestro bienestar.

Deberíamos posibilitar que se planten el máximo de árboles frondosos para mitigar el «ferragosto» veraniego y sobre todo repoblar todos los perdidos.



Se debería descongestionar de tráfico los espacios emblemáticos, quizá asignando a algunas calles sentido único de dirección y habilitar aparcamientos.

Es necesario ir estudiando una remodelación del centro del pueblo para ordenar mejor los espacios urbanos y restablecer la frondosa arboleda que existía «in illo tempore» en el lavadero y en «La Bacalá», en donde predominaban las personas sobre los vehículos.

Hay que aprovechar la próxima construcción de la AUTOVIA DE LEVANTE para sustituir la vieja carretera C-326; su tráfico es creciente por el auge económico de Baeza y va a crear cada vez más problemas en la travesía. Desde hace tiempo el Ministerio de Fomento está sustituyendo estas travesías por desvíos de población.

Si conseguimos esto conectaríamos más eficazmente con Baeza, recientemente declarada Patrimonio His-

tórico de la Humanidad por la UNESCO, recuperaríamos un pueblo bonito, acogedor, accesible, con la espontaneidad, simpatía y hospitalidad que siempre nos ha caracterizado, bien comunicado, en un entorno como es el de Baeza y Úbeda, entorno en el que el turismo aportará cada vez más riqueza, estaremos en disposición de afrontar mejor nuestro futuro.

Por la gran ventana al mundo que es Internet podríamos vender nuestras costumbres, gastronomía, fiestas o «vías verdes» que conecten nuestro Callejón de los Peñones con el Castillo de Canena, la ermita de la Yedra, Úbeda y Baeza, para practicar senderismo o mountain bike.

Y si nada hay más cierto que una sociedad que no cuida de sus mayores no puede decir de sí misma que ha progresado, ¿por qué no pensar en una residencia para mayores que podría llevar el nombre de nuestra Patrona, Residencia de Mayores Virgen de los Remedios? Sin duda, será otra de las fuentes de riqueza del futuro.

¿Sueños de un «mayor»? Ya veremos si somos capaces de afrontar el futuro.

Por cierto, hablando de mountain bikes, explicar que no son más que bicicletas un poco más modernas que las que utilizaba mi hermano Gonzalo, al que todavía me parece ver subiendo y bajando en bicicleta de Baeza... pero esto ya no tiene nada que ver con el progreso... esto es el recuerdo afectuoso y emocionado por mi hermano que se fue.

JOSÉ MARÍA VALERO SUÁREZ

PRECIPITACIONES

Cantidad de agua caída en Ibro durante los años agrícolas 2003/2004 y 2004/2005, expresada en mm.

Año 2003

Septiembre	15
Octubre	100
Noviembre	36
Diciembre	53

Año 2004

Enero	53
Febrero	78
Marzo	93
Abril	76
Mayo	128
Junio	0
Julio	0
Agosto	0

Total precipitaciones: 632 mm. (litro / m²)

Año 2004

Septiembre	7
Octubre	59
Noviembre	0
Diciembre	50

Año 2005

Enero	0
Febrero	45
Marzo	24
Abril	19
Mayo	11
Junio	0
Julio	0
Agosto	0

Total precipitaciones: 215 mm. (litro / m²)

Datos facilitados por Luis Fernández Fernández y Rodrigo Cabrero Garrido



UN TRANVÍA LLAMADO «TITÁNIC»

El pasado día 27 de junio de 2005 se cumplieron cincuenta años (1955 - 2005) de la inauguración del tramo tranviario de 6 km que, partiendo de un antiguo apeadero, llamado «Tres Olivas», de la línea Úbeda hacia Linares-Baeza y que a partir de dicha fecha pasó a ser Estación (situada en el kilómetro 125 de la, entonces, Carretera Nacional Córdoba a Valencia), llegaría a la villa de Ibros.

Por aquellos años, personas muy influyentes en los ámbitos políticos del momento, como el General D. José Marín Echevarría, natural de Ibros (Gestor del Plan Jaén), supo mover todos los hilos necesarios y buscar los apoyos de otras personalidades, como Domingo Solís Ruiz (propietario de varias fincas olivareras en esta zona), para sacar adelante el proyecto con el que poder transportar personas y mercancías hacia Linares-Baeza o Úbeda.

La ubicación y elección de la Estación del Tranvía en Ibros, en el barrio de Triana, se debió al Excmo. Sr. Alcalde de Ibros D. Antonio Marín Suárez que, según unos comentarios vertidos en voz alta de esta autoridad en círculos muy allegados («Tengo que ver pasar el tren desde mi ventana»), la situó frente a su vivienda que daba justo a Triana. [y, por consiguiente de alguna manera se cumplieron sus deseos: llegar el tren a Ibros y verlo. No fue el tren pero sí el tranvía].

Como hubo que realizar obras de fábrica muy importantes, ya no sólo por el nuevo trazado, viaducto junto a la Estación de «Tres Olivas» (foto 1) que salvaba la carretera Nacional de Córdoba a Valencia.



Foto 1.



Foto 2. Estación de Tres Olivas.



Foto 3. Estación de Tres Olivas.

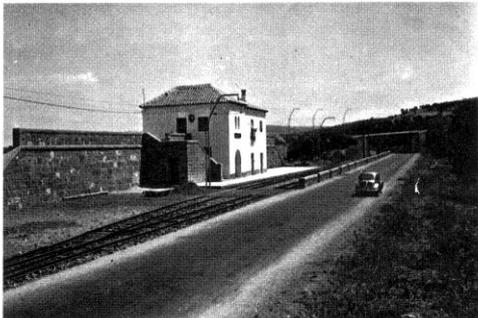


Foto 4. Estación de Tres Olivas.

Y por supuesto nuevo tranvía para engrandecer tan magno acontecimiento. El elegido fue el antiguo tranvía número 11 (foto 5) y el remolque jardinera número 45 (foto 6).



Foto 5.



Foto 6. Remolque jardinera.

La reforma llevada a cabo, sobre todo en el coche motor, fue de tal magnitud que puedo aseverar que más que reforma hicieron una nueva construcción. Empezando por el techo, perdió su antiguo tejadillo, llamado linternón, a cambio de techo abombado, la clásica percha de pértiga pasó a ser percha de «lira y arco» (foto 7).



Foto 7.

Los antiguos bordes de los frontales, que eran redondeados, pasaron a ser de escuadra (foto 8), pero donde más cambios se hicieron, y esfuerzos económi-



Foto 8.

cos, fue en el interior, sobre todo en el habitáculo de primera clase al que se le incorporaron alfombras y unos comodísimos sillones de cuero que, más que un departamento tranviario, parecía el patio de butacas de un gran teatro (foto 9).



Foto 9.

Tanto lujo y confort motivó que, entre los propios empleados, empezaron a llamarlo con el sobrenombre del «TITÁNIC» (foto 10).



Foto 10.

Don Miguel Morales, párroco de Ibros, bendiciendo el viaje inaugural (foto 11)



Foto 11.

El Titánic (foto 12) haciendo su gloriosa entrada en la Estación de Ibros ante la atenta mirada de gran cantidad de vecinos.

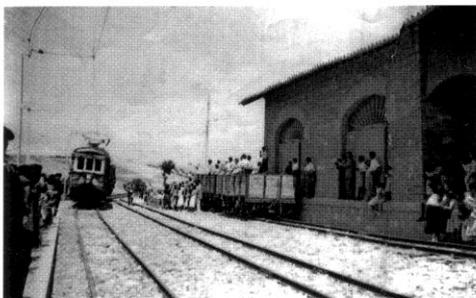


Foto 12.

Tengo que recordar, con mucho cariño, a las personas, empleados del tranvía, que intervinieron en la creación y puesta en funcionamiento de este pequeño tramo ferroviario. La persona que, como jefe de talleres de Linares –José Pérez Merino– dirigió la reforma del motor. Calixto Sánchez Hidalgo, motorista del viaje inaugural. José María Heredia Panceba, revisor. Alfonso González Redondo, jefe de Estación de Ibros. Antonio Huertas, maestro asentador...



Una anécdota, muy curiosa, me contaba mi amigo Alfonso González: «Resulta que, días anteriores a la inauguración, se dirigió a él el Sargento de la Guardia Civil rogando le reservara el billete número uno del viaje inaugural como recuerdo, cosa que mi amigo Alfonso aceptó. Pasados unos cuantos días, fue el párroco el que se dirigió a mi amigo Alfonso rogándole que le reservara el billete número uno. Otro día, fue el Alcalde de Ibros con el mismo deseo de todos los anteriores. Y así hasta siete personalidades distintas. Todos recibieron la contestación afirmativa por parte de Alfonso. En el convite, ofrecido en un restaurante después del viaje inaugural, alguna de las personalidades asistentes estuvo alardeando de ser el poseedor del billete número uno y fue entonces cuando comprobaron que había varios poseedores del billete número uno. Acto seguido, se dirigieron todos a Alfonso para increparle sobre cuál era el auténtico poseedor de tan deseado billete. La respuesta, por parte de Alfonso, fue simple y contundente: «Sargento de la Guardia Civil, a usted le he vendido el billete número uno del trayecto Ibros-Tres Olivas. Sr. cura párroco, usted es el poseedor del billete número uno del trayecto Ibros-Baeza Empalme. Sr. Alcalde, usted posee el billete número uno del trayecto Ibros-Linares», y así hasta siete diferentes trayectos con lo que todos quedaron complacidos y mi amigo Alfonso cumplió con su palabra afirmativamente.»

Parece ser que el éxito económico no acompañó a este pequeño tramo tranviario, ya que dos años después de su puesta en servicio, y dada la escasa rentabilidad obtenida, debió de ser prolongado hasta la ciudad de Baeza, a pesar de que dicha ciudad ya llevaba bastantes años disfrutando del tranvía a través del tra-



mo La Yedra-Baeza. Personalmente puedo dar fe de haber oído muchas veces decir a mi padre, empleado de la empresa de tranvías y, a la vez, encargado de contabilizar la recaudación, que los días más boyantes no se recaudaba más de 14 ó 15 ptas., este poco tráfico motivó que en los últimos años se realizara el servicio con un solo remolque arrastrado por una de las locomotoras de mercancías.

Como el tranvía se clausuró el día 15 de enero de 1966, los años de «vida» fueron poco más de once.

Según el Noticiero de Baeza las personalidades que asistieron a la inauguración, el día 28 de junio de 1955, fueron:

- D. Pío Cela Fernández, en representación del Ministerio de Obras Públicas.
- D. José Marín Echevarría, Gestor del Plan Jaén.
- D. Alejandro Mendizábal, Director de la Explotación de Ferrocarriles del Estado.

- D. Gregorio Bahamonde Tayllafert, Ilmo. Sr. Presidente del Consejo de Administración.
- D. Federico Valenciano Oseñable, Director de la Inspección General.
- D. Alberto Granda Villar, Subdirector de la Inspección General.

Así como altos cargos de la Explotación de Ferrocarriles del Estado, D. José Fuentes, Ingeniero Jefe de la Demarcación, el Delegado Provincial de Hacienda, el Ingeniero Jefe de Obras Públicas y el Alcalde de Baeza que ostentaba la representación del Presidente de la Diputación, demás autoridades de Baeza y alcaldes de los pueblos de la Comarca.

«Los asistentes al acto fueron obsequiados con un banquete, al final del cual hicieron uso de la palabra los Sres. Marín Echevarría y el Alcalde de Ibros, que fueron muy aplaudidos».

BERNABÉ GÓMEZ LÓPEZ
Linares

ESTADO DE CUENTAS DE LA HERMANDAD DE LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS AL 22/02/2006

Saldo del año anterior (22/03/2006) 36.061,47€

INGRESOS			
Cuotas de Hermanos	15.264,00	Donativo a Santobastián	300,00
Anuncios del Programa	4.262,00	Figuras de Belén Murciano	1.089,61
Donativos	612,00	Fuegos artificiales (tracas y cohetes)	3.250,00
Estadales	1.429,15	Gastos de transferencias bancarias	53,60
Intereses	18,72	Homenaje a D. León Suárez	249,00
Recordatorios	1.861,60	Intereses bancarios	16,86
Venta de Loterías	40.680,00	Material de limpieza	31,40
Venta de Programas	1.544,00	Material de oficina	54,41
Total Ingresos	65.671,47€	Nombramiento Cronista de la Hermandad	65,00
		Parroquia	1.000,00
GASTOS		Predicadores (Fiesta y Novena)	633,00
Agua y Basura	93,11	Productos de Navidad	51,98
Bandas de Música	7.940,00	Programas Fiesta'2005	4.231,13
Caja	17,24	Seguros Casa de Hermandad y Caja de Seguridad	321,82
Centros de plata	216,00	Sepelios y funerales	80,00
Compra de Loterías	34.000,00	Suministro de Luz	110,12
Compra de Recordatorios	819,97	Tasas Diocesanas	35,00
Concursos y Premios	185,00	Trofeos y donaciones	40,00
Contribución Urbana' 2005 (IBI)	103,53	Anuncio no cobrado (Terminales y Cocinas)	60,00
Corona nº 10, baño de oro	1.800,00	Totales Gastos	59.882,37€
Coros	2.490,00	Reintegros de Loterías pendientes de pago	4.820,00€
Chocolatada «Fin de Novena»	467,17	SALDO A FAVOR DE LA HERMANDAD	46.670,57€



LUIS ESPADAS MARTÍNEZ, TODA UNA VIDA EN LA SINDICAL

In memoriam

El dos de febrero, día de la Presentación del Señor, falleció, a los 93 años de edad, Luis Espadas Martínez, mi padre. Murió en su sillón, en silencio y sin padecer agonía. Como fue su vida: sencilla, callada y piadosa, sin hacer mal a nadie.

Sus hijos hemos recibido el mejor legado que nos pudo transmitir: la educación. Y todos cuantos lo conocieron lo recordarán siempre como un hombre bueno, cristiano, apasionado de su pueblo y de su Virgen de los Remedios.

El día del sepelio fueron muchas las muestras de condolencia que su familia recibimos de sus paisanos y amigos, a los que siempre estaremos agradecidos.

Por ello aprovecho la ocasión que me brinda el Programa para rendir un merecido homenaje a mi padre, persona que dedicó la mayor parte de su vida al servicio de los demás, trabajando en un estamento público como fue la Cámara Agraria, en tiempos donde la prestación pública era muy reconocida y valorada. Toda una vida en la Hermandad de Labradores y Ganaderos, aunque en Ibros siempre será recordada como La Sindical.

Mi padre, Luis Espadas, nació en el seno de una familia humilde y trabajadora; sus padres, Juan y María, vivieron y regentaron toda su vida la huerta de la fuente del Paraíso. No llegué a conocer a mi abuelo

pero cuentan que era un hombre bueno y generoso en la época difícil de la posguerra. A mi abuela, siendo niño, la recuerdo sentada en su sillón, en su casa de la calle Pilar, con su pelo recogido y una cara que emanaba dulzura con sus 94 años.

La saga de la huerta no fue continuada por ninguno de mis tíos y mi pa-



dre ejerció su trabajo durante cuarenta años en la Sindical, aquel edificio emblemático de la calle Iglesia, lugar donde yo nací y del que guardo muchos recuerdos al lado de mi familia. Por entonces la Sindical acaparaba muchas competencias en la vida pública, en cuestiones sociolaborales de regímenes de afiliación de los trabajadores, Seguridad Social, desempleo, el campo, etc. Recuerdo a mi padre en su despacho atendiendo a los numerosos vecinos que acudían a la oficina por distintos motivos burocráticos y de tenderle siempre su ayuda.

Siempre he dicho que mi vocación periodística se fraguó en la Sindical, aquí empecé a escribir, en aquella máquina Hispano Olivetti, mis primeras crónicas para el diario JAEN.

Mi padre, en su dilatada vida, colaboró en distintas hermandades religiosas. Era un hombre muy creyente y piadoso. En su habitación tenía una imagen del Corazón de Jesús a la que siempre rezaba antes de acostarse. En los años sesenta se encargó de traer la imagen de San Isidro labrador, cuya fiesta celebraba la Cámara Agraria cada 15 de mayo. En la década de los años setenta colaboró activamente en la Hermandad de la Patrona, en la figura de Secretario. También fue devoto de San Antonio siendo Hermano mayor un año. El fútbol ibreño fue otra de sus pasiones, algunos de sus amigos de la época me cuentan la labor realizada en el extinto Iberis C. F., convertido luego en peña.

Mi padre, aunque se casó mayor, tuvo tiempo para tener dos hijos y conocer a dos nietas. Y tuvo la enorme suerte de tener una esposa trabajadora y buena administradora de su casa, como es mi madre, que siempre le ha ayudado y ha estado a su lado hasta el último momento de su vida.

Tras su jubilación, no tuvo más tiempo que para leer los periódicos y escuchar la radio, hasta que pudo. En los últimos diez años, por razones familiares, compaginaba su estancia entre Ibros y Jaén; pero los últimos días de su vida quiso Dios que estuviera en Ibros, en su pueblo natal. Aquella mañana le preguntó a mi madre por el día que era. Dos de febrero, día de la Candelaria -respondió mi madre-. A las tres de la tarde, mi padre nos dejó para siempre, para reunirse con el Señor en el cielo. Desde allí pide por nosotros, tanto como le quisimos en vida.

RAFAEL ESPADAS MENDOZA





DE NUESTRAS TRADICIONES DE ANTAÑO

Santobastián, San Antón y la hoguera de los Solterones

«De los Santos buñoleros...San Sebastián es el primero».

Entonces se le contesta:

«¡No! Santo Varón, que antes está San Antón».

«Hasta San Antón...Pascuas son».

«San Antón mete a las mozas en un rincón y Santobastián las saca a pasear».

Terminada la Pascua aunque, como el refrán que arriba indico, no se terminaba hasta San Antón, quedaban aún restos de aquellos mantecados en aceite, manteca, orejillas, borracheulos y alguna que otra empanada de vino en la alacena para cuando llegara Santobastián.

El día diecisiete de enero se celebra el día de San Antonio Abad, más conocido por todos los habitantes de nuestros pueblos sencillos y dedicados principalmente a las labores del campo, como San Antón. Por lo tanto, muchos de estos pueblos lo tienen como Patrón y sin olvidar que, para todos los labradores, este Santo fue considerado, y todavía se considera, protector de sus cosechas y de todos los animales domésticos que albergaban en los establos y corrales de casas, cortijos, huertos...

Mis primeros recuerdos relacionados con este Santo Varón se remontan a mi niñez, con mis inseparables calcetines cortos y zapatos «gorila», cuando íbamos a comprar las pastillas de levadura al horno de Valero y allí, en un rincón, estaba la imagen de San Antón con su marranico a los pies, su garrota y su rosquilla de pan. Imagen que aún conservan en el horno de Sebastián en la Plaza, o en el horno de Antonio «el Gordo» cuando iba a llamar a mi amiga María «los Santos», o a recoger las tortas de masa de aceite que mi madre ha-

bía encargado; en la pared se encontraba colgado un cuadro de San Antón en el campo rodeado de toda clase de animales, sin faltar el famoso «marranico».

Como chiquillas queríamos saber todo sobre aquel Santo, a veces nos respondían con algunos refranes como: «Por San Antón... gallina pon». Volvíamos a preguntar y ésta era alguna de esas respuestas: «Ea, pues

porque San Antón cuida de ellas y dan bastantes huevos, ya que va pasando el invierno».

«El marranico de San Antón...no es de nadie y es de toos». Al oírlo nos quedábamos sorprendidas pero cuando ya nos lo explicaban parece que nos quedábamos más convencidas. La Hermandad compraba un marrano y entre todos los vecinos del pueblo lo alimentaban con los desperdicios. Él recorría el pueblo a su gusto. Después de estar bien cebado, se rifaba y con el dinero se pagaban los cultos dedicados al Santo.

Días antes de su festividad, se celebraba la novena en su honor para darle gracias recibidas durante el año y pedirle protección y buenas cosechas para el año venidero. La víspera se encendían las hogueras en su honor, aún quedan personas que lo siguen venerando y encendiendo las hogueras.

- Antonia, ¿te vienes a la hoguera de Pedro Juan?



Santobastián a la salida del Templo.



- ¿A qué viene eso?

- ¿En qué día vives? Mañana es San Antón. Mi Alonso me lo ha dicho, que al pasar por la calle de la Tercia no podía pasar del montón de leña que había. ¿Te vienes y echamos la tarde a «cara alto» sin tantas trabas?. No te puedes figurar qué buen ratico echamos.

- Luisa, ¿que de dónde vengo?, de echar una ronda con Mariquita, Rosa la de Tejabana y Alfonsica la de Canenilla. Hemos ido a echar un vistazo a todas las hogueras: la de Valero, la del Gordo, al Pozuelo, por si acaso estaba allí Luis el de Peñarubia; no hace falta que te diga que a Rosa se le van los ojitos detrás de él (la verdad es que es muy apaño y trabajador), pero no hemos tenido suerte. Tampoco estaba allí, pero sí estaba Juan el de Juanico el de Vicente.

- Nos arrimamos y por fin nos enganchamos a la rueda entonando cuatro coplillas que, si no son muy tontos, recogieron las indirectas:

*Albañil de mi vida,
cuánto te quiero,
del andamio más alto
caigas al suelo.*

Estríbillo:

*Abre la ventana,
ciérrala, Rosita del alma.
De ventana en ventana
me voy durmiendo
y llegando a la tuya,
varias cosillas*

- Ahora, ¡ya estamos aquí!. ¿Qué me querías contar?

- Ha estado aquí Manolo, el de Media Panilla, con su novia; ya sabes tú que pronto se le «sube la mosca», cuando iban por la puerta de María Francisca empezaron los mocicos a voces:

*¡Que se la lleve!
¡Que se la lleve!
¡En el bolsillo!
¡Que se la lleve!
¡Que se la lleve!
¡En el bolsillo!*

- Se volvió para atrás y le dio una *guantá* al hijo de Pepita, la de Trillo, ¡no te puedes figurar la que pudo armar!, menos mal que puso orden un hijo de Pedro Juan.

- Bueno, ya que estamos «toas» juntas, dejamos «apaño» el día de «Santobastián».

Esta tradición de mucho tiempo atrás, que durante algunos años había perdido su encanto, de poco a



esta parte, de manera paulatina, está recobrando su esplendor de antaño entre niños y jóvenes, bien por la necesidad de salir de la rutina, bien (por qué no) por una necesidad espiritual de dar gracias a Dios por mediación de los Santos, pues todos los caminos llegan a Dios Padre.

Hijo de una familia de la nobleza romana, durante mucho tiempo capitán de la Guardia Pretoriana entre la cual predicaba, a escondidas, su fe en Cristo hasta ser descubierto por sus propios compañeros, por lo que el Emperador lo condenó a morir martirizado atado a un árbol y un grupo de soldados, con arco y flechas, disparándole. Consiguió sobrevivir y volver a difundir su fe. Se le volvió a martirizar. Cuenta la tradición que es de los Santos más pintados y esculpidos; se venera como modelo cristiano, joven y mártir, por defender su fe ante los enemigos de Cristo.

ROMANCE A SANTOBASTIÁN:

«Santobastián, mozo y galán, saca a las mozas a pasear».

*Tarde fría y clara,
un veinte de enero,
en nuestro sitio de costumbre
alrededor del fuego,
«la Era de los Lirios»,
donde vamos todo el pueblo.*

*Un grupo de devotas
expresan un deseo
que Santobastián
esté con nosotros de nuevo.*

*Aunque el corazón dormido,
por el paso del tiempo,*



una pequeña chispa
ha avivado ese fuego.

Don José Luis, el párroco,
nos apoya en nuestro sueño,
entre alboroto y risas,
cobetes y truenos.

El deseo está en marcha
y el encargo hecho,
la imagen nos la traerá
la hija de Manolo, el carpintero.

Se reparten alcancias
en varios establecimientos,
para que todos colaboren
a comprar un santo nuevo.

Va cayendo la tarde
de este frío invierno,
las catequistas piden ayuda
para financiar el proyecto.
Todos dan sus donativos,
unos grandes, otros pequeños,
según su conciencia
a cada uno iba diciendo.

Gracias al apoyo de todos,
Hermandades y Ayuntamiento,
su generosidad,
eslabón de nuestro éxito.

Lo hemos conseguido,
llegó el diecisiete de enero.
¿Qué pensará
este Santo Buñolero?

¡Qué camino tan largo
hasta llegar a este pueblo!
Pero, ¡qué contentos están éstos,
llamados ibreños!

Me acogen con cariño
y me llevan a su bonito templo.
¡Qué bonitos Santos tienen!
Bueno, ya tienen otro nuevo.

No merezco tanto honor.
¡Cerca del Santísimo Sacramento!
y casi al lado de su Madre, la Virgen de los Remedios,
siento que he vivido este momento.

En esta noche silenciosa
se me agolpan los recuerdos,
todo me resulta familiar,
su cariño, su alegría, su pueblo.

Por fin llega mi fiesta,
el día veinte de enero,
los chiquillos están inquietos
con ganas de salir del colegio.

A las tres de la tarde,
en la Plaza del Ayuntamiento,
gente de todas las edades
me dan un gran recibimiento.

Música, aplausos, cobetes
y campanas al vuelo.
Me pregunto sorprendido:
¿es que tanto me merezco?

Con indumentaria campestre
portan bolsos, mochilas y cestas;
caminamos alegremente
hasta llegar a campo abierto.

Recorriendo veredas, entre olivares y huertos,
en la «Era de los Lirios» montamos el campamento;
encendemos las hogueras
y comenzamos el festejo.

Llevan rosquillas, empanadas,
embutidos y refrescos.
Unos comen, otros beben
y los chiquillos se tiran por los «laeros».

Unos cantan, otros rien,
aunque echando alguien de menos.





Manos enlazadas,
alrededor de la hoguera:

*<Allí arriba, en la antesala
hay una pila de oro,
donde lavan las mocitas
los pañuelos de los novios.>*

Siento algo extraño al volver al pueblo,
éste no es el camino que yo tengo en el recuerdo,
creo que en la «Huerta de los Peces»
tuvo una ermita en otro tiempo.

Cuando empezamos la vuelta, casi está anocheciendo;
celebramos la Santa Misa, con gozo y recogimiento,
dando gracias por todo
y salud para el año venidero.

Se van retirando todos, yo vuelvo a mis recuerdos.
¡Otra vez algarabía! ¿Qué estarán ahora haciendo?
Les toca, ahora, al chocolate,
tortillas, bollos y buñuelos.

Me pregunto sorprendido:
¿Es que tanto me merezco?
Por fin encuentro la respuesta.
¡Me llevan toda la vida queriendo!

- Rosa, ¿has comprado ya las rosquillas?. Yo ya las tengo. Las encargué al horno del Pozuelo. Cuando estés «prepará» me mandas a tu Dieguillo y echamos a andar, antes que sea más tarde. ¡Ah!, se me ha olvidado la cesta de mi Juan, con la prisa. Con lo ricos que están los chorizos, que hace mi madre, y el lomo de orza. Bueno, ya nos apañaremos.

- Pero Luisa, ¿quién paga las cosas de la Iglesia? ¿no lo sabes?, por lo que me dijo mi «cuñá» Pepa que cada horno regala las rosquillas que quiere a la Hermandad, ésta las vende y con lo que se recoge se paga la novena, la misa y la procesión.

- No eches en el olvido que dentro de pocos días tenemos La Candelaria [cuando la Candelaria plora, el invierno flora].

Otra celebración más de nuestro calendario religioso, con ella recordamos la «Presentación del Niño Jesús en el templo». Fiesta muy popular y antiquísima en nuestro pueblo, las personas mayores las recuerdan desde siempre.

La imagen, preciosa, de la Virgen y el Niño la podemos contemplar en su precioso dosel ubicado en el altar del Señor de la columna. En la imagen se encuentra una inscripción, que data del siglo XVIII, por lo que



se cree la imagen más antigua. Fue donada por la familia de los «Paquiros», gente sencilla, muy cristiana y con gran devoción a la Virgen.

- Remedios, el otro día me encontré con Antonia, la del Molinero, en «Casa Corona» comprando un poquito hígado negro para la capacha; me dijo que si no iba a ir a la fiesta de la Candelaria. La verdad que, desde que nació mi Perico, no he ido. ¿Quién puede con la media docena?. El uno llora, el otro se cae...pero si vas tú, que tienes menos carga, echamos la tarde a «caralto».

- Sabes, Antonia, que me alegré mucho de ir a la Candelaria. Me fui con Remedios, la de Federico. La misa estuvo hermosísima, toda la gente con su vela encendida, que luego nos servirá si hay alguna nube y se va la luz (como la vela está bendecida nos ilumina y nos ayuda). Te puedes figurar cómo estaba la iglesia, como una «ascua de oro». Yo me llevé a mi Perico, el cura lo cogió y se lo ofreció a la Virgen, como es costumbre con todos los chiquillos nacidos en el año anterior, entre llantos y risas. Quien llevaba la cesta con los palomos era mi sobrina Loli. Después de la procesión de la Virgen alrededor de la Plaza, en la puerta de la Iglesia, soltaron a los palomos. La tarta estaba riquísima, me dio un trocico mi vecina Ana, la de Chimeneas, que le había tocado en la rifa. La papeleta se la vendió la chiquilla de Pepe, el de dos pesetas. Los dineros que se recogen son para pagar todo lo que necesita la Virgen: el vestido, las flores y todas las cosas referentes a la Iglesia.

- Hasta mañana, Rosa. Ya nos veremos en la hoguera de Bartolo, el de las cabras. ¿No se te habrá olvi-



dao?, que mañana es San Blas. ¡Qué cabecica tienes!. Esperemos que haga buen tiempo porque, como dice el refrán: «Febrerillo el loco, que sacó a su padre a pasear y lo aporreó». O este otro: «En febrero busca la sombra el perro, a lo último y no a lo primero».

El refranero también dice de San Blas: «San Blas, saca a las viejas a pasear». Son muchos los refranes dedicados a este mes del año. El invierno está llegando a su ecuador y el día tiene muchas caras.

Recuerdo ver a mis chachas, Remedios y Ana del Estanco y Malena, tomando el sol en la plazoleta en sus sillas bajas. Lo mismo rezaban el rosario que cosían, o remendaban los calzones blancos, echando piezas a las sábanas, una plantilla a los calcetines, etc.

Ana M.^a e Isabel, más conocidas como las *chachas de la Botica* (de una manera cariñosa), solían estar en esta mañanicas de sol bien en la puerta de la Iglesia, o en la esquina de la tienda de Félix, o en la puerta del casino de Arturo, rezando el ángelus; cuando pasábamos por allí siempre tenían una palabra cariñosa que decir.

- Remedios, te vas a venir esta tarde con mi vecina Gertrudis, Inés la de la Pontanilla y Antoñica la Cantaoira, de camino que tomamos un poquito el sol, cogemos un manojito de lirios. Los «laeros» estaban llenos cuando fuimos a Santobastián. Hacemos la novena a San Blas ("pa" que nos guarde el tragapán); tú ya sabes que mi Juanito y mi Anica padecen de las anginas.

Refajo negro, mandil de cuadros, chambra y medias de hilo; bien peinada, con su moño y ondas, chal o peregrina.

- Inés, espera que me ponga la peregrina, no vaya a ser que cuando se vaya el sol, me dé frío y me constipe.

- Ya podemos echar a andar. No falta nada. Llevamos el rosario y la novena. Rosa, qué buena corta le ha hecho tu hijo Tomás a estas olivas de los «Charcones». Luego le dices que me lleve dos cargas de ramón, como toos los años, para echar una buena hoguera y, así, San Blas nos protege a toda la familia de las enfermedades de la garganta.

- Rosario, qué buen ratico más bueno pasamos; la hoguera estuvo hermosísima. Los chiquillos disfrutaron muchísimo, se liarón «¡al ataque!» que llegaron los



tizones hasta la puerta de Brígida la de la Casería. ¡Con el genio que tiene!, cuando oyó el ruido, salió con la escoba de caña, que tiene siempre detrás de la puerta. Ya te puedes figurar. Los chiquillos echaron a correr calle abajo llevándose por delante a Elvira, la de Risitas, que llevaba un badil de lumbre que traspuso a lo hondo de la calle. ¿A ver quién es el valiente que los pillá?

Fue una tarde-noche "atareá"; estaba Vicentica, la de Bartolo, que no se habla con su suegra. Cuando más animá estaba la noche cantando alrededor de la hoguera:

*Murmure quien murmure,
hable quien hable,
con vinagrillo fuerte
riego la calle.
A cualquiera la da un tabardillo
por beber agua en un lebrillo.
Tabardillo negrillo,
te dé en los dientes
y un dolor de costado
y que revientes...*

- Figúrate cómo se puso la cosa; pero, en fin, cambemos de momento de tercio y «too» quedó en «agua de borrajas».

- Bueno, Luisa, hasta la hoguera de los solterones. ¿en qué cae este año San Ricardo? Hoy es San Blas, es tres, ¿a qué estamos?; hoy es martes, si San Ricardo es el siete, entonces caerá en sábado. Descansaremos estos cuatro días y listas para la última hoguera del año.

El otro día me dijo mi marido que estando en las Cuatro Esquinas se encontró con Emilio *el de Cabrera*, Maroto, Antoñico *Zapatones*, Asensio Suárez, Juan Buendía —que son los que llevaban la «batuta», junto con Pepe *el de Buen Hombre*- Paco Palomares *el Chispero*. Asensio decía que ya había cortao el «Pocico de Linares», que por lo menos tenía cuatro cargas de leña; el Buen Hombre que los «Pedro Juanes» y la «Granaflla», sobre seis cargas. En fin que cada uno negociaría las que pudiera; tenía que durar hasta el amanecer.

La música de Rus ya está contratá; el precio unos 800 reales. Periquito, el de los Tallos, también está avisado. En fin, ya veremos por donde nos sale este año. Hecho las cuentas, por encima, y salimos cada uno a



veinte duros. ¡No está mal!, la cosecha ha sido muy buena, le damos gracias a San Ricardo. [los gastos de esta fiesta corrían a cargo de los «solterones», más arriba mencionados, y algunos más].

- Inés, yo he quedao con Mariquita Cinco Fanegas, y con toas sus amigas para esta noche ir a la hoguera de los «solterones». El año pasado estaba la Plaza de bote en bote. Algo salió, ¿te acuerdas?. Ramona la Sastra se puso novia con Joaquinico el Zapatero, los dos estaban atrancaillos. El otro día, me dijo mi hermana que se dice por ahí que Juan el Curioso va por tu vecina Isabel, aunque estos son duros de roer. Las coplillas ya las tienen pensadas, «si no es tonto» lo cojerá la vuelo y se decide, pues la cosa no está para esperar, ya van camino de los cuarenta.

*A un Juan tengo,
a un Juan quiero,
a un Juan tengo
en la memoria,
cada vez que digo Juan,
su nombre me sabe a gloria.
Malditos sean los cortijos
y quien los hizo
en el campo.
Por culpa de los cortijo
sufre mi corazón tanto.*

- Estuvimos tomándonos unos tallos en Casa Periquito. Me tomé una manzanilla (no tenía el cuerpo bueno). Las otras con chocolate, con su tallico de canela en rama, que estaba para chuparse los dedos. Allí nos encontramos con tu sobrina Dolores. Nos sorprendimos mucho; no te puedes figurar con quién estaba, con el hijo de Vicentica la Molinera; no decían que tu hermano no la quería ni en pintura. Por eso, se puso más colorá que un tomate cuando nos vio. Estaban en la habitación de atrás, la que da al corral de Luis Guerrero. Tú sabes que la Casita de Papel tiene tres cuerpos: el primero, que es el portal donde están los mos-tradores y Periquito haciendo tallos, el cuerpo de en medio y el último, para sentarse. Descuida que no le voy a decir nada a tu hermano, a mí no me importa, pero piensa que es de los Abencerrajes de Graná.

- Ya entrada la madrugada, vimos a Isabel bailando un pasodoble con Juan *el Curioso*; esperemos que sirva para algo.

Hasta el año que viene.

¡Viva la Virgen de los Remedios!

MANUELA LEDESMA CHINCHILLA
Manolita, la de Campos

AVISO

Se ruega a todas aquellas personas interesadas en colaborar en la confección del Programa de Fiestas en honor a nuestra Patrona, la Santísima Virgen de los Remedios, del año próximo, 2007, entreguen o envíen sus colaboraciones (en soporte informático –a ser posible– y copia escrita) para su publicación antes del 30 de marzo de 2007 en la Casa de Hermandad (C/. Cachorro nº 19).

A las colaboraciones entregadas o enviadas después de esta fecha, no se garantiza su publicación. Gracias.

Coordinación del Programa.



EL PUENTE DEL MOLINILLO

Una solución voluntariosa

En la década de los sesenta se inicia un notable progreso económico en España como consecuencia de la política económica desarrollada por el ministro Sr. Ullastres, que cambió el modelo económico pasando del proteccionismo al librecambio, notándose los efectos bien pronto.

La construcción de vehículos grandes y veloces empezó a crear problemas en el Puente del Molinillo, construido probablemente en tiempos de Primo de Rivera de acuerdo con una colección de modelos oficiales de la época. La calzada tenía cinco metros de ancho con dos arcenes de cincuenta centímetros cada uno y estaba protegida por dos malecones de cincuenta centímetros.

Los accidentes en el Puente fueron aumentando y un trailer se empotró en el mismo. Cuando tomé posesión de la Jefatura de la 3ª Zona de Conservación del MOPU de Jaén, con sede en Baeza, le propuse a mi jefe el acondicionamiento del Puente, que no fue posible por falta de dotación económica.

Yo creo que hace más el que quiere que el que puede, así que empecé a darle vueltas al asunto, llamé al «Tío Mañas» y me ayudó.

Observé que si a los seis metros de calzada se le sumaba el espacio de los dos malecones de cincuenta centímetros cada uno, teníamos los siete metros que era el ancho de calzada oficial y, por consiguiente, no era necesario prolongar el puente, bastaba con derribar los dos malecones; pero había otro problema: no se podía colocar la pintura al borde de la calzada justo ante el vacío. El «Tío Mañas» me ayudó de nuevo. Las aletas del puente estaban sanas y ello me permitió desmocharlas preparando cuatro apoyos sobre los que descansaron dos tableros armados para soporte de dos aceras con sus correspondientes dos barandas y... problema resuelto.

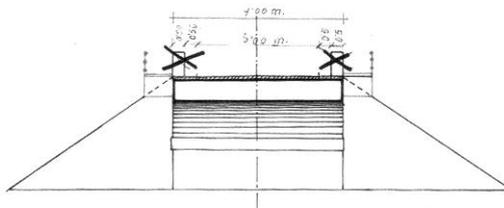
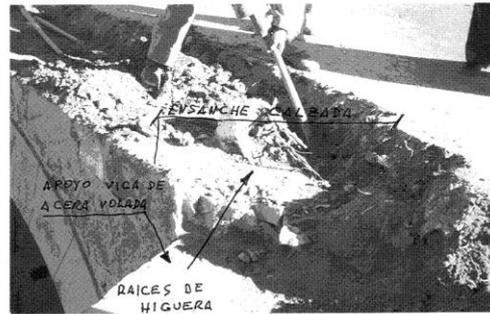


Figura 1.

En la foto primera se muestra la excavación de un malecón, parte del arco del puente y la base de apoyo del tablero armado.



La foto segunda muestra la obra vista desde el cauce del arroyo.



En la foto tercera se puede ver el espléndido estado de la zona del Puente una vez terminada la obra.



JOSÉ MARÍA VALERO SUÁREZ



¡DEL BUEN JABÓN... AL RICO POLO HELADO!

Quizá pensó Pedro Suárez Suárez que una mancha de rico polo helado con buen jabón se quita. Y dirán ustedes ¿qué tiene que ver el jabón con los polos? Nada de nada. O sí, en el caso de Pedro Suárez, un ibreño industrial, que fue jabonero, que hizo sus pinitos como profesional del mundo aceitero y que emprendió la novedosa y compleja empresa de poner en marcha una línea de fabricación de hielo y polos, que tan buenos éxitos y fama cosechó en Ibros y en buena parte de la comarca.

Pedro «El Jabonero» era intuitivo, atrevido para los negocios y le gustaba tentar la suerte. Su hijo Alfonso Suárez Palomares tomó el relevo de su padre. Tuvo que dejar los estudios, avanzado el Bachiller en los Salesianos de Córdoba, para dedicarse a la administración de la empresa familiar. Tras regentar la gestión de ésta, se enroló como administrativo en la fábrica de Fernández Martínez y ahora mata el gusanillo de los números y de las cuentas, a punto de cumplir de 78 años, con sus explotaciones agrarias y la de sus hermanos. Y lo veo contento, ilusionado y con las ideas claras para explicarme esta historia que es real y que ha marcado época en los anales recientes del pueblo.

Su familia producía jabón de calidad. Jabón, jabón. Fue tal la fama del producto producido que se demandaba no sólo en la comarca, sino también en provincias como Ávila o Albacete. Sedimentaban los turbios, los ácidos grasos, las borras y el aceite de orujo en una caldera de 2.000 litros en la calle La Monja, en donde se refinaba y se decoloraba. Luego se comercializaba, sobre todo el «Pinta Sevillana», que era un verdadero producto para lavar. «Era extraordinario», afirma henchido de satisfacción Alfonso, o Ildfonso, como a él le gusta que le llamen. En esta empresa destacó por su notable, laboriosa e infatigable labor de Antonio, el «Mudo de Juanarra», «un campeón sacando agua del pozo», confiesa, y del que tengo recuer-

dos entrañables y que fue una persona que gozó del aprecio de los ibreños.



Pedro Suárez, esposa y su hijo Alfonso.

Pero Pedro Suárez, que también tuvo una breve incursión en el mundo del aceite al tener arrendada la fábrica de Maseda, ha pasado a nuestra historia local por la fábrica de hielo y polos «Santa Rosa», inaugurada el 19 de marzo de 1954 y que estuvo ubicada entre lo que hoy queda del cuartel de la Guardia Civil y las cocheras de Miguel Martos. En una era de Elisa Martos Cabrero (la abuela de Alfonso), de 1.100 metros cuadrados, se levantó la nave, de 10 metros de ancho por 25 de fondo.

Pedro Suárez observó—perplejo— cómo el hielo que se consumía en Ibros venía procedente de Canena cargado a lomos de fornidos burros. Entonces se

puso manos a la obra y fundó la empresa que estaría a pleno rendimiento hasta bien entrada la década de los setenta, hasta que ya no pudo competir con el imparable negocio de las neveras, de los frigoríficos y de la refrigeración.

Al principio comenzó con la producción de hielo y poco después con la de los polos. Hizo un proceso de diversificación productiva, en años donde ya de por sí era difícil llevarse un mendrugo de pan a la boca. Desde Semana Santa hasta septiembre duraba la campaña de trabajo. El tanque metálico de la empresa producía cada 12 horas 40 barras rectangulares de hielo de 12,5 kilogramos cada una. Diariamente se producían 1.000 kilos de hielo, un hito en aquellos años. La empresa destacaba también por la cámara frigorífica en la que se guardaba el género, así como por el fértil y abundante pozo de agua de cinco metros de profundidad y dos de diámetro. Desde aquí se elevaba el preciado líquido elemento, gracias a una motobomba, hasta el depósito de agua, que contaba perfectamente con todos los permisos que exigía la autoridad sanitaria para ser apta para el consumo.



Alfonso Suárez Palomares.

El hielo, que se vendió el primer año a 6,50 pesetas la barra, tenía como consumidores principales los habitantes de Ibros, aunque también se vendía en algunos municipios limítrofes, fundamentalmente en las ferias de verano, como en la de Santiago de Begijar, localidad a la que lo transportaba Periquito «El de los Borricos». Igualmente, Alfonso Suárez enviaba religiosamente todos los días varias barras a su madre para que en su casa de «Las Cuatro Esquinas» las vendiera al menudeo. Lo machacaba con un martillo para enfriar el gazpacho, la «Paloma», el ponche o el condumio que encartara para mitigar las altas temperaturas. En la fábrica se vendía el hielo por barras, por medias o tercios, y también a pequeña escala.

Además de hielo, esta fábrica producía también polos. Se hacían de limón, de fresa, de naranja, de coco, de mantecado, de chocolate y de fresa con nata, entre otros. Al precio de una peseta se degustaba en aquellos años. A 0,75 céntimos de peseta, que no de euros, cerró el trato para que los vendieran por la calle Martín Malo, Bartolo o Manolo el del bar. Cuando se celebraban las ferias de Canena y Rus se enviaba una remesa de polos, solicitada por un cliente, a través del tranvía. Singular fue la participación activa de Pedro Suárez, Perí «El Jabonero», en el proceso de elaboración de los polos helados. Hacía de químico y le daba



Pedro Suárez y su madre doña Ana Palomares.

el punto a las mezclas para que el producto final estuviera a pedir de boca o para chuparse los dedos.

De forma alternativa a la fábrica, la familia Suárez abrió el salón de bodas en dependencias anexas aprovechando la amplia y hermosa terraza con la que contaba el inmueble, que también fue utilizada en la feria de Ibros para la celebración de verbenas. La primera boda tuvo lugar el 8 de julio de 1961. Ese día se casaron Alfonso Suárez Palomares e Isabel Chinchilla Garrido, según me informa Alfonso Suárez. Hasta entonces las bodas se celebraban en el salón de José Sánchez Uclés.



Una de las muchas bodas que se dieron en la fábrica de los polos.

Alfonso Suárez facilitaba a los novios la intendencia básica de tableros, sillas y los cubiertos, mientras que las parejas y sus familias se encargaban de las viandas, de la bebida y del resto de los detalles que se precisaban para tan especial acontecimiento. Curiosamente, en aquellos años de dificultades económicas, los novios dejaban entrar a los jóvenes a la barra libre, aunque no estuvieran invitados. Y acudían en masa. Sus consumiciones eran abonadas al propietario, quien pagaba 500 pesetas al Ayuntamiento en concepto de permiso gubernativo y el canon correspondiente a la sociedad de autores por la participación de la orquesta en el convite. Así las cosas, el resultado era que los jóvenes disfrutaban de una magnífica velada. Cuando había boda, ese día era fiesta grande para la juventud, que no paraba de repetir «¡Vivan los novios!».

En definitiva, donde estaba en un principio la era de Elisa, luego fábrica de hielo y polos, salón de bodas, el bar de «El Colas» y hoy la Peña del Real Madrid, además de otros negocios y viviendas, han transcurrido parte de los momentos más festivos de la historia reciente de Ibros. Seguro que también de los más felices. Los que estén en el umbral de los 50 o más años a buen seguro añorarán esa época que me ha querido refrescar Alfonso de manera amable y gentil para conocimiento de los ibreños y de las ibreñas.

ASENSIO LÓPEZ LÓPEZ



PREGÓN DE LAS FIESTAS DE IBROS DE 2005

Cruzo el Puente del Obispo, experimento la emoción propia del ingeniero que contempla la obra que sobre el Guadalquivir tendiera el poderoso obispo de Jaén, Don Alonso Suárez; a la que se suma la del hombre, que se encuentra en el pórtico de entrada a una comarca, la de la Loma, que representa una porción muy profunda de su experiencia vital. En esta tierra, desde antiguo cruce de caminos y asentamiento de todos los pueblos que han construido la historia de España, se encuentra el destino de mi peregrinación, Ibros, escenario de alguno de los acontecimientos más maravillosos, que ilustran las páginas del libro de mi vida.



La carretera serpentea en su ascenso a la cumbre; a lo lejos, la monumental Baeza, jalonada por las torres de la Catedral y la Universidad. Atravieso la ciudad, donde Machado disfrutara de una fecunda estancia; lo hago por la Plaza del Mercado, de esencia castellana y de fuerte poder evocador en mi memoria. Me dirijo al septentrión, en busca del camino que me llevará hasta Ibros.

Comienzo un corto descenso por las faldas de La Loma que mueren en el Guadalimar. Mientras tanto, a un lado y a otro, extensas plantaciones de olivar. Recuerdo los versos de Machado:

*Campo, campo, campo.
Entre los olivos
los cortijos blancos.*

Al poco tiempo, mi corazón aviva el ritmo de sus latidos cuando la perspectiva descubre la estampa de Ibros. Ahí está, plantado en la hondonada y acariciado por los arroyos de Valdemelón, Moreras, Valdehermoso, etc. En su silueta destaca la torre de la Iglesia, estandarte de la villa por excelencia. Corona la torre un hermoso chapitel revestido de deslumbrante pizarra, presagio del inmenso amor que encierran sus muros.

Son instantes de inquietud, la misma que siente el niño en las proximidades del regazo materno. Antes de alcanzar el Prado, me detengo y, al contemplar la fuente, llamada del Paraíso, encuentro oportuno sentido a las palabras que Santa Teresa de Jesús, acompañada por San Juan de la Cruz, pronunció al abandonar Ibros:

«Ibros es un paraíso y esta es su fuente».

¿Quién sabe..., si no fue en esta fuente, donde encontrara el místico de Fontiveros, la necesaria inspiración para componer la sensual lira de su Cántico Espiritual?:

*¡Oh! cristalina fuente,
si en esos tus semblantes plateados
formases de repente
los ojos deseados
que tengo en mis entrañas dibujados!*

El nerviosismo, que momentos antes se apoderaba de mí, se transforma en la tranquilidad de quien





se sabe cerca de su amada. Recorro el Prado, tomo la ruta de Canena y elijo, como próxima estación, el estratégico enclave de lo que fue castillo en otro tiempo. Junto a los grandes bloques de arenisca que forman los paños de muralla ciclópea diviso, al fondo, Triana, no el de Sevilla, sino el de mi querido Ibros; y un poco más abajo, la antigua casa del Concejo Señorial, junto al pilarejo, que me recuerda la doble jurisdicción que existió, la del Rey y la del Señorío. Estas murallas son la prueba de un lejano origen fundacional y constituyen el orgullo de un pueblo, que interpreta las raíces como el primer paso para crecer, nunca para empuñarse.

Continúo el recorrido por el entramado medieval que conforman las calles Castillo, Pozuelo, Gradass, Monja, etc. Son calles que ofrecen el sosiego necesario para dirigir la mirada a uno mismo e ir preparando el posterior encuentro con Ella. Colgadas en las fachadas, aparecen algunas hornacinas con imágenes de la Virgen, que advierten de un pueblo impregnado por un profundo sentimiento religioso.

Llego a la Plaza y me siento en la lonja. A mi alrededor observo el Ayuntamiento, el edificio que fuera Palacio del Señor y, cómo no, el imponente templo de San Pedro y San Pablo, donde se guarda el Amor más preciado de los ibreños. Tras un rato, disfrutando del encanto que brinda un espacio bello por su sencillez, decido entrar a la Iglesia. Lo hago por la portada que se asoma a la plaza, orientada al mediodía. Sobre las dovelas del arco de medio punto, un mensaje en latín, «Mi casa será llamada casa de oración». Nada más traspasar la puerta, un profundo recogimiento se instala en mí. Ya en el interior, descubro algún devoto ibreño, que muestra en su semblante la paz de quien mucho ama y es correspondido. Dirijo la mirada al retablo de la Capilla Mayor y encuentro la razón de tal deleite espiritual; ahí está la Virgen de los Remedios. Me siento frente a Ella y rezo y la quiero.

El final de este itinerario, afortunadamente habitual desde hace tiempo para mí, y que con más o menos acierto os he descrito, es la síntesis de lo que Ibros

significa en mi vida. Ibros es amor a la Virgen y una escuela donde he aprendido a ofrecerle mi filial sentimiento amoroso. Sencillamente, gracias.

Llegué a este pueblo hace algunos años. Fueron diferentes causas y todas ellas gratificantes, las que hasta aquí me acercaron. Pero he de reconocer que actué en gran parte movido por la curiosidad que despertaban en mí los comentarios de los baezanos, en torno a la singular manera de ser de los habitantes de esta villa. Descubrí cuán distintos pueden ser los lugares, a pesar de encontrarse a tan corta distancia; y es que, sin duda alguna, la idiosincrasia de un pueblo no es resultado de su emplazamiento geográfico, sino de

la impronta que a través de los siglos le otorgan sus moradores. Así, frente al carácter sobrio y austero del baezano, descubrí una gente de natural extroversión, de comportamiento súbito, atrevida, intrépida, cargada de ingenio y acostumbrada a *echar la casa por la ventana*. El flechazo fue instantáneo y sin solución, quedé cautivado por un pueblo y una forma de entender la vida. Testigos hay de aquel amor a primera vista.

Indagando en la historia, descubrimos hechos que dan prueba de algunas de las virtudes de las que podéis hacer gala. Palabras como lealtad, honor, fidelidad, hombría, generosidad, etc., califican a la perfección el comportamiento de este pueblo en los avatares de siglos pasados.

Muestra de vuestra valentía y arrojo fueron: el envío de tropas para aplacar la sublevación morisca de las Alpujarras (SXVI), tras la reconquista de Granada; la posterior repoblación de Válor con sangre ibreña, pueblo con el que estáis hermanados; la participación en la batalla de Bailén, como describe un personaje de Pérez Galdós en su novela *Bailén*, al describir a varones que «...eran la flor y nata de Ibros...»; o vuestra patriótica intervención en las guerras carlistas, que provocó la propuesta de concesión a toda la villa de Ibros de la Gran Cruz de Isabel II y, comentarios por parte de la Diputación, que destacaban en los ibreños «su denuedo patriotismo y bizarría».





También encontramos testimonios, que se hacen eco de algunos de los rasgos, que configuran el peculiar carácter ibreño.

Cuando Ibros alcanzó la independencia de Baeza en el siglo XVIII, convirtiéndose en villa, el Señorío y Baeza se oponían con firmeza. Así, en carta dirigida a su Alteza se expresaban como sigue: «...la audacia que es notoria en España de los genios de estos ibreños, tan distinguidos de los circunvecinos...».

Antaño, el comercio terrestre en la Península se realizaba por arrieros, difícil oficio por los peligros de la época, pero en el que destacasteis y se os conoció en muchos lugares. De ahí vendrá vuestra habilidad y astucia para los negocios. El arraigo del oficio quedó plasmado en la siguiente letrilla:

*«la moza que quiere al mozo
lo sabe el pueblo entero,
ha encontrado en los caminos,
el amor de un arriero.»*

Martínez de Mazas comparó a los ibreños, en su habilidad comercial, con ingleses y holandeses y los definió como gente «de genio industrioso y corredora».

En 1813, el Jefe Político de la Provincia comentaba acerca del vecindario de Ibros: «...ha florecido siempre y se aumenta por la propensión de sus naturales a unir la agricultura, el trato y contrato y la arriería, de suerte que en tiempos pacíficos trajinaban por toda España, y aún llegaban a Bayona y Burdeos.»

Madoz, en su diccionario geográfico de España de 1847, comentaba:

«Son los ibreños gente muy industriosa y se buscan la vida, tanto en la Península como por el extranjero, viajando con una mala carga de casi ningún valor; tienen distinto modo de hablar que en los demás pueblos de Andalucía, y se conoce esta diferencia en cierto eco al final de la pronunciación y en el uso de algunos términos gitanescos; son además astutos para sus tratos y es difícil engañarlos; tienen ocurrencias sumamente graciosas y para viajar es gente muy divertida».

Manuel de Góngora, catedrático de Granada, en su viaje literario por Jaén de 1860, hacía las siguientes reflexiones: «la tenacidad de carácter, la constancia en el propósito formado, el arrojo y prontitud para venir a las armas, lo que hoy forma el genio de los vecinos de Ibros...»

Constataremos pues, que vuestra genialidad ya la apreciaron muchos otros antes que yo. No obs-



tante, me gustaría dar alguna pincelada de los valores que, resultado de mi experiencia personal, he podido percibir en vosotros.

Además de las razones esbozadas anteriormente, circunstancias profesionales me trajeron a este pueblo en los años en que otro ibreño, Don Juan Ledesma Puertas, era Vicepresidente de la Diputación.

Desde aquellas primeras visitas, mi relación profesional ha sido cuasi permanente, y confío en haber contribuido con mi modesto esfuerzo a la mejora de las condiciones de vida en este municipio.

Recuerdo, con especial cariño, las horas que junto a Paco Montiel, maestro donde los haya, dediqué a dirigir la construcción del complejo que hoy alberga una floreciente industria del reciclado; industria que sirve a los intereses de toda una provincia y proporciona un futuro laboral estable a muchos jóvenes de esta localidad. Entonces, era un joven ingeniero, que aprendió parte del «oficio» en este pueblo de Ibros.

He de reseñar que, en toda esta trayectoria profesional y humana, he tenido la fortuna de cruzarme con





personas de excepcional valía, como vuestro alcalde, Don Antonio Pardo Carmona, persona inquieta y batallador infatigable por los intereses de su pueblo.

Deseo que sean muchos los años en que mi ejercicio profesional permanezca vinculado a esta tierra.

A lo largo de este tiempo, he sido inmerecido receptor de vuestro afecto y me habéis regalado instantes mágicos, que han hecho florecer una sincera amistad. Amistad que se fortalece con el trato diario que me obsequiáis y que se ha convertido en cordón umbilical de mi ser.

Dice el Libro del Eclesiástico: «Un amigo fiel es poderoso protector; el que le encuentra halla un tesoro. / Nada vale tanto como un amigo; su precio es incalculable». Vosotros sois amigo fiel que nunca falla. Lo pude comprobar tras la inesperada muerte de mi padre, cuando me encontré arropado por un ramillete de ibreños, que ofrecieron su hombro para amortiguar mi dolor. Por cierto, aprovecho la ocasión para recordar al que me transmitió la vida y me inculcó los valores necesarios para, probablemente, haber llegado hasta aquí. Seguro que está feliz de verme entre vosotros.

Por supuesto, he querido haceros partícipes de los momentos felices y, así, el día de mi boda conté con la presencia de ibreños, entre los que se encontraba vuestro más extraordinario embajador, Antonio Salazar, el «Happy». Todavía hoy es recordado en las cocinas del parador de Santa Catalina.

He disfrutado de jornadas de sana y gozosa convivencia al calor del fuego y saboreando los guisos que, de forma única, orquesta mi noble amigo Aurelio, que afortunadamente se recupera de la enfermedad. «Aurelio, esta feria la liamos».

Lo he pasado fenomenal en las animadas tertulias de sobremesa que he compartido con mi amiga Manuela, la de Campos, y su tía Pepa, que me han adentrado en el conocimiento de las costumbres y tradiciones de Ibros.

Alguna vez que otra, cuando la luna se ha asomado a Ibros, mi guitarra ha derramado románticas notas que han buscado quedar prendidas en el corazón de alguna graciosa ibreña, casi siempre con poca fortuna.

Y también, por qué no decirlo, no han faltado ocasiones para la jarana, en feria, carnaval, San Antonio, etc., junto a Peña, Pardo, Isabel, Amparo, Marisol, Ferandito, el Jovencillo, Alfonso, etc.

Todo ha sido bueno y con todos estoy en deuda.

Si tuviera que añadir, a la anterior lista de pareceres que os dedicaron otros en el pasado, algún juicio

propio que pretendiera definiros, diría que: «Sois torrente de vida que inunda el cuenco de las emociones de quien se acerca a vosotros con la humildad necesaria, para reconocer que se encuentra ante un pueblo excepcional».

Pero lo mejor de los ibreños no es como sois, sino la capacidad que tenéis para hacer partícipes a los demás del principal don que atesoráis, la alegría de vivir.

Por este motivo, en los vaivenes de la vida actual, Ibros es puerto en el que se encuentra el abrigo necesario para reponer fuerzas y seguir luchando en la natural progresión de la vida.

Estoy convencido de que esa savia de alegre vida que circula por las raíces de vuestro ser, y que con suma generosidad transfundís a los demás, tiene su origen en la especial relación de amor que mantenéis con la Virgen, a la que llamáis Remedadora.

Ibros es un lugar más de la geografía española donde descubrimos la indeleble huella de la presencia del amor a la Virgen. Una huella de siglos, presente desde la Alta Edad Media, como bellamente ponen de manifiesto la obra de Gonzalo de Berceo, Alfonso X el Sabio o el poeta, Raimundo Lulio.

Gonzalo de Berceo, decano de los poetas, a quien Machado llamó en sus versos «poeta y peregrino» nos deja constancia de ese amor mariano, en los Milagros de Nuestra Señora, donde nos embelesa con versos como:

*A estos árboles quiero un ratito subir,
y de los sus milagros algunos escribir,
que la Virgen me guíe y lo pueda cumplir,
yo no me atrevería en ello decidir.*

También es, la Virgen María, la auténtica protagonista de las Cantigas de Alfonso X el Sabio, que a la belleza poética sumaban la armonía musical:





*Santa María amar
devezemos muit' e rogar
que a ssa graca ponna
sobre nos, por que errar
non nos faça, nen pecar,
o demo den vergonna.*

La devoción mariana ibreña y por ende española, se incardina perfectamente con las palabras que el Papa Juan Pablo II, que nos estará viendo desde el cielo, pronunció en Zaragoza, en su viaje a España de 1982:

«Estamos en tierras de España, con razón denominada *tierra de María*. Sé que, en muchos lugares de este país, la devoción mariana de los fieles halla expresión concreta en tantos y tan venerados santuarios. De éstos, donde os unís con frecuencia en el amor a la única Madre de Jesús y nuestra, es hoy –dijo el Papa en aquella ocasión– un símbolo el Pilar. Un símbolo que nos congrega en Aquella a quien, desde cualquier rincón de España, todos llamáis con el mismo nombre: Madre y Señora Nuestra».

Eso es la Virgen de los Remedios, Madre y Señora Nuestra.

Ibros es un lugar donde uno se contagia de piedad mariana. Desde primera hora descubrí que es vuestra compañera en las alegrías y en las tristezas, en la gloria y en la cruz; estáis, si me permitís la expresión, *chiflados* por la Remediadora.

Ibros es un pueblo con una fe sólida, alentada por la Virgen de los Remedios. Siempre que os visito, encuentro algún ibreño postrado y orando ante la Virgen. Se adivina en su rostro la felicidad y plenitud de quien se siente íntimamente unido a Jesucristo a través de la mediadora única de todas las gracias.

La acción de la Virgen de los Remedios se hace sentir en Ibros, donde encontramos claros y ejemplares testimonios de vida cristiana en muchas de sus familias.

La Remediadora os da la confianza necesaria para no zozobrar en las borrascas y tormentas. Permaneced asidos a su mano, pues Ella es cimiento inquebrantable sobre el que afirmar vuestra vida. Tened la absolu-

ta seguridad, de que por su intercesión, la ilusión ibreña se verá colmada por las maravillas de Dios.

Siento hacia este pueblo, la gratitud propia de alguien al que le prestan una Madre a la que recurrir, una Madre bondadosa y misericordiosa. Así, en ocasiones difíciles de mi vida, he encomendado los trazos de la misma al preciso lápiz de la Virgen de los Remedios y, casi siempre, ha acabado colmándome de felicidad.

¡Oh, Madre, Remediadora!, más que nunca hiciera míos los versos que Dámaso Alonso te dedicó:

*«...Virgen María, Madre...
No, yo no sé quién eres,
pero eres una gran ternura...
No, yo no sé quién eres, pero tú eres
luna grande de enero que sin rumor nos besa,
primavera surgente como el amor en junio,
dulce sueño en el que nos hundimos,
agua tersa que bebe con trémula avidez
la vegetal cécula joven...
¡Qué dulce sueño en tu regazo, madre!
soto seguro y verde entre corrientes rugidoras...
Nieve en quien Dios se posa...
Oh tú, primavera y extrañísima cretura de su amor.*

Imitemos a la Virgen, y dejemos hacer a la voluntad de Dios en nosotros. Abramos plenamente a Cristo nuestro corazón. Respondamos como Ella lo hizo al anuncio del Ángel:

«He aquí la esclava del Señor. Hágase en mí según tu palabra».

Roguemos a la Santísima Virgen de los Remedios, para que a las puertas del tercer milenio, conduzca a esta tierra y a sus hijos por cauces

certeros y prósperos.

Pero toda esa vitalidad, arte, ingenio, gracia y profundo amor a la Virgen, se derraman de forma arrolladora en las fiestas que en su honor se celebran del dos al cinco de Mayo. Estamos en primavera, estación en que, como decían los clásicos, la Naturaleza es madre y diosa y por eso es cuando se ama. En la explosión de alborozo que supone la fiesta se confunden las dos facetas de un pueblo, la espiritual y la humana, el alma y el cuerpo.





Sacáis a la Virgen en procesión, a hombros de ibreños que se disputan un puesto entre los varales, que magistralmente dirige Fernández. Lo hacéis en la anochecida del día dos, recordando cuando la Virgen de los Remedios era trasladada desde su ermita, hoy tristemente per-

perdida, al templo. Es una procesión que invita a la introspección en el silencio, a dejar a un lado lo accesorio de la vida y a reflexionar acerca de lo verdaderamente trascendente. La procesión recorre las calles Cachorro, Tosquilla y Monja, antes de llegar a la Plaza.

Nuevamente, encontramos a la Remediadora en las calles durante la mañana del día tres, día de la fiesta por antonomasia. Y es que a los ibreños no les basta con un solo encuentro y necesitan prolongar su flirteo con Ella unas horas más. Este desfile, honda y ejemplarmente sentido, está inmerso en luz, color y perfumes que nos elevan al delirio amoroso.

Ibros presume de Madre, la más guapa, la mejor. Ella, la Remediadora, la protectora de males y concesora de bienes, va exultante, enojada, orgullosa del júbilo con que sus hijos le acompañan.

Y si guapa va la Virgen, no menos las ibreñas engalanadas con atuendos de vivos colores que imitan la policromía de las flores. Ellos con traje oscuro, para dar al desfile la solemnidad propia de la ocasión, luciendo el estadal que su mujer o novia le han regalado. Antaño los bordaban las muchachas casaderas para sus novios, hoy se ocupan de estos menesteres Doña Cabcita y Manuela.

En esta ocasión, la Remediadora recorre las calles Cachorro, Aire, Valle e Iglesia, lo que antiguamente llamaban las ibreñas, *echar la redonda*. Hay instantes de emotivo fervor popular, como el protagonizado por Manolita la del Tierno, que lanza sobre la Virgen almendras y pétalos de flores. El desfile termina en la

plaza, donde la música, el coheterío, los ¡vivas! y palmas provocan que el orden propio de la marcha se convierta en el caos y algarabía connaturales a la fiesta.

Tras la procesión del día tres, todos al paseo, a disfrutar del bullicio, del ruido, del cante... Nos sentamos en los veladores de Antonio y del Cadáver. Es tiempo de animosa charla, cuchicheos, sonrisas, miradas... En la mesa estarán presentes los aromas de Sanlúcar, con la manzanilla y el langostino.

Los padres con los niños, ataviadas ellas con el traje de gitana y flor en pelo y ellos con sombrero cordobés, deambulan garbosamente por Santa Margarita en busca de los cacharros; y entre viaje y viaje habrá lugar para el biscúter, el pinchito o el pollo asado.

Tiempo, también el de la fiesta, para el disfrute gastronómico, y así no faltarán en las casas el relleno, las natas, el cuajado, la sopa herbida, las empanadas de vino, los pericones, la torta dominguera, las habas fritas del terreno con su cebollica fresca, como diría mi amiga Elvira.

Tras el trajín del día llega la fiesta de la noche, es un mundo distinto en el que predomina la profusión de luces y los farolillos. Acudimos a la Caseta Municipal, en el redondel de Santa Margarita. La verbena nocturna es procuradora de secretos encuentros, ¿quién no recuerda los coqueteos juveniles de las verbenas? Es momento para el baile, para el enamoramiento, en cualquier roce podrá aflorar el temblor o el escalofrío. La noche es mágica y puede suceder cualquier cosa.

Durante estos días, los elementos que componen la fiesta, actúan como catalizador en el proceso de eliminación de aquello que enturbia nuestros corazones. Desechamos las posibles rencillas y gozamos de un brote de amor fraternal que a todos nos embarga. Se exteriorizan los sentimientos y eliminamos el velo de las apariencias para que aflore lo común que hay en las personas.

El ibreño traslada su casa a la calle, convirtiéndola en la más confortable, la de todos. Es lugar para el encuentro con el familiar, que se vio obligado a emigrar; con el amigo de siempre, que os retrotraerá a la infancia; con los convecinos de la comarca que llegan cargados de devoción mariana; con el visitante anónimo que os descubre por primera vez... Ibros se convierte en una inmensa caseta de feria, con la galanura que le aporta una lona, cuyos colores inspiran un sentimiento generalizado de hospitalidad.

No convirtamos la Fiesta en un punto final; la Fiesta debe ser un paréntesis en el ciclo vital para aunar voluntades, esfuerzos y actitudes que den frutos el resto del año. ¡Que sea Fiesta siempre! Nuestra Madré nos lo exige.



Y también, pidamos a la Virgen estos días por todos los que sufren en el mundo, por los que están solos, por los niños, por los ancianos... Que la Virgen les dé alivio, esperanza, compasión, misericordia...

La fiesta provoca, inevitablemente, que se adueñe de nuestro ánimo una cierta melancolía, porque todos recordamos a los que ya no están: aquella madre que nos reservaba nuestra mejor ropa; aquel abuelo que por primera vez nos montó en el carrusel; aquel padre que nos compró nuestro primer trocito de turrón; o aquél hermano con el que compartimos hueco en la noria; etc. Es normal emocionarse estos días, no os preocupéis por ello, es bueno. La memoria es el alma de la existencia.

Me vais a permitir que haga un fugaz intento por avivar la llama de la memoria de alguno de vosotros. Recreémonos recordando cómo era la vida de esta plaza, donde en el pasado acontecía todo lo inherente a la Fiesta. Esta plaza era el centro neurálgico de la villa, donde se concentraba gran actividad comercial. Aquí se encontraba Casa Epifanio (el municipal), que hoy continúa su labor repostera, donde se reunían los jornaleros a tomar el aguardiente; la tienda de Isidro; la fonda de Los Corales, donde se podían guardar las bestias y donde cantó, nada más y nada menos, que la Niña de Antequera; la Botica; la Barbería; la Casita de Papel; Periquito el de los tallos (churros); la tienda de Gonzalito, hoy en la calle Cachorro y regentada por mi querida Inmaculada; y por supuesto, Casa Campos.

La taberna de Campos era el lugar de reunión por excelencia, donde los hortelanos tomaban la manzanilla y a mediodía se hacía la "ligá". Cada uno tenía su mesa, y luego estaba la familiar, bajo la escalera ¿Cuántos de la época no recordáis el combinañllo, las anchoas, las gambas, las almendras de Marcona, etc.?

Los músicos de Baeza desayunaban en el patio, bajo un toldo de sábanas blancas, antes de dirigirse a recoger al Hermano Mayor y a las autoridades civiles.

Podríamos seguir, pero el tiempo apremia..., el resto os lo dejo a vosotros.

Perdonadme si me extiendo, no quisiera que me ocurriera lo que al gran poeta conquense Federico Muelas, que pronunciando el Pregón de Navidad en un convento madrileño, tanto se entusiasmo con la palabra, que no se extendió hasta la Misa del Gallo, sino hasta la Semana Santa... Al año siguiente, el nuevo pregonero, conocedor de tal situación, le dedicó la siguiente cuarteta:

*En el Portal de Belén
habló Federico Muelas.*

*Al terminar, las pastoras
eran ya todas abuelas.*

Me gustaría hacer una reflexión acerca del futuro de Ibros. No hay que pensar mucho, el futuro está aquí, en el corazón impoluto de todos los jóvenes y niños que ocupan esta plaza. A nosotros nos toca, únicamente, transmitirles todo ese patrimonio vital que esta tarde he querido retratar con mis palabras. Debemos enseñarles a querer a su pueblo, a conocer sus costumbres, a recuperar su folclore, en definitiva, a sentirse orgullosos de su origen y procedencia. Y por supuesto, no dejemos de hablarles de su Remedidora, la que cuidará de ellos en su peregrinar por la vida.

Antes de terminar, quisiera mostrar mi agradecimiento a mi madre, M.^a Asunción, que me parió, y a mi mujer, Ana, musa de mi inspiración, por la paciencia que han tenido conmigo durante el periodo de preparación de estas líneas. Que sepan que a pesar de todo las llevo siempre en el corazón. Y por supuesto, a todos los amigos que han querido arroparme en esta maravillosa tarde.

Por último, nunca podré olvidar la realidad fantástica en que hoy me han instalado el Excmo. Ayuntamiento de Ibros, su Alcalde, la Hermandad de la Virgen de los Remedios y todos los ibreños. Quiero convertir este pregón en una declaración pública de amor a esta tierra y de compromiso para con ella; quiero ser un hijo más de la Remedidora.

Y en correspondencia a vuestro impagable cariño, prometo públicamente que si soy padre, lo que ruego encarecidamente a la Virgen, y tengo una niña, le pondré por nombre Remedios. Y así, como hoy siento yo, un día podrá alzar la voz y entonar: ¡De Ibros y muy de Ibros!

Procedo a cumplir con mi deber:

«DE ORDEN DEL SEÑOR ALCALDE
Y EN NOMBRE DE IBROS:
DEBO ANUNCIAR, Y DOY POR PREGONADO,
EL INICIO DE LAS FIESTAS 2005,
EN HONOR A LA STMA.
VIRGEN DE LOS REMEDIOS»
¡QUE SEÁIS MUY FELICES EN VUESTRAS VIDAS!
Y ¡QUE COMIENCE LA FIESTA!

¡VIVA LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS!

¡VIVA NUESTRA MADRE!

¡VIVA NUESTRA REMEDIADORA!

¡VIVA IBROS!

RAMÓN LUIS CARPENA MORALES
Pregonero de las Fiestas de 2005



DE LA ERMITA QUE TUVIMOS A LA ERMITA QUE QUEREMOS

Nos decía un obispo en Ibro, nos lo decía a los ibreños, cuando el hecho conoció en una visita al pueblo:
«la Virgen no tiene casa, la Virgen de los Remedios, la Remedidora de Ibro, que es la Patrona del pueblo».

... ..
Y, al no tener casa propia, lleva asilada en el templo, por la desidia de todos, casi un siglo, que ya es tiempo. ¿Y por qué no tiene casa?, ¿te lo has preguntado, ibreño? Tú que en el templo la ves su Altar Mayor presidiendo, fue que la ermita, su casa, la ermita de los recuerdos, la de María, de Ceballos, la tan llena de sucesos, que se ubicaba galana en ese barrio señero, que circundaban arroyos y huertas en otro tiempo, y su torre era vigía de nuestro campo, del pueblo, de vieja que era esa Ermita, por siglos contaba el tiempo, había envejecido tanto que se caía y fue por eso que a nuestra Remedidora, aunque con pena del pueblo, y también con pena Ella, la sacaron de su Ermita, de su casa en aquel tiempo y al templo se la llevó. Decían que la volverían, que allí estaría poco tiempo, que eso era provisional. Provisional, qué ironía y más lo de poco tiempo, pues cien años va a hacer ya. Cien años y en ese tiempo Ibro, tan querido de Ella, parece olvidado de esto, y ajeno a aquella promesa, que los ibreños le hicieron, no ha levantado la Ermita, no ha procurado su casa, a nuestra Virgen querida, a la Patrona del pueblo.

... ..
Pese a todo y pese al tiempo, que a muchas de las cosas las aleja del recuerdo, no se ha podido borrar, en las gentes de este pueblo, esa deuda contraída y que todos la tenemos, que es construirle la Ermita y que acabe su destierro nuestra patrona querida, la Virgen de los Remedios. Por eso, un grupo de hombres y mujeres, por supuesto, que creen que ha llegado ya, porque ya es hora y es tiempo, devolter a su Ermita a la Patrona del pueblo, han levantado su voz y una Comisión han hecho porque se proponen sí, y con compromisos serios, se haga su Ermita a la Virgen, porque la Virgen merece y porque la Virgen quiere tener de nuevo su casa, tener su casas en el pueblo.

... ..
Que es difícil la tarea, ya de sobra lo sabemos, también que si tú no quieres, y esto me cuesta creerlo, no se podrá hacer la Ermita porque de todos, de ti, depende nuestro proyecto. De ti, ibreño que me lees, tú que eres de cuño auténtico. De ti, que a la Virgen rezas y la invocas desde dentro. De ti, que en tu casa tienes a su foto presidiendo. De ti, que dejando Ibro, cuando buscabas empleo, la Virgen entre tus casas se apretujaba en tu pecho. De ti, que cuando has triunfado la tenías en el recuerdo. De ti, que pones tu hombro para que recorra el pueblo. De ti, que la vitoreas cuando en las Fiestas del pueblo surge en la Plaza su trono con su imagen sonriendo. De ti, que al llegar tu boda quererés en su altar hacerlo. De ti, que has accedido a cofrade para llevarla más dentro. De ti, que en tu bolso la guardas como reliquia sin precio. De ti, que cuando estabas en la mili, o en la guerra en otro tiempo, era su fotografía tu compañera en tu puesto. De ti, que, cuando el dolor, es tu refugio y consuelo. De ti, que no quieres que falte, cuando te sientas partir, en ese viaje postrero. De ti, ibreño, de ti, ibreña, los de fuera y los de dentro, si de nosotros depende, no perdamos la ocasión porque ya va siendo tiempo de que le hagamos su Ermita y acabe, no el destierro porque en el templo está bien, pero si este desafuero con nuestra Virgen querida, que es la Patrona del pueblo. Sé que seremos capaces de hacer este hermoso gesto, por eso estamos aquí y por eso tengo cierto, que un Mayo florecido, no muy lejano en el tiempo, cuando en la Plaza reunidos, como hermanos los ibreños, los ibreños que marcharon y los ibreños del pueblo, a contemplarla viajamos a la salida del templo, como en un brindis de amor, del mejor amor ibreño, podamos todos decirle: «mi Virgen de los Remedios, porque lo quisimos todos, porque lo ha querido el pueblo, de lo que eran ruinas de tu casa en otro tiempo, se ha levantado tu Ermita, la deuda ya está saldada y la promesa cumplida, ¡ya tienes casa en el pueblo!»

DIEGO MARÍN MARÍN
Presidente de la Comisión para la construcción
de la Ermita a la Virgen de los Remedios,
Patrona de Ibro (Jaén)



LA HERMANDAD INFORMA

Comunicado del primer año de gestión

Hace muy poquito tiempo cumplíamos un año la nueva Hermandad de la Virgen de los Remedios, concretamente el 25 de marzo. Parece que fue ayer cuando, con mucha ilusión, tomábamos posesión del cargo y nos enfrentábamos a un caminar juntos cuyo denominador común era la inexperiencia de todos nosotros ya que ninguno había desempeñado tal función anteriormente. Por eso, no podemos olvidar la ayuda generosa que nos han prestado en todo momento los miembros de la junta anterior.

Apenas nos asentábamos cada uno en nuestro cargo, cuando ya teníamos que preparar la fiesta de ese año, las reuniones eran continuas, los nervios siempre presidían las mismas pues en nuestro primer año queríamos que todo saliera lo mejor posible. Entre nuestras propuestas del año pasado no podemos olvidar el día de la ofrenda floral, la cual contó con una mayor participación que los años anteriores, quizá en ello tuviera que ver el coro rociero que amenizó la misa; la invitación a los ibreños e ibreñas a que fueran vestidos con su traje de «gitana», como aquí decimos, y también, cómo no, mencionar la gran colaboración del pueblo cuando se aconsejaba llevar unas flores blancas y ellos así lo hicieron. La feria parecía que había empezado bien, el tiempo nos acompañaba y también las ganas de que todo el pueblo estuviera



3 de mayo de 2005. La Banda de la Guardia Civil acompañó a la Virgen de los Remedios en su procesión.

contento con lo que con mucho trabajo y cariño a nuestra Madre habíamos preparado los meses precedentes. La Guardia Civil de Baeza fue una de las novedades el día Tres de Mayo. Las calles de Ibros ese día tenían un color diferente; el verde convivía con todos los ibreños para acompañar a nuestra Patrona en su recorrido procesional. La feria terminaba el cinco de mayo dando paso a la novena, la cual se preparó con mucho interés. Cada día se dedicó a un sector distinto de la población ibreña, empezando por los más pequeños y acabando por las Hermandades, sin olvidarnos de los matrimonios jóvenes, madres de los niños de comunión, jóvenes etc. Ellos se encargaron de hacer las lecturas y de este modo se vivió de manera más intensa la novena. De nuevo tenemos que decir que la colaboración del pueblo ibreño fue ejemplar. Colaboración que también se pudo apreciar en el día de la gran chocolatada, último día de novena, sin las mujeres que nos ayudaron a preparar todo en la casa parroquial hubiera sido mucho más difícil que todo hubiera salido tan bien como salió, ya que el comportamiento de todos los hermanos fue admirable.

Si como venimos diciendo la colaboración del pueblo ha sido ejemplar y admirable a lo largo de todo el año pasado, no podemos olvidar en este pequeño artículo la dedicación insaciable, que toda su vida ha dedicado a la Hermandad de la Virgen de los Remedios, es-



7 de mayo de 2005. La Hermandad nombra al Cronista Oficial de la misma.



14 de mayo de 2005. Chocolatada.

pecialmente a la elaboración de nuestro Programa de Fiesta, de D. Antonio García, por eso como reconocimiento a su gran labor la Hermandad decidió hacerlo CRONISTA OFICIAL DE LA HERMANDAD, el primer sábado de la novena. Gracias también tenemos que darle a D. León Suárez por todo lo que nos ha ayudado en nuestro caminar, como una joven Hermandad inexperta. A él también se lo quisimos agradecer públicamente en el homenaje que se organizó, junto con la Hermandad de Nuestro Padre Jesús, el 3 de julio con motivo de las bodas de oro de D. León en sus cincuenta años dedicados al sacerdocio.

Son muchos los proyectos que hemos querido hacer a lo largo de este año, unos se han llevado a cabo, como fue la adquisición de un pequeño Belén de estilo murciano, que inaugurábamos en la casa de Hermandad a principios de Navidad y quedaba expuesto para que los ibreños lo visitaran durante la Navidad y precisamente para felicitar la misma se ofrecía al visitante un vinito dulce y las famosas pascuas. Adelantándo-



14 de mayo de 2005. Elelaboración del chocolate.



La Virgen llevada por costaleras en la procesión del último día de la Novena.

nos a Navidad, también se exponía en la casa de la Hermandad la corona que ahora luce la Virgen en su hornacina presidencial, y es que es esta la función que se le quiere dar a la casa de la Hermandad, es decir que sea el lugar donde todos los hermanos puedan disfrutar de exposiciones, cursos de formación, como el que actualmente se da de confirmación, lugar de encuentro de todos los hermanos.

Entre los proyectos que no se han realizado pero que son los próximos objetivos a conseguir destacamos la realización de tres mantos para la Virgen para que así vaya vestida según corresponda en cada época litúrgica del año. Cuando los mantos estén terminados se expondrán en un pequeño museo que se va a realizar en la casa de la Hermandad, junto a otros muchos enseres de la Virgen de los Remedios. El hermanamiento de Ibros con otro pueblo de Andalucía, cuya patrona sea también la Virgen de los Remedios, ya está en marcha lo cual irá acompañado, seguramente, de algunas excursiones que se programarán para cuando el calor afloje.

Con este pequeño artículo sólo hemos podido dar una pequeña pincelada de lo que ha sido nuestra caminar a lo largo de este año. Nuestra intención es siempre hacerlo lo mejor posible para contentar al pueblo ibreño, que tanta devoción procesa por nuestra Virgen de los Remedios. Sin embargo, hemos de decir que también somos conscientes de que nos queda mucho por hacer y por mejorar para satisfacer a un pueblo que es tan exigente con las cosas de su MADRE. Pero estén seguros que no vamos a descansar hasta que lo consigamos, por eso a nuestra MADRE pedimos que nos ayude en esta difícil pero gratificante labor.

La Hermandad les desea a todos los Ibreños unas felices fiestas.

¡Viva la Virgen de los Remedios!
¡Viva Ibros!

JUNTA DE GOBIERNO



PREDICADORES DE LA FIESTA

AÑO	NOMBRE	CARGO
1978	Rvdo. Sr. D. Antonio Palomares Fuentes	Párroco de Ibros
1979	Rvdo. Sr. D. Antonio Palomares Fuentes	Párroco de Ibros
1980	Rvdo. Sr. D. Juan Párraga Barranco	Párroco de Ibros
1981	Rvdo. Sr. D. Juan Párraga Barranco	Párroco de Ibros
1982	Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Miguel Peinado y Peinado	Obispo de Jaén
1983	Rvdo. Sr. D. Ramón Romera Vera	Provisor del Obispado
1984	Rvdo. Sr. D. Pedro Cámara Ruiz	Párroco de S. Félix de Valois (Jaén)
1985	Rvdo. Sr. D. Ángel Iglesias	Redentorista de Madrid
1986	Rvdo. Sr. D. Juan Párraga Barranco	Párroco de Ibros
1987	Rvdo. Sr. D. León Suárez Palomares	Párroco de Torredonjimeno, hijo de Ibros
1988	Ilmo. Sr. D. Juan Arias Gómez	Canónigo de la S. I. C. de Córdoba
1989	Ilmo. Sr. D. Silvestre del Amor García	Profesor de la Univ. de Navarra
1990	Ilmo. Sr. D. Rafael Higuera Álamo	Canónigo de la S. I. C. de Jaén
1991	Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Santiago García Aracil	Obispo de Jaén
1992	Rvdo. Sr. D. Juan Párraga Barranco	Párroco de Ibros
1993	Rvdo. Sr. D. Pedro Garrido Ruiz	Párroco de Torreblascopedro e hijo de Ibros
1994	Ilmo. Sr. D. Ángel Martínez Carmona	Párroco de San Ginés (Madrid)
1995	Ilmo. Sr. D. Fernando Gallardo Carpio	Canónigo de la S. I. C. de Jaén
1996	Rvdo. Sr. D. Fernando Chica Arellano	Profesor del Seminario de Jaén
1997	Ilmo. Sr. D. León Suárez Palomares	Canónigo de la S. I. C. de Jaén
1998	Rvdo. Sr. D. Juan Párraga Barranco	Párroco de Ibros
1999	Rvdo. Sr. D. Juan Enrique Lucas Buendía	Párroco de Vilches
2000	Rvdo. Sr. D. Pablo Luis Armero García	Párroco de Ibros
2001	Rvdo. Sr. D. Santos Lorente Casáñez	Dr. Espiritual del Seminario de Jaén
2002	Rvdo. Sr. D. Pablo Luis Armero García	Párroco de Ibros
2003	Rvdo. Sr. D. Juan Ramón Gómez López	Párroco de Ibros
2004	Rvdo. Sr. D. José Luis Martínez Poyatos	Párroco de Ibros
2005	Ilmo. Sr. D. León Suárez Palomares	Canónigo de la S. I. C. de Jaén
2006	Rvdo. Sr. D. Manuel Carmona Bueno	Párroco de La Bobadilla y Los Noguerones e hijo de Ibros



PREGONEROS DE LA FERIA

AÑO	NOMBRE	PROFESIÓN
1978	D. José Luis Quero Juárez	Periodista. Cronista de Mancha Real
1979	D. José Sánchez Uclés	Empresario
1980	D. Antonio Garrido Gámez	Periodista.
1981	D. Fernando Arévalo Ruizviejo	Periodista
1982	D ^a . Leonor Buendía Eisman	Profesora Col. Universitario de Jaén
1983	D. Félix José Padilla Palomares	Médico Odontólogo
1984	D. Vicente Oya Rodríguez	Periodista. Cronista Oficial de Jaén
1985	D. Antonio Rus Arboledas	Maestro y Psicólogo
1986	D. Francisco Moreno Latorre	Directivo de «Santana»
1987	D. Manuel Martell López	Profesor Universidad Granada
1988		
1989	D. Luis García Fernández	Médico «Médula Espinal»
1990	D. Matías Martos Padilla	Farmacéutico
1991	D. León Palomares Martos	Profesor de E.G.B.
1992	D. Diego Marín Marín	Profesor de E.G.B.
1993	D. José Rentero Ruiz	Profesor de E.G.B.
1994	D. Juan Rubio Fernández	Periodista y Sacerdote
1995	D ^a . Isabel Chinchilla Sánchez	Profesora de E.G.B.
1996	D. Juan José Cabrero Sánchez	Médico de Familia
1997	D. José Antonio Martínez Liébana	Periodista
1998	D. Asensio Miguel López López	Periodista
1999	D. Antonio Garrido Gámez	Cronista. Hijo Predilecto. Periodista
2000	Excmo. Sr. D. Luis Parra Guijosa	Rector Magnífico de la Uni. de Jaén
2001	D. Rogelio Chicharro Chamorro	Profesor de Instituto
2002	D. Antonio Espadas Salido	Pintor
2003	D ^a . Isabel Jurado Chinchilla	Lda. Filología Inglesa
2004	D. José M. ^a Valero Suárez	Profesor Jubilado. Juez de Paz
2005	D. Ramón Luis Carpena Morales	Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos
2006	D. Francisco Sánchez Garrido	Médico. Catedrático de Obstetricia y Ginecología de la Universidad de Málaga



EL PREDICADOR DE LA FIESTA

Rvdo. Sr. D. Manuel Carmona Bueno
Párroco de la Bobadilla, Administrador de Los Noguerones
y de Monte Lopez Álvarez e hijo de Ibros

He nacido en Ibros y me he criado en la parroquia, que ha sido como mi segunda casa. Aquí pasaba la mayor parte de las horas del día colaborando en diversas actividades: ayudando a la Santa Misa, dando catequesis, ensayando con el coro, tocando el órgano horas y horas, rezando y mirando a la Remedadora.

Desde muy niño, estando ya de párroco D. Antonio Palomares, comencé a ser monaguillo en la parroquia. Continué con D. Juan Párraga, que ha sido, y es, como un padre para mí, no me separaba de la parroquia.

Asistí al primer encuentro de monaguillos que organizó D. Juan y desde entonces fui el monitor responsable de tres generaciones de monaguillos. Les daba catequesis, clases de liturgia y les enseñaba a ayudar a misa. Fui director varios años de estos encuentros y el primer sacerdote salido de ellos.

Formé un coro de más de treinta niñas que cantaban los domingos y días de fiesta. Como organista y director del coro nunca faltó la música en directo en nuestra parroquia.



Mi formación académica es la siguiente:

Después de terminar la E.G.B. en el colegio Ntra. Sra. de los Remedios de Ibros, cursé estudios de Formación Profesional Administrativa en el Instituto "Andrés de Vandelvira" en Baeza.

Estudié C.O.U. en el Colegio Irabia de Pamplona y cursé dos años de Filosofía en la Universidad de Navarra.

Continué los estudios de formación en el Seminario Diocesano de Jaén. (1990-1995). Licenciado en Ciencias Eclesiásticas por el Seminario de Jaén, adscrito a la Facultad de Teología de Granada.

Fui ordenado sacerdote el 25 de junio de 1995 por el Obispo D. Santiago García Aracil y ese mismo día canté mi primera misa en la parroquia de Ibros, como acción de gracias a la Virgen de los Remedios.

Actualmente, ejerzo mi ministerio pastoral como párroco de San Isidro Labrador de La Bobadilla, Administrador parroquial de Ntra. Sra. de los Remedios de Los Noguerones y Administrador parroquial de Ntra. Sra. del Carmen de Monte Lope Álvarez.

EL PREGONERO DE LA FERIA

D. Francisco Sánchez Garrido
Catedrático de Obstetricia y Ginecología de la Facultad de Medicina
de la Universidad de Málaga

Natural de Madrid, hijo de ibreños. Se licenció en Medicina y Cirugía en 1959 por la Universidad Complutense de Madrid. Doctor en Medicina y Cirugía por la Universidad Complutense de Madrid en 1964. En ese mismo año obtuvo el Título de Especialista en Obstetricia y Ginecología. En 1965 alcanzó el Título de Especialista en Medicina del trabajo y en 1968 el de Cirugía en General.

Colaborador y miembro de la Cátedra de Ginecología de Madrid del Profesor Botella, desde 1956 hasta 1981. Desde 1974 a 1981 desempeñó la función de Profesor Agregado de Ginecología y Jefe de Departamento de Ginecología del Hospital Clínico de Madrid.



Desde 1981 es catedrático de Obstetricia y Ginecología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Málaga.

En la actualidad es catedrático y Jefe de Servicio de Ginecología del Hospital Clínico de Málaga.

Numerosas publicaciones científicas ha realizado en revistas nacionales e internacionales, incluso publicaciones sobre temas históricos relacionados con la Medicina.

Director de un Equipo de Investigación sobre el cáncer, en el que participa el Profesor A. V. Shally de Estados Unidos (Premio Nobel de Medicina).

Colaboró con el Programa de Ibros en 2001.



HERMANOS MAYORES

1898 Sr. D. Rafael Suárez Carmona.
1940
1941
1942
1943 Sr. D. Antonio Fernández Cabrero.
1944 Sr. D. Luis Lorite Rodríguez.
1945 Excmo. Sr. D. José Marín Echevarría.
1946 Sr. D. Sixto Fernández Fernández.
1947 Sr. D. José Martos Trillo.
1948 Sr. D. Juan Arredondo Garrido.
1949 Sr. D. Antonio Díaz López.
1950 Sr. D. Agustín Uribe Acuña.
1951
1952
1953 Sr. D. Antonio Fernández Cabrero.
1954 Sr. D. Antonio Cabrero Cáceres.
1955 Sr. D. Antonio Hurtado Garrido.
1956 Sr. D. Antonio Espadas Pérez.
1957 Sr. D. José Fernández Fernández.
1958 Sr. D. Luis Fernández Fernández.
1959 Sr. D. Joaquín Padilla Vicioso.
1960 Sr. D. Manuel Garrido Rus.
1961 Sr. D. Julio Fernández Cabrero.
1962 Sr. D. Manuel Moyano Fernández.
1963 Rvdo. Sr. D. Manuel Martell López.
1964 Sr. D. Juan Moreno Sánchez.
1965 Sr. D. Francisco Ledesma Gámez.
1966 Sr. D. José Tribaldos Martos.
1967 Sr. D. Fernando Mendoza Navarro.
1968 Sr. D. Miguel Rus Palomares.
1969 Sr. D. Miguel Martínez Membrillo.
1970 Sr. D. Miguel Martos Moreno.
1971 Sr. D. Isidro Cabrero Garzón.
1972 Sr. D. Isidro Cabrero Garzón.
1973 Sr. D. Isidro Cabrero Garzón.
1974 Sr. D. Juan Ángel Cabrero Rus.
1975 Sr. D. Juan Ángel Cabrero Rus.
1976 Sr. D. Juan Ángel Cabrero Rus.
1977 Sr. D. Francisco Arboledas Montiel.
1978 Sr. D. Francisco Arboledas Montiel.
1979 Sr. D. Francisco Arboledas Montiel.
1980 Sr. D. Francisco Mendoza.
1981 Sr. D. Bartolomé Rus Chinchilla.
1982 Sr. D. Rufino Garrido Pantoja.

1983 Sr. D. Ildefonso Moyano Moyano.
1984 Sr. D. Luis Rentero Rus.
1985 Sr. D. Manuel Buendía Eisman.
1986 Sr. D. Antonio Rentero Jurado.
1987 Sr. D. Matías Martos Padilla.
1988 Sr. D. Miguel Martínez Suárez.
1989 Sr. D. Serafín Rentero Mendoza.
1990 Sr. D. Antonio Fernández Mínguez.
1991 Sr. D. Lorenzo Hurtado López.
1992 Sr. D. Manuel Granada Hurtado.
1993 Sr. D. Rufino Garrido Mendoza.
1994 Sr. D. Pedro Aranda Ledesma.
1995 Sr. D. Longino Velasco Verjaga.
1996 Sr. D. Eufasio Mendoza Díaz.
1997 Sr. D. Antonio Marín Sánchez.
1998 Sra. D^a Lorenza López Ruiz.
1999 Sr. D. Alonso Cámara Gámez.
2000 Sr. D. Gonzalo Arcas Rentero.
2001 Sr. D. Antonio Moyano Palomares.
2002 Sr. D. Francisco Sánchez Uclés.
2003 Sra. D^a. Francisca Mendoza Martínez.
2004 Sr. D. José Gámez Mendoza.
2005 Sra. D^a. Antonia Carmona Caballero.
2006 Sr. D. Pedro López Palacios.

HERMANOS MAYORES SIN LOCALIZACIÓN DE FECHA:

Luis Suárez Lorite
Francisco Martos Suárez
Cristóbal Trillo Sevilla
Sebastián Padilla Rus
Juan Garrido Avilés
Félix Palomares Palomares
Lorenzo Fernández Cabrero
Manuel Cabrero Font
Fernando Beltrán Carrascal
Antonio Fernández Fenández
Luis Chinchilla Rus
y faltan otros más.

Queremos hacer un cuadro nominativo con todos los Hermanos Mayores de la Virgen de los Remedios. Puedes colaborar en su realización.



DESDE LA PARROQUIA

Movimiento Sacramental, desde el 1 de abril de 2005 al 31 de marzo de 2006

RELACIÓN DE BAUTISMOS

1	03-04-05	María Sánchez Suárez
2	10-04-05	Diego Moreno Ayoví
3	30-04-05	Raquel Suárez Hurtado
4	08-05-05	Lucía Lombardo Ledesma
5	21-05-05	Juan Francisco Rabanal Fernández
6	21-05-05	Cristina Rabanal Fernández
7	05-06-05	Ana Bernarda Montiel Rodríguez
8	12-06-05	Juan Francisco Fernández López
9	12-06-05	Remedios García Granada
10	12-06-05	Valentín Villa Pozo
11	10-07-05	Pedro Manuel Fernández Rus
12	16-07-05	José Antonio Cabrero Molina
13	17-07-05	Darío Galán Ruiz
14	14-08-05	Laura Martínez Rus
15	20-08-05	Lucía Ruiz Serrano
16	20-08-05	Álvaro Ruiz Gámez
17	11-09-05	María del Amor Buendía Ridao
18	24-09-05	Alba Jurado Pérez
19	25-09-05	José Suárez Montiel
20	08-10-05	Antonio Ruiz Reche
21	08-10-05	Isidro Carrasco Alcaide
22	12-11-05	María Dolores Mendoza Fernández
23	04-12-05	Andrea Arboledas Martínez
24	18-12-05	Manuela Fernández Montiel
25	15-01-06	María Martínez Mendoza
26	25-02-06	Antonio Yeray Aragón Pérez
27	25-02-06	Juan Miguel Rus Gámez
28	25-02-06	Natalia Galván Sánchez
29	26-02-06	Laura Fernández Ceacero

RELACIÓN DE MATRIMONIOS CANÓNICOS

1	28-05-05	Agustín Moreno Picón y Josefa Pantoja Carmona
2	14-08-05	Miguel Prados Martínez y María José Rus Tribaldos
3	20-08-05	Sebastián José Checa Sánchez y Manuela Moreno Rus
4	27-08-05	Luis Fernando Pacheco Leal y Ana Buendía Garrido
5	02-09-05	Antonio Carrasco de la Torre y Ana Adela Rus Rus
6	10-09-05	Francisco Vargas Quesada y María Dolores Rus Hidalgo
7	15-10-05	Asensio Gallego Galán y Josefa Moyano Nula
8	15-10-05	Eduardo Millán Soto y Ana Isabel Mendoza Palomares
9	29-10-05	Antonio Cruz Hidalgo y Marina Martínez Martos
10	03-12-05	Sebastián Serrano Villacañas y María Fernández Pardo
11	10-12-05	Gaspar Carmona Tribaldos y Ana María Cabrero Chinchilla

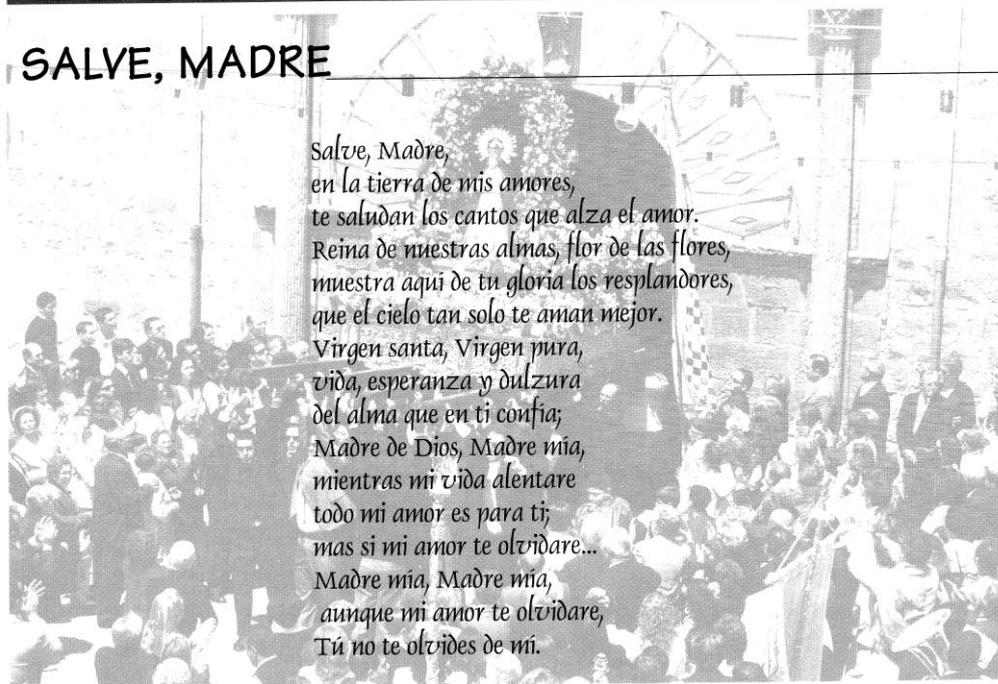
RELACIÓN DE DEFUNCIONES (1-4-2005 / 15-3-2006)

1	07-04-05	Pedro Montiel Palomares
2	02-05-05	Antonio Moreno Garrido
3	08-05-05	Rosario Estación Rodríguez
4	10-05-05	Consuelo Ledesma Palomares
5	25-05-05	Ignacia Cabrero Hurtado
6	28-05-05	Antonio Hurtado López
7	28-05-05	Juan Moyano Cámara



8	29-06-05	Antonio Rus Gámez	26	03-11-05	Antonio Moreno Galán
9	04-07-05	Juan Antonio Martínez Cecilio	27	11-11-05	Francisco Contreras López
10	09-07-05	Ana Tribaldos Cabrero	28	11-12-05	Manuel Fernández Carrasco
11	11-07-05	Manuel Cuenca Ledesma	29	13-12-05	Antonio Escobar Gómez
12	20-07-05	Juan Garrido Moreno	30	28-12-05	Juan Matías Cabrero Suárez
13	30-07-05	Luisa Valero Martínez	31	29-12-05	María Padilla Suárez
14	15-08-05	Ana Martínez Suárez	32	05-01-06	Aurora Granada Avilés
15	15-08-05	Juana Valero Uclés	33	11-01-06	Domingo Martínez Suárez
16	20-08-05	Vicenta Carmona Mendoza	34	20-01-06	Andrés Moreno Buendía
17	19-09-05	Antonio Moyano Palomares	35	21-01-06	Genoveva Cabrero Carrasco
18	22-09-05	Ana Salazar Palomares	36	29-01-06	Juana Palomares Mendoza
19	05-10-05	Luis Escribano Prieto	37	02-02-06	Luis Espadas Martínez
20	07-10-05	Julio Fernández Cabrero	38	03-02-06	Juana Galán Martos
21	13-10-05	Juana Navas Cabrero	39	22-02-06	Rogelio Martínez Martínez
22	14-10-05	Pedro Ledesma Hurtado	40	25-02-06	María Josefa Bueno Vicioso
23	18-10-05	Rodrigo Tribaldos Salazar	41	08-03-06	José Fernández Hervás
24	28-10-05	Antonio Palomares Cabrero	42	15-03-06	Ana Gámez Tribaldos
25	31-10-05	Remedios Cabrero Martínez			

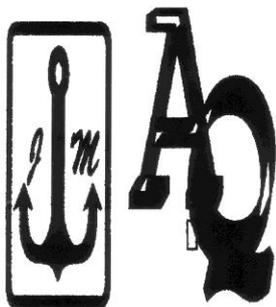
SALVE, MADRE



Salve, Madre,
en la tierra de mis amores,
te saludan los cantos que alza el amor.
Reina de nuestras almas, flor de las flores,
muestra aquí de tu gloria los resplandores,
que el cielo tan solo te aman mejor.
Virgen santa, Virgen pura,
vida, esperanza y dulzura
del alma que en ti confía;
Madre de Dios, Madre mía,
mientras mi vida alentare
todo mi amor es para ti;
mas si mi amor te olvidare...
Madre mía, Madre mía,
aunque mi amor te olvidare,
Tú no te olvides de mí.

FÁBRICA
DE MUEBLES

**ARANQUE,
S. C. A.**



POL. IND. LOS JARALES, S/N

23700 LINARES (JAÉN)

TLF.: 953 607 185

FAX: 953 607 186

Iluminación Orgaluz

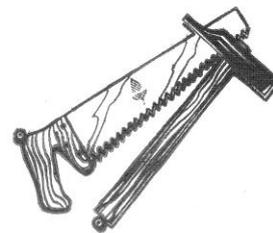
**LÁMPARAS Y ARTÍCULOS DE REGALO
INSTALACIONES ELÉCTRICAS**

San Francisco, 13 - Tel. 953 74 20 64
BAEZA (Jaén)

**ALMACENES
TAMESA**
Ferretería Industrial

**ALQUILER Y VENTA
DE MAQUINARIA**

Ctra. de Jaén, s/n
Telfs. 953 74 40 20
953 74 15 39
Móvil 670 66 51 07
BAEZA (Jaén)



PINTURAS SALAZAR

Realizamos todo tipo de
pintura, decoración y
restauración para su hogar

C/. Valle nº. 17

Ibros (Jaén)

Teléfono: 617 097 589

¡¡¡Pida presupuesto sin compromiso!!!

La calidad es nuestra respuesta

ANTONIO MORENO RUS

*Legumbres.
Frutos secos.
Especialidad en aceitunas de mesa
y refrescos de todas clases.*

VENTA:

**EN MERCADO DE ABASTOS
(SÓLO LOS SÁBADOS)**

Y

C/. LINARES, 37

TEL.: 953 76 61 97

IBROS (Jaén)



"SAN JOSÉ"

HIJOS DE LUIS FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, S. A.

Extracciones de aceite de orujo - Harinas
Refinería de aceites - Envasador

Cachorro, 10 - Teléfono 953 76 60 08 - Ibros (Jaén)

e-mail: fertinez@amsystem.es

Calidad desde 1868

Perfumería y Droguería,
Artículos de Regalo,
Complementos y Lencería

ANA

C/. Cachorro, 21 – IBROS
C/. Emilio Sánchez Plaza, 6 – ÚBEDA
Teléfono 953 76 66 70

GINÉS SIMARRO SOLER
Mariscos

Teléfono: 953 69 06 99

Linares

FOTOGRAFÍA,
REPORTAJES EN VIDEO
TRABAJOS INDUSTRIALES

Jaimé
Fotógrafos

Revelado en 1 hora

San Francisco, 41
Teléf. 953 740610
23440 **Baeza** (Jaén)

Moda Infantil

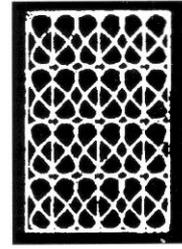
Loli

Mercería

Avda. Joaquín Padilla, s/n
Teléfono 953 76 71 43
IBROS



**HNOS. MARÍN
RODRÍGUEZ, C. B.**



CARPINTERÍA METÁLICA HIERRO - ALUMINIO
CONSTRUCCIONES METÁLICAS
GRUPO ELECTRÓGENO CON SOLDADURA
PERSIANAS ENROLLABLES EN ALUMINIO
FABRICACIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA AGRÍCOLA

Ctra. Canena, 17 - Tel.953 76 64 41-76 62 03
Móvil 607 39 59 79
23450 **Ibros**(Jaén)

ELECTRÓNICA A. BUENO

**REPARACIÓN Y VENTA DE:
TELEVISIÓN, VIDEO Y ELECTRODOMÉSTICOS**



PHILIPS



SAMSUNG

Corberó

ZANUSSI



SONY

SANYO



Balay

ETC.

Telf.: 953 76 65 79

Avda. Joaquín Padilla, 29 - IBROS (Jaén)

ESTACIÓN DE SERVICIO
BAEZA, S. A.

Núm. 10.841

LAVADO DE COCHES

Reparto a domicilio de: GASÓLEO AGRÍCOLA
GASÓLEO CALEFACCIÓN
GASÓLEO AUTOMOCIÓN

Carretera de Ibros, s/n - Tel. 953 74 27 35

Baeza (Jaén)

Autoservicio **HERMANOS CABRERO**

KOMO - KOMO

ESPECIALIDAD EN CARNES FRESCAS, JAMONES, QUESOS,
EMBUTIDOS Y CONSERVAS SELECTAS

J. Padilla, s/n - **Ibros**

Tlfn.. 953 766 487

NEUMÁTICOS **LÁZARO**

Servicio oficial Michelin y Pirelli
Venta de neumáticos Firestone e importación
Arca del Agua, s/n - Teléfono 953 74 07 74

Baeza (Jaén)



NEW HOLLAND

TALLERES CANENA, S.L.

Alfonso y Antonio Sierra

Ctra. Córdoba-Valencia Km. 138
Tlfo.: 953 / 77 01 26
CANENA (Jaén)



JUAN GARCÍA FERNÁNDEZ



PINTURAS Y ESCAYOLAS GARCÍA



C/. Ramón y Cajal, 16
23450 IBROS (Jaén)

Tel.: 953 766 416
Móvil: 639 236 875

**AUTOCARES
UBEDA - BUS S. L.**

VIAJES DISCRECIONALES

CAVA, 18 1.º C - 23400 ÚBEDA (Jaén)
Tel. y Fax: 953 75 79 79 - Móvil: 908 55 91 09

Frutas BARRANCO

FRUTAS, VERDURAS Y ULTRAMARINOS
VENTA

Cisco y Cisquín, servicio a domicilio

Cachorro, 13 y 18
Teléfonos: 953 76 64 75 - Móvil: 625 512 989
IBROS

Salón de Peluquería y
Estética

Lola's
ESTILISTAS

C/. Paraíso, 27 - Tel.: 953 76 64 63
Ibros (Jaén)

**MANUEL
PÉREZ GUTIÉRREZ**

PIROTÉCNICO

Teléfono: 953 76 32 64
Lupión (Jaén)

CAFÉ-BAR
LA ESQUINA
ANTONIO CABRERO GARRIDO

ESPECIALIDAD EN TAPAS
DE COCINA Y MARISCOS

Avda. Andalucía - Tel.: 953 76 62 29
Ibros (Jaén)

Café - Bar
Aranza II



*Gran selección y
variedad en tapas*

C/. Joaquín Padilla, nº 7
Telf.: 953 766 120
IBROS (Jaén)

GOLOSINAS Y FRUTOS SECOS

Tabaco de todas las marcas

REMEDIOS PALOMARES

Avda. Joaquín Padilla, s/n

IBROS

**JUAN DE DIOS
FUENTES DURÁN**
PESCADERÍA Y MARISCOS

Plaza de Abastos
Ibros (Jaén)



FITOSANITARIOS
ABONOS

MATERIAL DE RIEGO
ASESORAMIENTO TÉCNICO

Ctra. de Baeza, s/n • Telf. 953 766 041 • 23450 IBROS (Jaén)



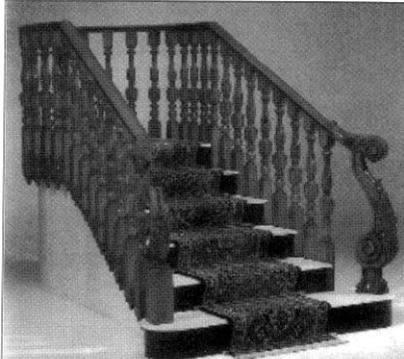
MUEBLES IBROS

José Granada Fernández

* Muebles Clásicos, Rústicos y Provenzales * Dormitorios todos los estilos
* Tapicerías, Lámparas y Auxiliares * Mobiliario de cocina
* Carpintería y Barandas Torneadas

EXPOSICIÓN Y VENTA:

C/. Aire, 33 - Tels. 953 766 154 - 953 76 70 88 - IBROS



SOMOS PROFESIONALES:

En la fabricación de barandas torneadas en
madera todos los estilos y modelos

HNOS. SUÁREZ

BARNIZADAS Y LACADAS

Móvil: 606 78 69 51

Tlfs.: Taller 953 76 70 70. Particular 953 76 61 60
Prado, 79 - 23450 **IBROS** (Jaén)



DOCTORA ELENA LENDÍNEZ ARANDA

C/. Cachorro, 25 - Tel. 953 76 71 83 - **ibros** (Jaén)

MIGUEL MARTOS, S. L.

AUTOBUSES • SERVICIO DIARIO

Avda. Joaquín Padilla, 9

Tel.: 953 76 60 03

ibros (Jaén)



EXPENDIDURÍA Nº 1

Luis Rus Palomares

Tabacos - Puros - Papelería
Artículos de Regalo - Fotocopias

Virgen de los Remedios, 50
Tel. y Fax: 953 76 60 94
23450 IBROS



**Avda. de Granada, 39-45
Portal 5, 1º - B**

**Tel. y Fax 953 24 40 35
Móvil 677 42 85 26
23003 JAÉN**

**e-mail: info@geocontroljaen.com
www.geocontroljaen.com**

ELECTROSINTELEC

Electromontajes Servicios Instalaciones Eléctricas

EMPRESA INSTALADORA AUTORIZADA

Lineas aéreas y subterráneas de media y baja tensión
cuadros eléctricos, mantenimientos industriales,
climatización, calefacción eléctrica, domótica ...

Móviles: 656 238 752 - 665 652 110 - 665 652 111
Fax: 953 699 788



MANUEL
GRANADA
PANTOJA

BARANDAS TORNEADAS
CARPINTERÍA EN GENERAL

Ctra. de Begíjar, 22 - Tel. 953 766 268
Móvil: 680 516 475 - 23450 IBROS (Jaén)



MAQUINARIA AGRÍCOLA
CRISPE

- Fabricación de cribadoras y recogedoras de aceituna
- Sopladoras y cepillos barredores
- Aperos Agrícolas

C/. San Antonio, 2 - 23450 Ibros (Jaén)
Tlf.: 953 766 372 - Móviles: 653 279 332 / 610 208 818



ELECTRICLIMA
Pedro Cabrero Carrasco
INSTALADOR - MANTENEDOR ELÉCTRICO

- * VENTA E INSTALACIÓN DE AIRE ACONDICIONADO
- * INSTALACIONES ELÉCTRICAS
- * CALEFACCIÓN

C/. San Antonio, 2
23450 IBROS (Jaén)

Teléfono. 610 208 818
953 766 372

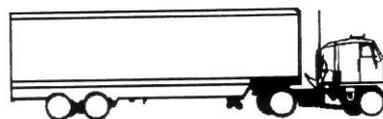
CASA RODRI

«Trabajamos para
atenderle mejor día a día»

ESPECIALIDAD EN TERNERA,
POLLO, CORDERO Y CERDO.
JAMONES, QUESOS
Y SELECTOS EMBUTIDOS

C/. Martínez Montañés, s/n
C/. Baños, 51
Tel. 953 69 21 58
23700 LINARES (Jaén)

CARPINTERIA
METALICA Y
CARROCERIAS
ALUMINIO



HNOS. GARRIDO MARTOS, S.L.L.

Avda. de la Loma, s/n
Tel. y Fax 953 767 000
23450 IBROS (Jaén)

MIGUEL ÁNGEL RUS SUÁREZ

Compra y venta de:
olivares, casas, pisos, solares, etc.

Y en Baeza:
pisos, casas...

C/. Antonio Machado, 14
IBROS (Jaén)
Teléfono: 656 916 573

ALMACÉN DE FERRETERÍA Biedma Campos Hnos., S. A.

CERRAJERÍA - TORNILLERÍA - TREFILERÍA
HERRAMIENTAS MANUALES Y ELÉCTRICAS -
GRIFERÍAS - VALVULERÍA Y ACCESORIOS

Ctra. Nacional 322, km. 147 - Ap. 26
Teléfonos 953 79 18 12 - 953 79 18 33
Fax 953 79 11 75
23400 **Úbeda** (Jaén)



LDA. JOAQUINA MARTOS PÉREZ

**Cosmética - Toma de Tensión - Fórmulas Magistrales
Dietética infantil y Complementos**

C/ Joaquín Padilla, 16
Tel./Fax 953 76 63 21
IBROS (Jaén)

TORREMETAL

Alfonso Garrido Latorre

**Carpintería Metálica y Aluminio - Mamparas de Baño
Ventanas de PVC y Acristalamientos de todas clases
Reparación y Venta de Maquinaria Agrícola
Carrocerías en general**

Avda. de la Loma, s/n - Tel. 953 76 70 39
23450 IBROS (Jaén)

CAFÉ - BAR

AVENIDA

*Especialidad en tapas
de cocina y mariscos*

Avda. Andalucía, 2 — Teléf.: 953 76 62 21
Ibros (Jaén)



ESCALERAS - CHIMENEAS - PAVIMENTOS
ENCIMERAS PARA COCINA - CUARTOS DE BAÑO
REVESTIMIENTOS EN GENERAL

VIDMA, GARRIDO Y MARTÍNEZ, C.B.

ELABORACIÓN DE: MÁRMOL - PIEDRA NATURAL - GRANITOS

C/. El Valle, s/n :-: Tif. y Fax: 953 741 027
23440 BAEZA (Jaén)

Juanito

La Cocina del Interior

www.juanitobaeza.com



Talleres

Ledesma

CHAPA Y PINTURA DEL
AUTOMÓVIL. ROTULACIONES.

Avda. de la Loma, 19 - Tel. 953 766106
Ibros (Jaén)

**FRANCISCO
PALOMARES
LÓPEZ**

ESPECIALIDAD EN CARNES FRESCAS
Y EMBUTIDOS CASEROS

Venta en Mercado de Abastos 15 - 16
Tel: 953 76 60 79 - Móvil: 679 13 47 12
Ibros (Jaén)



TEGAMA S.L.

CARPINTERÍA METÁLICA - ALUMINIO - PERSIANAS

Avda. La Loma, s/n
Telf.: 953 76 63 76 - Fax: 953 76 64 44
Móvil: 610 78 74 07
23450 IBROS (Jaén)

**aderas
A. Vargas S.U.**

Avda. Pucho Pardo, s/n
Teléf. 953 74 02 28
Fax 953 74 20 19
23440 BAEZA (Jaén)

Cooperativa Panadera
IBREÑA

**Pan de Molde
Pan Integral
Variedad en dulces**

**Sin olvidar:
Las exquisitas Madalenas y
Pericones**

C/.Linares, s/n Teléfono 953 76 64 05

IBROS

Salón de Belleza. Peluquería Unisex
ino'A

MEJORAMOS Y CUIDAMOS TU IMAGEN

TRATAMIENTOS FACIALES, CAPILARES
RAYOS UVA

C/. Cachorro, 23 — Tel. 953 76 62 47
23450 IBROS (Jaén)

CALZADOS
MARI

CALZADO DE SEÑORA, CABALLERO,
JUVENIL Y NIÑO

UNOS PRECIOS FABULOSOS

C/. Paraíso, 14 - Tel.: 953 76 62 48
Ibros (Jaén)

TALLER - CHAPA PINTURA
MECÁNICA EN GENERAL
REPARACIÓN DE AUTOBUSES

JOSÉ MAESO
GRANADA

Ctra. Baeza
Teléf. y fax: 953 76 62 88
Ibros (Jaén)

FRANCISCO JAVIER MENDOZA JURADO

winterthur
Seguros

C/. Diego Galán, 21
Teléf.: 953 76 64 26
Ibros(Jaén)

ALMACÉN DE BEBIDAS

**MANUEL
CAMPOS
SILES**

DISTRIBUIDOR PARA IBROS DE:

*Cerveza El Aguila
Refrescos Coca-Cola
Vino Fernando Castro*

Tel.: 953 77 09 16
Móvil: 676 98 25 61

Alimentación



*JUAN
ESPADAS
MENDOZA*

**Frutas y verduras
Congelados
Droguería**

C/. Patrón, 1
Teléfono: 953 766 688

IBROS (Jaén)

MIGUEL ÁNGEL ARANDA MARÍN

**TRANSFORMACIONES DEL HIERRO
SOLDADURA POR ARCO, SEMIAUTOMÁTICA,
AUTÓGENA Y TIG PARA ACEROS INOXIDABLES
ALUMINIOS**

Ctra. de Begíjar, nº 35 - Tel.: 649 463 222
IBROS (Jaén)

IBROLIVA

FABRICACIÓN Y ENVASADO DE ACEITES

Aceite de Oliva
Virgen Extra



Primera
extracción
en frío

Aceite de Oliva Virgen Extra

Tls.: 953 766 323
953 766 083
Fax: 953 767 164

C/. San Antonio, s/n
IBROS - JAÉN

E-Mail: info#@aceitunasjaen.com
ACEJA-Central@teletel.es

FITOSANITARIOS GÓMEZ-GONZÁLEZ

Tel.: 685 971 334 / 627 518 609



ABONOS-INSECTICIDAS-MAQUINARIA

NAVE DE MANUEL DÍAZ LEDESMA



LES OFRECE: Abonos, fungicidas, insecticidas, aminoácidos, semillas, sustrato, bandejas semilleros, pequeña maquinaria, etc. Su gabinete de ingenieros técnicos agrícolas les ofrecen:

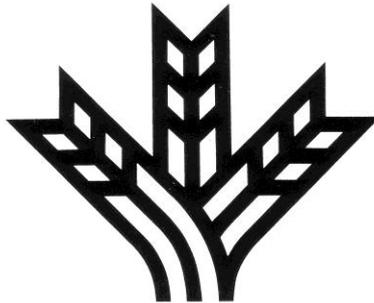
- 1.- Mediciones de tierras, valoraciones, informes, etc.
- 2.- Laboratorio químico de análisis foliar.
- 3.- Visitas técnicas a fincas.

PRECIOS BAJOS - ABIERTO MAÑANAS Y TARDES - OFERTAS

Inmaculada Garrido Marín

Mercería - Paquetería - Perfumería - Artículos de Regalo

C/. Cachorro, 9
Teléfono 953 76 60 55
IBROS (Jaén)



**CAJA RURAL
JAÉN**

Más de 130 oficinas en la provincia

Día %

Si pagas más, es porque quieres

Autoservicio Hermanos Mendoza

SERVICIO A DOMICILIO

Avda. Joaquín Padilla, 16
Telf.: 953 76 61 23
IBROS (Jaén)

ESTACIÓN DE SERVICIO

**Virgen de los
Remedios**

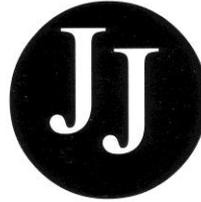
JOSÉ CABRERO JURADO

**Tienda,
Repuestos,
Lavado,
Cambio de Aceite
Reparación de Neumático
en general**

Carretera de Ibros-Baeza, km. 0.5
Teléfono 953 76 65 94
23450 IBROS (Jaén)



AUTO ESCUELA



*Juan José
Hurtado Ibáñez*

C/. La Monja, 15
Teléfono 953 65 63 29
619 06 12 94
IBROS (Jaén)

Cafetería y Pastelería **LA EPIFANÍA**

Especialidad en : Dulces, tartas y las ricas empanadillas

PAN CALIENTE LOS DOMINGOS

Plaza del Ayuntamiento, 6
C/. Cachorro, 24

Telf. 953 76 60 35
IBROS (Jaén)

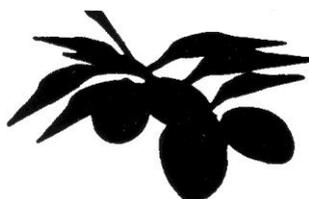
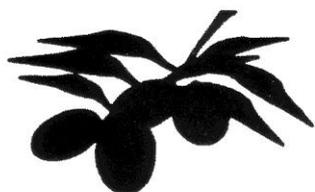
Gregorita

FRUTAS Y VERDURAS.

VENTA EN PLAZA DE ABASTOS Y C/, PATRÓN, 1

Ibros (Jaén)

S. C. A. LA REMEDIADORA



ACEITE DE OLIVA VIRGEN EXTRA

“Señorio del Rey”

*En nuestras modernas instalaciones, producimos, envasamos y vendemos exclusivamente
aceite de la máxima calidad.*

www.senoriodelrey.com

E-mail: senoriodelrey@yahoo.es

Ctra. Ibros-Baeza, km. 1
23450 IBROS (Jaén)

ENVÍOS A DOMICILIO
A TODA ESPAÑA

Tel y Fax 953 76 66 06
Móvil 617 44 95 22



Alfonso
Garzón
Martínez

**CARPINTERÍA - EBANISTERÍA
BARANDAS TORNEADAS**



C/. Triana, 1

Teléfono 953 76 60 49 - Móvil 630 428 710

23450 IBROS (Jaén)

15
aniversario



BARANDAS
Y
ESCALERAS, S. L.

Juan Granada Moreno
Rogelio Ruiz Garrido

Por traslado estamos en Baeza
Polígono Industrial "La Dehesilla" C/. Río Genil
Tel. y Fax 953 74 09 15 - Particular 953 74 40 04
BAEZA (Jaén)

CARNICERÍA

JOSE E ILUMI

*Especialidad en Carnes frescas
y Embutidos*

Mercado de Abastos
Dirección Particular C/. Cuesta de Jesús, 8
Tel. particular 953 76 61 51 - Móvil 667 30 47 84
IBROS (Jaén)

PAPELERÍA, PRENSA, REGALOS,
COLONIA, DROGUERÍA

Nieves

C/. Luis Suárez, 19
Teléfono 953 76 61 31
IBROS (Jaén)

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
Y
TRANSPORTES

*Lorenzo
Cruz López*

Carretera de Capones, s/n. y Prado, 51
Tels. 953 76 61 21 - 953 76 70 87
IBROS

PEYPE

**GENERAL CUADROS, I
BAEZA
TLF. 953 744 363**

**Todo para el caballero,
camisas, trajes, corbatas ...**

**Especial Colección de Novios
TRATO PERSONALIZADO**



Juan de Dios Blázquez Checa

**CARRETERA de Ibros, s/n
Teléfono 953 74 10 03
23440 BAEZA (JAÉN)**

PELUQUERÍA *Miguel*

FERNANDO MARTÍNEZ CALVO

Avda. Andalucía, 6
Tel. 953 76 62 56

Ibros (Jaén)

Muebles

LEDESMA



C/ La Paz. 6 Exposición.
C/ La Paz. 12 Taller.

Tel.: 953 76 70 64

MUEBLES Y TORNEADOS



*Gran exposición de muebles de todos
los estilos y alta decoración.
Especialidad en torneados
y barandas de escalera*

Tienda: C/. Paraíso, 22

Teléfono 953 76 60 17

Fábrica: Ctra. Linares, s/n

Teléfono 953 76 66 05

IBROS (Jaén)



TU SITIO DE COPAS

C/. Paraíso, s/n. - Telf.: 953 76 64 68 - IBROS



Polígono: Dehesilla D Ibáñez

C/. Guadalimar, 5

Apd. Correos: 97 - 23440 BAEZA (Jaén)

Telf. 953 74 70 31 - Fax 953 74 70 17

e-mail: guadalimarautomoviles@telefonica.net



Comercial Agrícola

HERRERA MONTORO, S.L.

*Atomizadores, Pulverizadores y Remolques
Maquinaria Agrícola*

Granada, 3 - 10 - 23440 BAEZA (Jaén)

Tel. 953 741 230 - Fax 953 740 225

www.camposur.es

E-mail: info@camposur.es

HERBORISTERÍAS

**PLANTACAR**

PLANTAS MEDICINALES de NUESTRA TIERRA

***Todo tipo de TÉS
bañados en esencias:
ROJO, VERDE, CHINO, ETC...**

***ARCILLAS: -MARRÓN,
-BLANCA, -VERDE...**

***PLANTAS DE ALOEVERTA
*ROSA DE JERICÓ**

***PRODUCTOS DE DIETÉTICA:
-SIROPES-PAN INTEGRAL
-LEVADURA DE CERVEZA
-GERMEN DE TRIGO.....**

***PRODUCTOS PARA DIABÉTICOS:
-CAMELOS,
GALLETAS, ETC.**

***PRODUCTOS NATURALES
de la RAIZ DEL TRAIOR:
-CHAMPÚ, -TÓNICO,
-ACEITE, -CREMAS...**

***ESPECIAS Y CONDIMENTOS
ALIMENTARIOS**

***GRAN VARIEDAD
EN ACCESORIOS:
-LAMPARILLAS DE INCIENSO
-LAMPARILLAS FLORALES -TETERAS
-MATERAS -LATAS DE TÉ, ETC....**

**MÉDICO
NATURÓPATA
Y DIETISTA
(CITA PREVIA)**

SE IMPARTEN SESIONES DE MASAJES

» HORARIOS DE MAÑANA Y TARDE «

Oficinas Centrales: AVDA. DE LA LOMA, S/N. - TLF-FAX. 953 76 64 51 - IBROS (Jaén)

TELÉFONO DE ATENCIÓN AL CLIENTE: 902 19 81 73

Tiendas en: *CARRERA DE JESÚS, 11 (frente a la Catedral) - JAÉN

*C/. MENÉNDEZ PELAYO, 37(esquina Viriato) - 23700 LINARES (Jaén)

*PLAZA. GALLEGU DÍAZ, 6 (frente Mercado de Abastos) - 23400 ÚBEDA (Jaén)

AVDA. RAMÓN Y CAJAL, 6 - 23400 ÚBEDA (Jaén)

CALLE JULIO BURELL, 43 - 23440 BAEZA (Jaén)

*CALLE SAN JERÓNIMO, 5 (PLAZA LA ROMANILLA) - GRANADA

*CALLE PINTOR ZULOAGA, 7 (JUNTO A ALHAMAR) GRANADA

ALCALDE SANZ NOGUER, 24 - 14005 CÓRDOBA

CALLE VILANOVA, 2 - A (FRENTE A LA IGLESIA DE SAN MIGUEL) - PALMA DE MALLORCA

¿imprimes o imprimes?



www.graficaslapaz.com

avda. de Jaén, s/n. tel. 953 57 10 87 Fax 953 57 12 07. 23650 torredonjimeno (jaén). e-mail: graficaslapaz@graficaslapaz.com

**RELACIÓN DE PERSONAS Y FIRMAS COMERCIALES QUE TAMBIÉN COLABORAN
ECONÓMICAMENTE EN LA CONFECCIÓN DE ESTE PROGRAMA**

PANADERÍA Y BOLLERÍA ANTONIO
RUS HIDALGO.

C/. Luis Suárez, 24. Tel. 953 76 61 17

ALFONSO LORITE CABRERO.

Farmacia y Laboratorio. Baeza

RAFAEL CIVANTOS.

Cosechadora. Teléfono 953 76 61 57

ULTRAMARINOS "CASA PAQUINI".

Teléfono 953 76 61 61

CAYETANO MENDOZA MARTÍNEZ.

Transportes. C/. Aire, 12 - Tel. 953 76 63 91.

ROSARIO DÍAZ SÁNCHEZ.

Panadería. Tel. 953 76 60 60

JOSÉ MARTOS LEDESMA

Peluquería.

MODAS PARRILLA.

Baeza - Teléfono 953 74 01 64

MARIANO MORA. CHURRERÍA "LA IBREÑA".

RODRIGO CABRERO PALOMARES. Vaquería.

CREDITOS AGRICOLAS

Todas las Soluciones

*Porque en tu Campo
ponemos nuestro
mejor interés*

Créditos de Campaña

Anticipo de Subvenciones

Instalación de Riegos

Adquisición y Mejora de Fincas

Nuevas Plantaciones

Compra de Ganado

Compra de Maquinaria

Préstamos Hipotecarios

*Información en cualquier oficina CajaSur
o en nuestro Servicio Agrario*

Servicio Agrario

 CajaSur

